



# ADIA

Asociación de Docentes Independientes Argentinos

## EDUCACIÓN Y VALORES

### El Periódico de ADIA

# EL PLACER DE LA LECTURA DEPENDE DE CONQUISTAR EL HÁBITO

Escrito por: **Alexia L. Díaz torres**

Nosotros solo le pertenecemos a las palabras...

Se dice que leer es un acto mágico, que nos traslada hacia otros espacios, nos abre la imaginación, nos permite conocer escenarios inimaginables y vivenciar situaciones de nuestra propia experiencia o la de otros.

Pero... ¿Qué es necesario para regalar una buena lectura a un público cautivo? Que la palabra convoque, calando hondo, conectándonos con nuestros mundos interiores, que abra las puertas a múltiples sensaciones y vivencias cuando nos metemos en la trama sintiéndonos parte de ese mundo creado por el autor entremezclándonos en la trama al sentirnos protagonistas al identificarnos con la historia. Ese algo mágico que se produce cuando algo que no conozco transita entre el lector y el narrador atravesado por mis vivencias, depende de nosotros.

Los docentes tenemos la gran herramienta de favorecer la comprensión lectora de nuestros alumnos tanto para generar aprendizajes como para despuntar el hábito de la lectura por placer.

Esto se logra cuando la lectura no es a primera vista, tengo que conocer el texto para habitar ese espacio, conocer los desafíos de esa lectura.

El énfasis puesto en cada palabra, permite una buena lectura entre líneas. Debemos jugar a meternos en el personaje desde la entonación, las pausas y la caracterización de ese personaje. Siempre se debe respetar al autor, pero se pueden utilizar palabras propias para

reemplazar las originales cuando narro.

La mirada después de las pausas, convoca a los destinatarios, la lectura previa me permite anticipar expresiones posibles y así convocar y manteniendo el ritmo. Sabiendo los componentes importantes de esa lectura. Poner de nosotros eso que llevamos dentro al comunicar y transmitir nuestro "toque" característico.

Conocer el texto favorece el ensayo de habla y la intencionalidad que queremos darle. De esta manera se da una correlación interpretativa entre el lector, el autor, el lector intérprete y el destinatario en donde se ponen en juego elementos aportados por todos para lograr esa interpretación. Es por esto que cuando decimos: "te regalo esta versión "se trata de algo que haremos entre los dos".

Al narrar serán importantes el gesto, la voz, el ademán apelando al lenguaje analógico de nuestro cuerpo. No olvidemos que no solo se leen las palabras, nuestro cuerpo habla desde la postura, el movimiento y los gestos, aportando gran valor a esta representación de lo escrito.

La respiración va a ser fundamental para apropiarse del texto y descubrir para interpretar los secretos entrelíneas que se dicen sin decir.

Encontrar nuestro fuerte y también nuestra debilidad para seguir creciendo como profesionales de la educación es también animarse a ser parte de regalo que le hacemos al otro mediando el sentido del texto, dándole vida al mismo.

Poner de nosotros eso que llevamos dentro al comunicar y

transmitir, que la palabra convoque será nuestro objetivo principal.

Debemos buscar atraer desde la lectura como un método disparador, significativo apelando a la emoción que transmiten las palabras.

Conquistar el hábito de la lectura es tan importante como contagiar una pasión, como lo es la del fútbol en la que compartir con un otro un sentimiento es más valioso cuando es compartido.

Es desgranar ese sentimiento ambivalente entre la vergüenza y el disfrute de volver a jugar y conectarnos con el juego de interpretar con nuestro cuerpo y voz el contenido de un texto.

Leer a otros es un acto auténtico de entrega en la que uno ofrece su sentir. Ese tesoro construido en la piel del escritor y el intérprete narrador quien le pone el condimento de sus vivencias dando lugar a que a partir de ello se generen nuevos sentidos. Mantener la atención de un público cautivo dependerá de la fluidez de este maravilloso proceso que nos permite ensayar y conocer sus puntos claves para el abordaje pudiendo utilizar miles de matices.

Aprovechar los escenarios e inventar otros posibles a través de la expresión es nuestra tarea diaria es un desafío atrapante. Preparar adultos que tengan placer y gocen del maravilloso mundo de la lectura poniendo un adulto disponible para su ejercicio es nuestra labor.

Nacemos con las mismas herramientas, pero no con las mismas oportunidades y es por esto que depende de nosotros, los docentes, de seguir contagiando el Placer de la lectura para transformar las distintas realidades.

# LA RADIO DE M.

Escrito por: **Miguel Ángel Klug** (Docente de Educación Especial - Modalidad Domiciliaria (CABA))

Hace un par de años tuve un caso particular en la modalidad Domiciliaria. Estaba acostumbrado a alumnas/os fracturados, que esperaban un trasplante o estaban recibiendo quimio o radioterapia, incluso tuve algunos casos de vulneración de derechos. Pero esto era nuevo, había escuchado de los alumnos "emocionales" pero hasta esa vez, nunca me habían designado uno.

Una vez que recibí la ficha de inscripción, me puse en contacto con la familia y coordinamos para la primera clase. Fui hasta la casa, toqué el timbre, por primera vez, y no me atendía nadie. Llamé por teléfono para ver si estaban en la casa. Se asomó la mamá, por la ventana, y me hizo señas: el timbre estaba roto, se olvidó de avisarme. Así empezaron nuestras clases con M., alumna/o de tercer grado que, por indicación médica, debía cursar desde su casa. En la mesa había un pastillero, un vaso y un cuaderno.

El dato que no podía quedar en segundo plano era que, en su escuela de origen, M. sufrió bullying. Soportó burlas y exclusiones que detonaron en una ansiedad intensa, con resistencia a ir a clases y luego se transformó en fobia escolar, con señales tempranas de fobia social. Por eso, antes de pensar en contenidos, tuve que asegurarme algo elemental: seguridad emocional. Sin eso, no hay aprendizaje posible.

La primera meta fue tan simple como ambiciosa: que M. volviera a sentirse

estudiante sin sentirse expuesta/o. Con el equipo interdisciplinario (maestra psicóloga y maestra psicopedagoga) y en acuerdo con la familia, organizamos clases de 60 minutos. La secuencia era siempre la misma: saludo, objetivo del día, tarea breve, pausa, cierre con algo que le guste. Sumamos un tablero de emociones (caritas y palabras sencillas) para identificar ansiedad o señales de alarma; y un objeto anti estrés y permiso para pedir pausa.

En lectoescritura, M. se bloqueaba al escribir más de tres renglones, sobre todo si la consignaba le recordaba situaciones de exposición. Probamos lo obvio: dictado corto, copiar títulos. No funcionó.

Un día la radio del abuelo sonaba durante la clase y pedí que bajarán el volumen. Ahí me acordé del proyecto que habían hecho en la Hospitalaria N°1: "La radio del Guiti". Entonces "nuestra radio" nació así: M. redactaba un "guion" de tres bloques —apertura, noticia del día y "recomendado musical"— y lo leía en voz alta, como si estuviera al aire. Grabábamos con el celular y guardábamos los audios en la notebook. La lectura dejó de ser una obligación y se volvió otra cosa: leer para contar, escribir para sonar mejor. Con esa consignación, pasó de tres a ocho renglones.

Sin embargo, también hubo días difíciles. Días de angustia anticipatoria y mirada caída. En esos días, la clase se achica. Trabajábamos con opciones

acotadas (elegir entre dos tareas), tiempos breves de 15 minutos y pausas. Si aparecían señales de desborde, bajábamos la exigencia, cambiábamos de tarea o cerrábamos.

La experiencia más potente llegó con "El diario de M.": una carpeta donde registraba, con palabras y dibujos, lo que pasaba en su semana. Empezó con frases sueltas y terminó con textos de media página. Aprendió a revisar: tachar, reescribir, mejorar.

Un día le propuse leer una crónica en un video llamada breve, con la cámara apagada y el micrófono abierto solo cuando él quisiera. Al principio se negó, pero finalmente lo pudimos hacer. No fue perfecto: el audio falló y M. se puso nervioso. Pero leyó. Y cuando terminó, escuchó lo que todo estudiante necesita: "¡Muy bien, M.!". Ese día, la inclusión dejó de ser una abstracción y la exposición fue elegida, no impuesta.

Después de eso, M. me esperaba con el guion de la radio: "Profe, hoy tengo una noticia". Y las clases comenzaron a durar una hora y media; a veces, un poco menos. Pero cuando terminaba, M. guardaba el cuaderno y me preguntaba qué íbamos a hacer la próxima clase. Esfuerzo nuestro mejor indicador de inclusión: querer volver, sin tener miedo.

# EL REPERTORIO PATRIÓTICO COMO RECURSO PARA LA EDUCACIÓN EN VALORES

Escrito por: **María Valeria Oroza**

En la escuela primaria donde trabajé como profesora de música, la enseñanza de los himnos y marchas patrióticas se transformó en una experiencia pedagógica que fue más allá de la práctica musical. La propuesta surgió en el marco de un proyecto articulado entre el área de Música, Formación Ética y Ciudadana y Prácticas del Lenguaje, con el objetivo de resignificar estos repertorios como oportunidades de reflexión sobre la identidad, la memoria colectiva y los valores democráticos.

Durante las clases de música, comencé trabajando con los alumnos la interpretación vocal de himnos nacionales y canciones patrióticas. El trabajo no se limitó a la afinación o a la justeza rítmica, sino que se buscó dar sentido a lo que estábamos cantando. A partir de allí, se abrió un puente hacia Prácticas del Lenguaje, en donde los alumnos leyeron y analizaron las letras, indagando el vocabulario, la metáfora poética y el contexto histórico de cada obra. Así, expresiones como "ved en trono a la noble igualdad" o "sean eternos los laureles" dieron

lugar a debates sobre el concepto de libertad, el significado de igualdad o la noción de patria en la actualidad.

La articulación con Formación Ética y Ciudadana se produjo de manera natural, ya que actualmente algunos contenidos de música articulan directamente con esta área del conocimiento. Fue entonces, como dentro de las clases, y a medida que íbamos abordando las diferentes obras, fuimos debatiendo sobre cómo la convivencia democrática, el respeto a la diversidad o la resolución pacífica de conflictos se relacionan con esos ideales que se cantan colectivamente en los actos escolares. De esta forma, la música dejó de ser solo un contenido estético para convertirse en una herramienta de construcción ciudadana.

El nuevo Diseño Curricular de nivel primario refuerza esta mirada al plantear que la escuela debe desarrollar en los estudiantes capacidades como el pensamiento reflexivo y crítico, la comunicación, la autonomía para aprender, el compromiso y la

colaboración. En este sentido, trabajar sobre el repertorio patriótico no solo fortalece la identidad cultural, sino que impulsa a los niños a argumentar, escuchar otras perspectivas, fundamentar opiniones y reflexionar sobre su rol como ciudadanos en una sociedad plural.

Al finalizar el proyecto, los estudiantes elaboraron producciones escritas y orales en las que expresaron qué significaba para ellos cantar esos himnos hoy. Algunos destacaron el valor de la unión, otros la importancia de defender derechos y muchos resaltaron la necesidad de vivir en paz. Más allá de la práctica musical, la experiencia mostró cómo el aula puede convertirse en un espacio donde arte, lenguaje y ciudadanía se encuentran para formar sujetos críticos, sensibles y comprometidos. Enseñar música desde esta perspectiva es enseñar también a habitar la democracia. Y ese es, sin duda, uno de los mayores desafíos y logros de la escuela actual.

Año VIII - N° 10 MARZO 2026

Inscripción en la Dirección Nacional del Derecho de Autor N° RL-2023-33185943

Entidad Propietaria: Asociación de Docentes Independientes Argentinos ADIA Inscripción Gremial N° 21138

DIRECCIÓN: Rojas 61 (ex Honorio Pueyrredón) 7° H - C.A.B.A. Teléfono: 11 6291-4416

DIRECTORES DEL PERIÓDICO: María Filippelis, Damián A. Strasberg

Para publicar en este periódico escribir a: [periodico.adia@gmail.com](mailto:periodico.adia@gmail.com)

Los artículos aquí publicados no implican la opinión de la entidad emisora y son exclusiva responsabilidad de sus autores.

Visiten nuestra página Web: <http://www.adiadocentes.org.ar>

Pueden dejarnos sus inquietudes y mantenerse informados sobre las actividades y beneficios que ofrecemos en la Asociación.

## CIUDADANÍA DIGITAL... ACOMPañAR LAS INFANCIAS EN EL NIVEL INICIAL Por: Alicia Blanca López

En el contexto actual no podemos negar una realidad que nos interpela y forma parte de la vida cotidiana de todos, las infancias frente a las pantallas navegan en un universo digital que no fue pensado para ellas. Por eso es que la escuela y las familias enfrentan un desafío común: cuidar a los niños y a las niñas en tiempos digitales.

Teniendo en cuenta que, en el ámbito del hogar, muchas familias facilitan el uso indiscriminado de las pantallas en sus hijos e hijas, nuestra tarea demanda redoblar esfuerzos. En su libro "Cuidar las infancias en la era digital" Lucía Fainboim nos interpela a pensar el rol adulto desde un lugar como acompañantes atentos, sensibles y críticos. Más que prohibir o vigilar, se trata de escuchar lo que los niños y niñas viven cuando miran videos en YouTube o juegan con el celular. El acompañamiento adulto debe estar desde la presencia afectiva y el diálogo constante.

Como docente entiendo, que la clave no está en negar la tecnología, sino en habilitar espacios de dialogo, contención y pensamiento crítico, ubicándonos como

referentes que acompañan el desarrollo de las capacidades de nuestros alumnos.

La escuela, especialmente en el nivel inicial, vinculada al juego, el cuerpo, el movimiento, la exploración y la afectividad, se encuentra ante la necesidad de hacer frente a las prácticas digitales que ya forman parte de la vida de sus alumnos, y el camino para resignificarlas es abordarlas pedagógicamente. No se trata de incluir tecnología porque sí, sino pensar críticamente los contenidos que consumen las infancias y darles herramientas para interpretarlas.

En el Diseño Curricular se reconoce que la alfabetización digital es parte del mundo infantil, incorporándose el bloque Ciudadanía digital, donde el desarrollo del pensamiento crítico, la comunicación reflexiva y el uso ético de las tecnologías conlleva a propiciar el ejercicio de una interacción que favorezca el bienestar socioemocional y guiado en el uso equilibrado del tiempo frente a las pantallas.

Desde esta perspectiva, los docentes tenemos la responsabilidad de generar propuestas que visibilicen lo

que les pasa a las infancias cuando consumen contenidos digitales. En la sala, incorporar actividades que inviten a hablar sobre lo que ven en las pantallas, dibujar lo que sienten, dramatizar lo que les da miedo o alegría, compartiendo experiencias con sus pares y recuperar el valor del juego sin pantallas, promover la expresión artística y construir juntos reglas y cuidados digitales. Fortaleciendo las interrelaciones sociales en distintos contextos.

A modo de reflexión, desde el jardín de infantes debemos generar un espacio donde el docente esté dispuesto a acompañar, preguntar y contener. Para que la escuela se transforme en un lugar de prevención, cuidado y ciudadanía digital desde la primera infancia. Acompañar a nuestros pequeños alumnos en la cultura digital es tender puentes entre su mundo y el nuestro, desde la palabra, el juego, el arte y la escucha amorosa. Incentivando la curiosidad e imaginación, porque cuando acompañamos realmente, las infancias no sólo se sienten protegidas, se saben valiosas, miradas y escuchadas.

## DESAFIANDO A NUESTRAS PROPIAS MIRADAS...

Por: Adriana A. Bianco

*"El sentido artístico de los maestros aporta alma a la escuela. Permite ser alegre en la seriedad e íntegro en la alegría."*

*Rudolf Steiner*

Comenzar el presente artículo de reflexión, análisis y puesta en común sobre temas educativos, me llevó a releer artículos, profundizar material y organizarlo de manera que juntos/as, lector/a y escritora, podamos construir puentes de intercambio y curiosidad, siendo esta última la pregunta abierta, la escucha activa de nuestros propios sentires educadores.

¿Cuándo nos detenemos a analizar nuestro SER Docente en las salas/aulas hoy? ¿De qué manera nos relacionamos con nuestras propias emociones, cambios y rol docente hoy?, ¿Contamos con un tiempo de escucha y diálogo compartido dentro del tiempo escolar? ¿De qué temas nos gustaría profundizar para orientar nuestra acción en virtud de la mejora educativa?

Estas preguntas son solo algunas orientaciones, cintas, elásticos que se brindan para intercambiar e interconectar ideas, pensamientos, deseos y necesidades docentes, a la hora de comenzar a planificar, no solo el inicio de un nuevo año, sino también al momento de organizar una efeméride, el festejo del patrono/a, de talleres o propuestas de sala /aula.

Hace un tiempo tuve la posibilidad de acercarme a un texto muy profundo sobre "Estar presentes y dar presencia" de Alfredo Hoyuelos, quien propone en su análisis una muy amorosa y respetuosa manera de vincularnos con los/as niños/as desde la presencia y el estar presentes. Siendo esta última más allá de la fiscalidad, desde la consciencia de

nuestro estar junto a los/as niños/as y la intervención tanto física – presencia como a través de la palabra.

...” Estar presente como ser consciente en el aquí y en ahora, con la mayor disponibilidad, receptividad y escucha para ocasionar un espacio al otro para que brille. En un diálogo conectado y simpático con lo que apreciamos y sentimos. ...”

Aquí el autor nos abre la puerta a ese universo inmenso de sentir, ser, estar y compartir con y junto al otro, siendo la otredad quien nos afecta y nosotros/as a ella de ese modo tan sutil y directo al mismo tiempo que a veces no somos lo suficientemente conscientes de nuestra estancia ahí, a su lado, o distantes, activos/as o pasivos/as, observadores, documentadores...

Esta apertura al análisis de nuestro rol y manera de Ser docente hoy nos interpela al sentir y accionar junto con otras/os colegas, haciendo del momento educativo ese acto de confianza valioso y ético, donde confluyen el entre juego de miradas, actitudes corporales, palabras y silencios...

Habitar espacios de construcción compartida, flexibilizar la escucha y la respuesta, abrir nuevos escenarios, donde la "magia" educativa encuentra intersticios, ( me refiero a magia como aquel acto de pura autenticidad donde el/la docente elabora estrategias propias para ese grupo cuya intervención refleja ese encuentro dotado de asombro y participación ), nos ofrece y nos ofrecemos al mismo tiempo la posibilidad, esa cualidad que tal vez no estaba pensada,

y nos ofrece un abanico de oportunidades.

¿Nos animamos a escuchar sin tener ya la repuesta de ante mano? ¿Abrimos ese abanico y lo ofrecemos para que sea completado por otros/as? ¿De qué posibilidades hablamos cuando a ellas nos referimos? ¿Qué estamos dispuestos a ceder de nuestro SER docente hoy?

Invito a que este humilde tiempo de reflexión nos provea de esas habilidades blandas en construcción continua, en acomodamiento permanente en virtud de reconocer que la mejora educativa es posible en tanto la creamos y la sintamos como parte de nuestro SER docente y colectivo. Habilidades que en el encuentro con el otro se enriquecen, que el ambiente cumple un papel fundante en la armonización y cuestionamiento, siendo ambos necesarios para el libre crecer y el fluir natural del aquí y ahora.

Invito a sentir ese SER docente que cada año, cada vez, cada momento es interpelado por un montón de otros sentires y actores humanos, que confrontan, interpelan, cuestionan y al mismo tiempo ofrecen, proponen, acercan aquello ya creado para ser visto como nuevo con otros ojos, con otro sentir, con otro vivir docente.

*"Elijo creer que soy capaz de modificar aquello que habita dentro de mí, que hoy necesita volver a ser acariado, sostenido, mirado, escuchado, no como producto de una moda, sino como consciencia de que hoy elijo seguir creciendo..."*

## CUIDANDO EL PLANETA CUIDAMOS NUESTRAS VIDAS

Por: Adriana Elizabeth Tossi Canale

El planeta que vivimos se está dañando con la acción del hombre, es importante educar con respecto a que nuestro accionar tiene efectos negativos y positivos sobre el mismo, para tomar conciencia de que somos responsables de efectos nocivos que repercuten en el bienestar de la humanidad. Dependemos de él para nuestra sobrevivencia, por lo tanto, proteger la biodiversidad y reducir la contaminación son acciones clave para mantener un planeta saludable y asegurar un futuro sostenible para las generaciones futuras.

El cuidado del medio ambiente es un tema fundamental en la educación y en la vida diaria, trabajar el tema desde edades tempranas enriquece valores que implican asumir la responsabilidad de nuestras acciones y sus consecuencias en el entorno, respetar la naturaleza y los seres vivos, concientizar en cuanto al impacto de nuestras acciones y la utilización de recursos de manera eficiente, para asegurar el futuro en un entorno saludable

y seguro, esto es factible de lograrlo con la cooperación y el trabajo en equipo que son fundamentales para abordar los desafíos ambientales.

Para trabajar en cuarto grado el cuidado del planeta se propone enseñar a través de actividades prácticas y educativas, que fomentan la conciencia ambiental y los hábitos sostenibles en los niños. Se promueve el reciclaje, la separación de la basura clasificando lo posible de reciclar, reducir o reutilizar. Y reflexión sobre la necesidad que se adquiera este hábito como modo de vida y sostenido en el tiempo. El ahorro de agua y energía, entender la importancia de la concientización de pequeños cambios en la vida cotidiana pueden hacer la diferencia, la protección de animales y plantas, y tomar conciencia de las costumbres o malos hábitos que propician la contaminación.

En el desarrollo del proyecto se presentarán actividades como lectura literaria, Leer cuentos que enseñen sobre la importancia

de proteger el planeta y los animales, textos informativos, juegos de rol, rondas de debate y reflexiones, fomentar la discusión y el debate sobre temas ambientales, como el cambio climático y la contaminación, para que los niños puedan expresar sus opiniones y aprender sobre el tema. , juegos cooperativos, análisis de videos de investigación y de concientización que circulan como documentales y videos sobre la naturaleza, la vida silvestre y los problemas ambientales y de entidades dedicadas al cuidado del ambiente. Como cierre de estese realizará la presentación y difusión de información para concientizar en el ámbito escolar, desde diversos soportes para difusión Implicando a las familias en la educación ambiental, compartiendo información y recursos sobre el cuidado del planeta, fomentando la participación en actividades prácticas. Como así también ampliar el trabajo de concientización, a un recorte de la comunidad, que podría ser la cuadra de la escuela.

# LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL NO VIENE A REEMPLAZARNOS

Escrito por: Amembi Julia Daniela

En esta ocasión quiero traer un tema del cual se habla mucho, pero del que, en realidad, pocos saben realmente de qué se trata. La Inteligencia Artificial (IA) aparece constantemente en los medios, en las charlas diarias, en los espacios del aula, y no faltan quienes creen que viene a reemplazar lo que hacemos las personas. Pero si miramos hacia atrás, la historia nos enseña otra cosa.

Cada vez que surge una innovación tecnológica, aparecen los temores. Así fue cuando nació la imprenta: se decía que iba a terminar con los escritores. Lo mismo pasó con la televisión, que venía a reemplazar los diarios. Sin embargo, nada de eso ocurrió. Es cierto que los diarios impresos hoy se venden menos que antes, pero eso no significa que las personas hayan dejado de informarse. Al contrario, seguimos consumiendo noticias, solo que por otros medios: celulares, tablets, computadoras. Cambia el soporte, pero no la necesidad de acceder a la información, canales de información que nos pueden resultar

un tanto impactante pero que la mayoría incluso los adultos lo utilizan, como TikTok, Instagram, Facebook entre otros.

Con la IA pasa algo parecido. Todavía está en proceso de desarrollo, y si bien es sorprendente todo lo que puede hacer, no es un sustituto de nuestro trabajo. Podemos preguntarle casi cualquier cosa y nos dará una respuesta. Pero hay que tener cuidado: muchas veces la información que entrega no proviene de fuentes verificadas, y si no se le pide bibliografía, puede inventar datos. A eso se lo conoce como "alucinación."

Nosotros, como docentes, sabemos que la información confiable es fundamental. Siempre debemos volver a los libros, a las investigaciones, y si usamos la IA, debemos preguntarle de dónde saca lo que afirma. Además, hay que tener en cuenta que está programada bajo un modelo educativo (generalmente el constructivismo) que no siempre coincide con nuestras prácticas. Si uno le pide una planificación, se-

guramente entregue buenas ideas y actividades, pero lo hará en formato de punteo, sin la riqueza de la mirada pedagógica integral que tenemos los y las docentes.

En nuestras aulas trabajamos con múltiples modelos, estrategias y enfoques. Ninguna IA conoce mejor a nuestros alumnos que nosotros mismos. Esa cercanía, ese sostén emocional, corporal y humano que damos a cada niño y cada niña, no puede ser reemplazado por una máquina.

Por eso, quiero dejar algo claro: tomemos la IA como lo que es, una herramienta. Nos puede ayudar a pensar, repensar, organizar, incluso a resolver cuestiones cotidianas como una receta con lo que tenemos en la heladera. Pero no debemos perder la mirada crítica ni el objetivo central de nuestro trabajo. La IA no viene a reemplazarnos. Viene a acompañarnos, siempre y cuando sepamos usarla con responsabilidad y criterio.

## LAS REUNIONES CON FAMILIAS, ESPACIOS DE ENCUENTRO Y APRENDIZAJE COMPARTIDO

Escrito por: Mariela Roxana Caballero

Hoy la función de la familia se encuentra enmarcada en la normativa vigente, tanto en el Régimen Académico como en el Reglamento Escolar, se la considera un pilar fundamental para el desarrollo integral de los estudiantes.

Si bien las familias tienen derechos claros dentro del sistema educativo, también contraen responsabilidades que deben ser asumidas de manera activa y comprometida.

La comunicación entre la familia y la escuela, cuando es efectiva, impacta positivamente en el rendimiento académico, el bienestar emocional y el clima institucional, dado que contribuye al desarrollo intelectual, ético y socioafectivo de los niños.

Las "reuniones de padres" suelen ser un momento de encuentro con los responsables de nuestros alumnos, una oportunidad que debe ser aprovechada, tenemos que potenciar esa instancia, se trata de saber planificar una reunión, de fomentar un espacio de intercambio, promoviendo la participación, la escucha activa, generando un clima de respeto y empatía mutua.

Las reuniones no pueden quedar en un monólogo por parte del docente, en un discurso informativo muchas veces haciendo más hincapié en las dificultades que se presentan que en los logros adquiridos.

La reunión se piensa desde el momento en que se la convoca, de

qué manera lo hacemos, por qué medio. Se debe ser claro con los tiempos y con los propósitos. Darle un encuadre formal.

El acompañamiento de un miembro de la conducción afianza la idea que todos los actores están comprometidos en desarrollar estrategias conjuntas para abordar diversas problemáticas y es entonces donde se comienza a construir esa alianza que sostiene la trayectoria de los niños.

Es importante tener en cuenta el horario más conveniente para las familias para poder garantizar una mayor concurrencia y dar aviso con la suficiente anticipación para que puedan organizarse y asistir.

La forma en la que organizamos el espacio para recibirlos, la disposición de los bancos también facilitará u obstaculizará la circulación de la palabra.

Proponer una dinámica significativa marcará la diferencia, creando un ambiente propicio para la participación.

Estas dinámicas favorecen la comunicación, la empatía, el compromiso y la construcción de vínculos de confianza entre las familias y la escuela.

Por supuesto que la elección de la dinámica no debe ser arbitraria, tenemos que repensar el objetivo, qué queremos lograr con esta dinámica, qué recursos vamos a utilizar, que estrategias se ponen en juego.

Habilitar la palabra, escuchar las inquietudes, y trabajar de forma colaborativa, valorando y legitimando las voces de todos debe ser una de las premisas.

También podemos pensar estas reuniones como momentos claves para la sensibilización sobre temas fundamentales.

Sensibilizar implica crear conciencia, mover a la reflexión y generar empatía en torno a situaciones que impactan directamente en el desarrollo de los niños: la violencia escolar, las conductas disruptivas, el uso de las tecnologías, la educación emocional, la convivencia, el respeto por la diversidad, la importancia de los hábitos de estudio, protocolos, resoluciones y disposiciones en el quehacer diario de la institución, las intervenciones que realiza la escuela entre otros.

Muchas veces, las familias no cuentan con espacios donde conversar abiertamente sobre estas cuestiones. La escuela, en su rol de institución formadora y contenedora, tiene la posibilidad de habilitar esos espacios durante las reuniones, aprovechando la presencialidad y la disposición a involucrarse.

Si logramos que cada familia logre llevarse una idea nueva, una pregunta abierta o una mirada distinta sobre su rol en la educación, habremos cumplido una parte esencial de nuestra tarea docente: formar no solo a los alumnos, sino también a los adultos que los acompañan en su crecimiento.

## UNA EXPERIENCIA INCLUSIVA DESDE EL CORAZÓN

Escrito por: Noelia Caputo

Como Maestra secretaria y coordinadora de 1º ciclo, he tenido el privilegio de ser testigo de la transformación que ocurre cuando la educación se adapta a las necesidades de todos los estudiantes. En este artículo, quiero compartir mi experiencia sobre cómo hemos implementado un enfoque inclusivo para cinco niños con autismo en nuestra aula, y cómo esto ha enriquecido no solo sus vidas, sino también la de todos nosotros.

Desde que llegué a esta escuela, he sentido un fuerte compromiso con la inclusión, me la "contagiaron", mi equipo fue responsable de ello. Aquí, cada niño es valorado por sus habilidades y características únicas. Nuestro equipo docente, apasionado y dedicado, trabaja incansablemente para crear un ambiente donde todos se sientan bienvenidos y apoyados. Esta filosofía se ha convertido en el corazón de nuestra comunidad educativa. Fue hacerlo carne y convertirlo en un viaje compartido.

Una de las primeras decisiones que tomamos fue adaptar el currículo. Sabíamos que cada uno de nuestros cinco estudiantes tiene intereses y ritmos diferentes. Así que comenzamos a diseñar actividades que no solo fueran educativas, sino también emocionantes para ellos.

Introducimos materiales que estimulan los sentidos, como texturas y colores vibrantes, que capturan su atención y les ayudan a aprender

de manera más efectiva.

Nos enfocamos en contenidos que les apasionan, desde animales hasta colores, lo que facilita su conexión con el aprendizaje.

La enseñanza en nuestra escuela es dinámica y participativa. Implementamos metodologías que fomentan la interacción entre los niños:

Los estudiantes trabajan juntos en proyectos que les interesan, lo que no solo les permite aprender, sino también desarrollar habilidades sociales y de colaboración.

Utilizamos juegos que invitan a la comunicación y la socialización, adaptándolos a las necesidades de cada niño, lo que ha sido un gran éxito. Adaptamos sus rutinas, haciendo flexibles sus horarios, en grupo o individual.

Entendemos que el bienestar emocional es fundamental para el aprendizaje. Por eso, hemos creado espacios donde los niños pueden expresar sus sentimientos y aprender a relacionarse:

Contamos con sesiones regulares con las maestras, la maestra MAPED y los centros a los que los niños acuden para que ayuden a los niños a entender y compartir sus emociones, creando un ambiente seguro y de confianza.

Hemos asignado "compañeros de apoyo" que guían a los niños en las actividades, fomentando la amistad y la inclusión.

La participación de las familias es clave en este proceso. Organizamos actividades que involucran a los padres con reuniones periódicas. Mantenemos encuentros para compartir avances y estrategias que pueden aplicar en casa, creando un vínculo fuerte entre la escuela y el hogar.

Ofrecemos capacitaciones para que los padres comprendan mejor las necesidades de sus hijos y cómo apoyarlos.

He visto de primera mano cómo estas adaptaciones han impactado positivamente a nuestros estudiantes. No solo han mejorado en su comunicación y socialización, sino que también han comenzado a disfrutar del aprendizaje. Como coordinadora, me llena de alegría verlos crecer y superar sus desafíos. Además, el ambiente de respeto y empatía que hemos cultivado en el aula ha enriquecido a todos los estudiantes, promoviendo valores como la solidaridad y la inclusión.

La educación inclusiva es un camino que vale la pena recorrer. No solo beneficia a los niños con autismo, sino que transforma a toda la comunidad escolar. A través de nuestras adaptaciones pedagógicas y un enfoque centrado en el respeto, hemos creado un espacio donde cada niño puede aprender y desarrollarse plenamente. Mi experiencia en esta escuela me ha enseñado que, al abrir nuestras puertas a la diversidad, enriquecemos nuestras vidas y construimos un futuro más justo y equitativo para todos.

## UN DESAFÍO Y UNA OPORTUNIDAD

Por: María Daniela Cuervo

En la actualidad, la educación en valores enfrenta varios desafíos. Uno de los principales es la influencia de la tecnología y las redes sociales en la formación de los jóvenes. La exposición constante a información y mensajes contradictorios puede hacer que los jóvenes se sientan confundidos y desorientados. Además, la presión social y la búsqueda de la aprobación de los demás pueden llevar a adoptar comportamientos y valores que no son necesariamente genuinos.

El avance de la tecnología, estamos de acuerdo, que es un gran logro de la humanidad, pero qué sucede cuando esa tecnología se ofrece de una forma descontrolada, sin límites, donde es muy fácil acceder a información que antes era brindada por la figura del adulto responsable y referente. Allí es donde se produce el desafío más grande de todos, que requiere de

una presencia educativa formal pero también de una presencia de una familia que escuche, contenga y acompañe. La escuela del hoy juega un papel clave en este acuerdo silencioso.

Los valores son principios y creencias que guían nuestro comportamiento y nuestras decisiones. En la educación, son fundamentales para formar personas que sean capaces de tomar decisiones informadas y responsables. Uno de los desafíos de la Escuela es hacer que los valores puedan trascender el contexto histórico-social y puedan convertirse en un ideal de comportamiento, íntegro y constante. Claro está, que la escuela sola no puede, pero sí, es capaz de hacer la diferencia.

La escolarización temprana es clave, la educación recibida en valores desde los primeros años de vida es una inversión a futuro, promueve el desarrollo integral, la empatía, la hones-

dad, la responsabilidad y el respeto hacia los demás. Ayuda a generar relaciones saludables, a poder decir NO frente a situaciones que nos disgustan, desarrolla una personalidad sólida y segura, contribuye a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

La función principal del docente consta de algunos puntos fundamentales como, por ejemplo: modelar comportamientos que reflejen los valores que desean inculcar, enseñar con el ejemplo, fomentar la reflexión sobre las acciones y sus consecuencias, crear un ambiente positivo, que incluya el respeto por el otro, y la empatía con la familia, entre otros. La familia debe caminar a nuestro lado, teniendo como base el diálogo y los acuerdos como bandera para formar personas de bien. Gran desafío tenemos por delante.



# EDUCAR EN VALORES

Por: Adriana Tolaba

La educación en valores cimienta para una sociedad coherente, solidaria, es un pilar fundamental en la formación de individuos íntegros y capaces de interactuar armoniosamente en sociedad. Este proceso, que se inicia en la familia, se consolida a lo largo de la vida y se refuerza a través de las instituciones educativas. Es en el hogar donde, en un ambiente de amor, los padres transmiten a sus hijos los principios que consideran esenciales para desarrollar personas coherentes, responsables y con un profundo sentido de pertenencia social.

La familia actúa como la primera escuela de vida, inculcando las nociones de bien y mal, positivo y negativo, libertad y responsabilidad durante los primeros años. Este período es crucial para la formación del carácter y la regulación del comportamiento moral. Estimular desde temprana edad la práctica de hábitos como el orden, el cuidado de las cosas, la higiene, la paciencia y la amistad, así como la aceptación de normas de convivencia social, sienta las bases

para el desarrollo de valores sólidos. Un aspecto clave de la educación en valores es el respeto por la diversidad. Esto implica la comprensión y valoración de las diferentes perspectivas, comportamientos y necesidades de personas de todos los ámbitos, abarcando la diversidad biológica, cultural, sexual y la biodiversidad, entre otras. Es esencial enseñar a los niños a ver el mundo desde múltiples ángulos y perspectivas, fomentando la flexibilidad del pensamiento. Esto les permitirá crecer como individuos capaces de considerar visiones distintas a las propias, promoviendo la empatía y el entendimiento mutuo.

Las instituciones educativas, desde el nivel inicial, desempeñan un papel indispensable al ofrecer conocimientos, procedimientos y actitudes que promuevan la formación de ciudadanos comprometidos con su sociedad. Se busca cultivar personas solidarias, justas, empáticas, honradas y capaces de ponerse en el lugar del otro.

La educación en valores se integra de manera consciente

e inconsciente en todas las actividades propuestas a los niños/as, requiriendo un trabajo sistemático e intencional. Además, debe ser globalizadora e integral, ya que los valores son una cualidad inherente a las personas, manifestándose en todas sus acciones, sentimientos, intereses y prioridades, y condicionando tanto las actuaciones personales como las relaciones interpersonales.

En todos los ambientes en los que se desenvuelve el niño -el hogar y la escuela-, tanto padres como docentes deben fomentar la educación en valores de manera sistemática e intencional. El objetivo es que, desde temprana edad, los niños se habitúen a practicar conductas prosociales y, al crecer, se conviertan en adultos críticos con una sólida fundamentación en valores. Solo así podrán transformar la realidad en la que les toque vivir, construyendo un mundo más solidario y en paz. La inversión en una educación en valores es, sin duda, la base para una sociedad más humana y justa.

## EL ARTE DESDE MATERNAL

Por: Alejandra Magdalena Diez

Cuando hablamos de arte nos referimos a todas las manifestaciones artísticas que proporcionan la posibilidad de expresarse: la música, la plástica, la expresión corporal, la escultura y la literatura.

En este artículo haré referencia a la plástica como expresión de arte con los niños de un año. En la sala de uno abordamos el trabajo sobre ésta área desde actividades que llamamos "Experiencias de sensibilización". En esta etapa se encuentran en un periodo de descubrimiento de todo lo que los rodea, y lo hacen a través de la experimentación y la exploración de elementos, materiales, objetos, etc. Estas propuestas lúdicas sentarán las bases y se irán complejizando, incorporando más materiales y elementos. El objetivo

es generar situaciones que provoquen en los niños y niñas la sensación de placer, propia del arte y favorecer la expresión y la creatividad.

¡QUE POLENTA... MÁS POLENTA!!!

Les contamos en esta oportunidad que exploramos y experimentamos con polenta: El grupo fue ubicado en círculo, palanganas en el medio y... a probar!!!

Polenta en las palanganas y también en el piso. En un comienzo los niños y niñas solo observaban, nos miraban a las señoritas como diciendo: ¿Qué es esto? ¿Qué hacemos? ¿Podemos tocar?

Primero comenzaron con un dedo, tocando despacio, en actitud exploratoria. A medida que adquirieron confianza

con el material y su textura, comenzaron a poner la mano, a sacudir la polenta, aplastar las montañas y hasta pudieron hacer trazos con el dedo, pasando de la duda frente a algo desconocido al placer de experimentar...

Sus rostros son imperdibles en su expresión: asombro, curiosidad y alegría por el placer de tocar, golpear, sacudir y probar.

Esta actividad también la hemos realizado con otros elementos. En esta etapa, no hay aún intencionalidad en el hacer más que la exploración, pero es de esta manera que vamos construyendo los cimientos hacia la creatividad, el camino hacia el arte, hacia el placer de producirlo y de contemplarlo.

## EL AVANCE DE LAS TECNOLOGÍAS EN LA ESCUELA: ENTRE LA RESISTENCIA Y LA OPORTUNIDAD

Por: Ana María Domínguez

En los últimos años, las tecnologías digitales han irrumpido con fuerza en todos los ámbitos de la vida, y el sistema educativo no ha sido la excepción. Llegaron para quedarse. Sin embargo, su aplicación real en las prácticas de enseñanza sigue siendo muchas veces resistida.

Esa resistencia no siempre se manifiesta de forma abierta. A menudo toma la forma de postergaciones, dudas, desinterés o una sensación de incomodidad ante lo nuevo. Pero no se trata simplemente de una oposición al cambio. En muchos casos, es reflejo de algo más profundo: el temor a lo desconocido, la falta de formación adecuada, la sobrecarga de tareas, y la percepción de que la tecnología puede llegar a reemplazar lo que con esfuerzo sostenemos día a día en las aulas, en lugar de venir a potenciarlo.

Como docentes, no somos ajenos a estas tensiones. Venimos de transitar múltiples reformas, muchas veces impuestas desde arriba, sin continuidad ni acompañamiento. Por eso, cuando llega una nueva herramienta digital, no es extraño que surjan preguntas legítimas: ¿tiene sentido pedagógico?, ¿me ayuda realmente en

mi tarea?, ¿está pensada desde la realidad del aula o responde a una lógica externa?

Lo cierto es que la tecnología, por sí sola, no garantiza innovación. La verdadera transformación educativa se produce cuando logramos resignificar nuestras prácticas, fortalecer los vínculos con los estudiantes y construir nuevas formas de enseñanza más inclusivas, críticas y colaborativas. Y eso no se logra simplemente con dispositivos o plataformas, sino con reflexión pedagógica, tiempo institucional y trabajo en equipo.

Mantenernos en la resistencia sin pensar sus causas puede llevarnos al estancamiento. Pero aceptar los cambios sin análisis también conlleva riesgos. Necesitamos, como docentes, habilitar espacios reales de diálogo, formación continua y acompañamiento profesional. La capacitación técnica aislada no alcanza, debe ser sistemática. Hace falta un enfoque integral que respete nuestros ritmos, valore los saberes construidos y promueva el desarrollo profesional desde una perspectiva situada y contextual.

Adoptar nuevas tecnologías no implica dejar de ser quienes

somos como educadores. Muy por el contrario, se trata de ampliar nuestras herramientas, enriquecer nuestras propuestas y, sobre todo, conectar con las formas en que hoy nuestras y nuestros estudiantes aprenden, se relacionan y construyen sentido en un mundo cada vez más digitalizado.

Ellos ya habitan ese mundo. Nuestra tarea es acompañarlos para que lo transiten con pensamiento crítico, creatividad y responsabilidad. Y para eso, necesitamos también sentirnos acompañados: con recursos reales, con decisiones políticas sostenidas, con comunidades de práctica que nos contengan y desafíen a la vez.

Tal vez la resistencia no sea un obstáculo, sino una señal: una invitación a revisar, repensar y transformar. No para adaptarnos sin más, sino para apropiarnos críticamente de las herramientas disponibles y ponerlas al servicio de una escuela más justa, actual y significativa.

El desafío no es tecnológico: es profundamente pedagógico, y nos involucra a todos y todas.

## LA EDUCACIÓN EN VALORES

Por: Quiroga Natalia

La educación en valores tiene como objetivo promover la tolerancia, y el entendimiento de las diferencias políticas, religiosas y culturales.

Es importante destacar que a través de esta se destacan la empatía, la igualdad de oportunidades, el respeto al medio ambiente, el cuidado de la salud, y el pensamiento crítico generando en los alumnos "buenos ciudadanos"

Estas prácticas convierten la forma de enseñar valores en la escuela en un nuevo espacio donde el alumnado puede aprender a convivir, respetar sus diferencias y a desarrollar el resto de los valores en la educación. Además, es fundamental crear un ambiente adecuado que fomente la reflexión y la práctica constante de estos principios.

Este tipo de educación tiene el potencial de generar

un impacto duradero en los alumnos, influenciando sus decisiones, comportamientos y relaciones a lo largo de sus vidas.

Asimismo, exige la implicación tanto de los/as maestros/as y la comunidad educativa, como de la sociedad en general, pero, sobre todo, de padres y madres. Es crucial la responsabilidad que tienen los padres en la transmisión de los valores de una persona.

En conclusión, se puede definir como un proceso de desarrollo y construcción personal. Educar en valores significa encontrar espacios para que el alumnado sea capaz de elaborar de forma racional y autónoma los principios de valor, principios que le van a permitir enfrentarse de forma crítica a la realidad.

Uno de los principios fundamentales en estos tiempos a trabajar en las instituciones es la PACIENCIA, enseñar a manejar la frustración y a esperar el momento adecuado, a través de actividades que requieren espera, como la jardinería o la observación de fenómenos naturales, como así también trabajar la TOLERANCIA, enseñando a aceptar y respetar las diferencias individuales, culturales y de opinión, a través de actividades que promuevan la diversidad, como la creación de un collage multicultural o la discusión sobre diferentes puntos de vista.

En el nivel inicial realizan múltiples propuestas colectivas generando en los grupos de niños y niñas, la educación en valores.

# DEL JUEGO AL ESCENARIO: UNA EXPERIENCIA TEATRAL EN EL NIVEL INICIAL

Por: **Adriana Patricia Galarza**



Durante la primera mitad del año, tuve la oportunidad de participar como maestra secretaria acompañante de dos docentes de sala de 3 años en una capacitación ofrecida por el Programa Escuelas Lectoras "Teatro para Nivel Inicial". La propuesta incluyó cuatro encuentros presenciales que, aunque breves en duración, resultaron muy enriquecedores.

Con expectativas moderadas llegamos al primer encuentro, imaginando que en dos horas semanales sería poco lo que podríamos lograr. La primera clase comenzó con una cálida ronda de presentaciones en la que cada participante compartió su experiencia y relación con el teatro. Luego, las capacitadoras ofrecieron una exposición teórica donde se diferenció el "teatro" como género dramático (con sus estructuras y características) de los "juegos dramáticos" que se llevan adelante en el Nivel Inicial. El encuentro finalizó con una actividad de lectura colectiva de textos de Keiko Kasza, y otros autores, a partir de la cual seleccionamos cuentos para adaptar y representar en las semanas siguientes. También elegimos los personajes que cada una desearía interpretar.

En el segundo encuentro, el foco estuvo puesto en la expresión corporal y teatral. A través de juegos de atención y dinámicas lúdicas, nos fuimos soltando, reconociendo nuestros cuerpos como herramienta expresiva. También exploramos ejercicios de vocalización y comenzamos a esbozar ideas para el diseño de vestuario, escenografía y accesorios. Al finalizar la jornada, la sensación compartida había mejorado: poco tiempo, bien aprovechado, puede ser muy productivo.

El tercer encuentro nos encontró ya sumergidas en la interpretación. Jugamos con los personajes, ensayamos con los objetos creados y realizamos pasadas de las escenas que íbamos construyendo. La adaptación de los cuentos "Disculpe, ¿es usted una bruja?" de Emily Horn y "El día de campo de Don Chancho" de Keiko Kasza tomó forma de la mano de personajes tan entrañables como diversos: un gatito tímido pero esperanzado, una simpática niña, una barrendera gruñona, una alegre cocinera, una estricta maestra bruja, un chancho campechano y enamorado, un zorro vanidoso, un león amante del tango, cebras activas y risueñas y una chancha asustada, entre otros.

En el encuentro final, la emoción estuvo a flor de piel. Ajustamos los últimos detalles: música, escenografía (en algunos casos proyectada y en otros, pintada sobre tela), entradas, salidas y la expresión teatral en cada escena. Fue un momento de celebración del trabajo compartido, del compromiso y la creatividad que nos permitimos explorar incluso entre personas que no nos conocíamos previamente.

La capacitación superó ampliamente nuestras expectativas iniciales. En un tiempo acotado, se logró un espacio de aprendizaje significativo: no solo pudimos incorporar elementos de las artes escénicas y explorar técnicas expresivas, sino también adaptar cuentos muy presentes en nuestras salas, generar confianza, fortalecer el trabajo colaborativo y, sobre todo, disfrutar.

Ahora resta un paso más: ponerle fecha al estreno en cada escuela participante. Porque si algo dejó claro esta experiencia es que, en el Nivel Inicial, el teatro no es solo un recurso, sino una herramienta poderosa para jugar, sentir, crear y compartir. Aplausos. ¡Y a bajar el telón... por ahora!

## VALORES EN ACCIÓN

Por: **Andrea Isabel Guardiola**

La educación física es una disciplina pedagógica cuyo propósito es la apropiación de los conocimientos inherentes a la cultura corporal, contribuyendo al desarrollo integral de cada persona. Su objeto de enseñanza es las prácticas corporales que posibilitan la vinculación con los conocimientos, habilidades y valores.

Así cuerpo y movimiento constituyen dimensiones significativas en la construcción de la personalidad de cada individuo, permitiéndole comunicarse, expresarse, relacionarse, conocerse y aprender en diferentes contextos.

Desde esta área, los estudiantes irán desarrollando de manera progresiva a lo largo de su trayectoria escolar, que comienza en el nivel inicial y continúa hasta la educación secundaria, no solo las capacidades físicas sino también valores esenciales para su crecimiento personal y social.

Las clases de educación física pueden y debenser un espacio para fomentar valores como el respeto, la responsabilidad, la cooperación y la perseverancia. Para lograrlo,

los docentes de educación física utilizan diversas estrategias.

Respeto, los niños aprenden a respetar a sus compañeros, adversarios y reglas del juego.

Cooperación, los niños trabajan en equipo para lograr objetivos comunes. Responsabilidad, reconociendo y valorizando que el aporte de cada uno es fundamental para los objetivos planteados. Perseverancia: Los niños aprenden a superar obstáculos y desafíos.

Se plantearán diferentes situaciones didácticas que favorezcan el despliegue de las capacidades de autonomía, resolución de problemas, pensamiento reflexivo, comunicación, compromiso y colaboración.

Estas se ponen en juego cuando se necesita resolver problemas de movimiento de las habilidades motoras y sus combinaciones, realizar acuerdos con los más allá de sus habilidades o limitaciones. En las clases los docentes debemos ser los garantes, de generar situaciones de enseñanza que garanticen aprendizajes de todos los alumnos, recono-

ciendo las singularidades de cada uno.

En este contexto, la inclusión va más allá de garantizar la participación. Implica reconocer y valorar la diversidad como enriquecimiento para el aprendizaje.

La educación física promueve valores de respeto, equidad, cooperación propiciando espacios y situaciones en donde cada uno se sienta valorado reconociendo el cuerpo como un medio para el desarrollo integral de todos y cada uno favoreciendo las relaciones sociales ya que los niños aprenden a interactuar de manera positiva con sus compañeros, el desarrollo de la autoestima posibilitando que se sientan más seguros y confiados en sí mismos y fomentando la responsabilidad sobre sus acciones y decisiones.

De este modo, los niños desarrollarán tanto las habilidades corporales como las sociales y emocionales que les beneficiarán a lo largo de su vida.

Porque cuando el cuerpo se pone en movimiento, el aula se expande, y cada propuesta, se transforma en una oportunidad de crecer con y del otro.

## EDUCAR EN TIEMPOS INCIERTOS: LA UTOPIA DE SEGUIR ENSEÑANDO

Por: **Gloria Melina Valdez**

Vivimos tiempos de transformación profunda. Los cambios sociales, culturales y tecnológicos atraviesan cada aspecto de la vida cotidiana y, con ellos, el modo en que habitamos la escuela. La educación, como espacio de encuentro humano, se enfrenta hoy a un desafío tan antiguo como urgente: preservar el sentido en medio de la incertidumbre.

La escuela sigue siendo uno de los pocos lugares donde la palabra conserva su valor. En un mundo que parece avanzar hacia la inmediatez y la fragmentación, educar es apostar al tiempo largo, al proceso, al otro. Es enseñar que no todo puede medirse ni resolverse de manera instantánea; que aprender también implica esperar, equivocarse, volver a intentar. En cada aula, en cada gesto docente, late la convicción de que el conocimiento no se impone, se construye junto a otros.

Hablar de educación hoy es hablar de inclusión y

bienestar, no como conceptos abstractos, sino como realidades que se tejen día a día. Incluir es abrir la puerta a cada niño, niña o adolescente desde su singularidad, comprender su historia, acompañar su ritmo y su modo de aprender. Es hacer lugar a las diferencias y transformarlas en oportunidades de encuentro. Y en ese camino, la innovación pedagógica no consiste solo en incorporar nuevas herramientas, sino en reimaginar los modos de enseñar y de vincularse.

También los docentes necesitan ser acompañados en este proceso. Enseñar en la presente demanda sensibilidad, formación constante y contención emocional. La tarea educativa se sostiene sobre el compromiso, pero también sobre el cuidado. Cuidar a quienes enseñan es cuidar el alma de la escuela. Porque la formación docente no se limita al saber técnico, sino que incluye el desarrollo personal, la reflexión y el

sentido de pertenencia a una comunidad educativa que aprende y se reinventa.

En tiempos de ansiedad, angustia y desesperación social, la educación sigue siendo un remedio posible. Es el espacio donde todavía se cree que el futuro puede ser distinto, que la palabra puede reparar, que el vínculo puede sanar. Cada maestro y maestra, cada equipo que piensa su tarea con esperanza, contribuye a sostener esa pequeña gran utopía que nos impulsa a caminar.

Como escribió Eduardo Galeano, "la utopía está en el horizonte: camino dos pasos, ella se aleja dos pasos. ¿Para qué sirve entonces la utopía? Para eso, para caminar."

Educar hoy es, justamente, eso: seguir caminando, con la convicción de que cada paso compartido, cada encuentro genuino, es un acto de esperanza en el porvenir.

# EDUCACIÓN AMBIENTAL: MARCO NORMATIVO

Por: Miguel Ángel Antognini Núñez

La Constitución Nacional, la Ley de Educación Nacional y la Ley General del Ambiente contemplan a la educación ambiental como un proceso fundamental para el ejercicio pleno de la ciudadanía. La Ley General del Ambiente, en particular, define a la educación ambiental en su artículo 8 como uno de los instrumentos de la política y la gestión ambiental en Argentina. Las tres leyes, en ese sentido, dan forma al marco normativo general de la educación ambiental en nuestro país.

"Todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, equilibrado, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo. Las autoridades proveerán a la protección de este derecho, a la utilización racional de los recursos naturales, a la preservación del patrimonio natural y cultural y de la diversidad biológica, y a la

información y educación ambientales."

Constitución Nacional. Art. 41 "El Ministerio de Educación, en acuerdo con el Consejo Federal de Educación, dispondrá las medidas necesarias para proveer la educación ambiental en todos los niveles y modalidades del Sistema Educativo Nacional, con la finalidad de promover valores, comportamientos y actitudes que sean acordes con un ambiente equilibrado y la protección de la diversidad biológica; que propendan a la preservación de los recursos naturales y a su utilización sostenible y que mejoren la calidad de vida de la población." Ley de Educación Nacional N° 26206. Art. 89 "La educación ambiental constituirá un proceso continuo y permanente, sometido a constante actualización que, como resultado de la orientación y articulación de las diversas disciplinas y experiencias educativas, deberá facilitar la percepción integral del ambiente y el desarrollo de una conciencia ambiental." Ley General del Am-

biente N° 25675. Arts. 14 y 15 Finalmente, es bueno aclarar que la educación ambiental a través de su corpus legal vigente es un campo de intervención político-pedagógica que impulsa procesos integrales orientados a la construcción de una ciudadanía con sentido y responsabilidad ambiental. En este contexto, diversos saberes, valores y prácticas sociales contribuyen al ejercicio pleno del derecho a un ambiente sano, digno y protegido. Los docentes para pasar del marco legal a la acción en el aula debemos transformar esos artículos en experiencias de aprendizaje.

Una propuesta didáctica sólida, bajo estas leyes, no puede ser solo teórica: debe ser situada, crítica y transversal y para saber si se lograron los objetivos deberemos observar si: Hubo un cambio de actitud en los alumnos.

Si se comprendió la complejidad del problema. Si el alumno/a se reconoce como un actor político capaz de reclamar por sus derechos.

## HABÍA UNA VEZ UNA ESCUELA...

Por: María del Carmen Arleo

La escuela que yo conocí, esa a la que yo fui, era un lugar seguro, acogedor, el segundo hogar, en donde se concurría para socializar, para hacerse de amigos y sobre todo para aprender en un contexto educativo, era un lugar importante.

En esa escuela el docente era respetado, tenía autoridad dentro del aula y su figura era valorada. Como así también las del equipo de conducción, ir a Dirección no era un paseo de todos los días, sino un acontecimiento que luego traería consecuencias en nuestros hogares.

Claramente nuestra escuela de hoy atraviesa una gran crisis que se refleja en muchos aspectos: la violencia, la falta de respeto, el desorden, las demandas sociales, los niños

disruptivos, las familias insatisfechas, etc.

Esta problemática que nos afecta a todos los agentes, no es solo un problema interno, sino que refleja la crisis de una sociedad y de los valores.

Muchos pueden sentir que la escuela perdió el sentido, que los propósitos, los contenidos o los métodos no son los necesarios para la sociedad actual.

La violencia ingreso a las instituciones como un alumno más, violencia que se refleja en las relaciones entre pares, la falta de empatía, el acoso escolar, la violencia física y psicológica que reciben los docentes.

La relación entre la escuela y la familia parece atravesar una grieta difícil de recomponer, la comunicación esta rota, no hay ca-

nales de dialogo posibles.

La inclusión y la diversidad, generan todos los días un nuevo desafío, el reto por atender a las necesidades educativas especiales, promoviendo una educación equitativa.

Entre todo este contexto de caos, los docentes nos preguntamos cómo recomponer el sistema educativo, considerando necesario fomentar la participación de todos, garantizando los recursos necesarios para que la escuela pueda funcionar, creando un clima escolar seguro y en donde se promueva la salud mental y el bienestar emocional de todos los actores, y por, sobre todo, una educación que permita asegurar un futuro mejor entre todos, ya que nadie se salva solo.

## LA LECTURA TEMPRANA: CLAVE PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA INFANCIA

Por: Agustina Colucci

Los libros para niños no solo brindan diversión; son una poderosa herramienta que influye en el pensamiento, la empatía y el desarrollo del lenguaje desde los primeros años de vida. Varios estudios en educación y psicología han llegado a la misma conclusión: fomentar la lectura desde la infancia tiene beneficios que perduran a lo largo de la vida.

De acuerdo con la UNESCO, los niños que tienen acceso temprano a libros mejoran su comprensión del lenguaje, aumentan su capacidad de enfocarse y adquieren habilidades sociales fundamentales. Leer cuentos a un niño desde que es muy pequeño activa su imaginación, enriquece su vocabulario y refuerza su conexión emocional con los adultos.

En un momento en que las pantallas atraen cada vez más la atención de los más jóvenes, los expertos enfatizan la importancia de los

libros impresos y las narraciones en voz alta. Leer en familia, aunque sean algunos minutos diarios, puede tener un impacto considerable en el rendimiento escolar y el bienestar emocional de los niños.

Además, los libros brindan acceso a diferentes mundos, facilitando que los niños aprendan sobre otras culturas, puntos de vista y principios.

Además, la literatura abre puertas a diferentes realidades, permitiendo a los niños descubrir diversas culturas, perspectivas y valores. Este contacto temprano con la variedad de narrativas fomenta la empatía y el pensamiento crítico.

Muchas escuelas y centros culturales en el país ya han implementado programas de lectura infantil, clubes de cuentos y bibliotecas móviles para llevar los libros a más familias. Sin embargo, los expertos coinciden:

el rol de los padres y cuidadores es crucial. Estas acciones, aunque a veces pequeñas, tienen un impacto profundo.

Más allá de lo educativo, los libros pueden ser lugares de consuelo emocional. Para muchos jóvenes, una historia leída en el momento adecuado puede aliviar un dolor, ayudar a identificar una emoción o proporcionar esperanza en situaciones inciertas. En este contexto, la literatura no solo instruye: también abraza.

Un niño que crece en un entorno lleno de libros y con adultos que le leen, tendrá más herramientas para entender el mundo y afrontarlo de manera creativa.

En un mundo cada vez más rápido, encontrar tiempo para leer puede parecer un lujo. Pero cuando se trata del desarrollo de nuestros hijos, leer no es un lujo: es una necesidad.

# EDUCAR EN VALORES Y SU IMPACTO EN LAS INTERACCIONES DE NUESTROS NIÑOS/AS

Por: **Ledesma Claudia Verónica**

Como docente de nivel primario la educación en valores es un aspecto fundamental en la formación de los estudiantes.

Durante mi vasta experiencia educativa he visto como la enseñanza en valores tiene un impacto positivo en el desarrollo de los niños y en su capacidad para interactuar con los demás de manera responsable y respetuosa.

En mi opinión la educación en valores es esencial porque ayuda a los niños a desarrollar habilidades sociales muy importantes en la vida cotidiana y social de cada individuo. Les enseña a ser solidarios responsables, empáticos, a mejorar la comunicación efectiva y afectiva, como así también a resolver conflictos de manera autónoma al tomar decisiones que les permiten desenvolverse de una manera ética en la sociedad.

En mi escuela se incorpora la educación en valores a través del Proyecto institucional, adecuando y gestionando esto de variadas formas.

Los docentes realizan proyectos que promueven la reflexión y el debate respetuoso sobre temas inherentes a la naturaleza humana, como, por ejemplo: responsabilidad, honestidad y solidaridad hacia el otro.

Las escuelas necesitan ejemplo ya que creo firmemente que educamos a nuestros con el ejemplo, los niños aprenden estos va-

lores con el ejemplo del adulto

Los beneficios que he observado en educación son: la mejora en las relaciones de los estudiantes, ya que al desarrollar habilidades sociales importantes mejoran las relaciones entre ellos.

Comienzan a valorarse a sí mismos aumentando su autoestima y la confianza en sí mismos, y esto repercute hacia los demás, lo que me permite avalar que la educación en valores forma ciudadanos responsables y comprometidos con la sociedad.

La educación en valores también representa varios desafíos para cada alumno y alumna ya que cada docente debe enseñar valores atractivos para que cada niño y niña resulte relevante, para que cobre un verdadero significado, que sean alumnos capaces de desarrollar habilidades sociales y a su vez que las familias reciban estos mensajes de manera contundente, que esta educación le de oportunidades de crecer como personas, un ciudadano no nace, se hace, lo hacemos los educadores, así como enseñamos Prácticas del Lenguaje y Matemáticas, a través de la Formación Ética y Ciudadana damos lecciones a diario sobre el respeto, la igualdad la solidaridad, la empatía y el pensamiento crítico.

Educar en valores nos compete a todos como sociedad en los cuales se destacan: la empatía: al ponernos en el lugar del otro otras personas a nivel cognitivo y emocional mejoramos la capa-

cidad para resolver conflictos y entender las opiniones de los demás.

La igualdad de oportunidades: El principio de que todos somos iguales es uno de los pilares de la democracia y además favorece la inclusión social y la vida comunitaria

El respeto por el medio ambiente: la educación en valores nos concientiza sobre las consecuencias de nuestros actos en el planeta y nos inculca el respeto por la naturaleza

El cuidado de la salud: debemos minimizar los riesgos para la salud fomentando las actitudes adecuadas y abordando la educación sanitaria desde una perspectiva dinámica personal y colectiva. Trabajar transversalmente Educación Sexual en las aulas

El pensamiento crítico: esta forma de razonar nos vuelve más analíticos y observadores, nos enseña a reconocer la información de calidad y nos ayuda a resolver mejor los problemas

Como docentes debemos rechazar la discriminación, animar al debate promoviendo debates colaborativos a través de la resolución pacífica de conflictos dentro del aula y en la escuela.

En conclusión, al enseñarles valores estamos sentando las bases para que sean adultos íntegros y comprometidos con la comunidad, y de esta manera obtendremos una sociedad más justa, sólida y democrática.

## REUTILIZAR Y RE-CONVERTIR PARA UN MUNDO MEJOR DEL RECICLADO A LA CONCIENCIA

Por: **Daiana G. Maidana**

Los y las niños y niñas desde que nacen forman parte del ambiente social y natural y, a partir de sus experiencias en él, van construyendo un conjunto de conocimientos. Algunos saben que un camión recoge la basura que se deja en las puertas de ciertas casas y también saben que mucha basura se amontona en algunas esquinas, por ejemplo.

Es necesaria una toma de conciencia de las ventajas de la reutilización de ciertos elementos que se desechan junto con la basura, como por ejemplo: vidrio, papel, metales, plásticos, cartón.

Enseñar a reciclar en edades más tempranas es fundamental para que los más pequeños adquieran este hábito y lo practiquen a lo largo de su vida.

Las ventajas de transformar residuos en arte es que no se ciñe en ninguna disciplina, sino que se ve representado en

todas ellas. Podemos encontrar arte reciclado en un cuadro, como es en este caso, como así también en una escultura, en la alta costura, en un mobiliario.

En este proyecto se propuso realizar una muestra todos los meses en la reja del jardín armando un cuadro representando la obra de un artista elegido por los niños y niñas a partir de materiales que usamos en la vida cotidiana, que se pueden reutilizar y transformar. Los niños y niñas visitaron Remida para conocer y poder obtener más materiales del lugar y utilizarlos en las obras. La selección del mismo fue un desafío ya que había que puntualizar en qué era necesario para cada obra de arte.

El objetivo es que se inicien en la concientización en cuanto al estado en el que se encuentra el medio en el que viven y se sientan parte del mismo como responsables de su correcto uso y cuidado.

Comprendan la importancia de reciclar, reducir y reutilizar. En las actividades llevadas a cabo se prioriza la valoración del cuidado y el mejoramiento del medio ambiente, realizando obras de arte con materiales de desecho que gran cantidad fueron aportados por las familias.

El trabajo de las familias fue significativo ya que fueron los protagonistas secundarios de estas muestras desde el momento de seleccionar cada material a utilizar hasta cuando juntos, trabajando en equipo, montan la obra en la reja del jardín.

Este proyecto permitió que las familias se sientan parte de nuestra institución, pudiendo transformar la reja de la institución en algo propio y significativo y dejar de mirarla como algo que delimita la escuela desde adentro hacia afuera.

## DAR ES DAR

Por: **María Soledad Mansilla**

En mi llegada al Distrito dieciocho, me encontré con propuestas que están impactando en el ejercicio de mi rol y merecen ser multiplicadas, merecen ser contadas, porque si bien se observan colegas comprometidos, se sabe que "El futuro de la escuela no se escribe con recetas fijas ni con manuales cerrados" - Silvina Gvirtz.

Al inicio del año, me encontré con algo conocido a nivel distrital como Chocolatada literaria; en este evento se dan a conocer, desde el compartir con las familias, diversos recorridos que habían ideado los docentes de cada grado con sus estudiantes en torno a la lectura de literatura. Esas propuestas eran vivenciadas y a medida que se iba avanzando, decantaba la sistematización, enriquecimiento y apropiación de los saberes; el espacio compartido con las familias se evidenciaba como un espacio real de acreditación de saberes con las familias de los estudiantes, como también

una instancia vivida con interlocutores válidos donde los niños y las niñas de cada grado dieran cuenta de su propio recorrido, el que se veía potenciado por la riqueza del intercambio, del proceso de aprehensión con otros. Este proceso, no quedaba ahí, sino que a fines de septiembre comenzaban los interescolares, instancia donde se juntaban presencialmente 4 o 5 escuelas, del mismo grado y compartían entre pares recorridos de aprendizaje donde daban cuenta de cuestiones específicas, basadas en los contenidos del Diseño curricular vigente referidas a las ciencias sociales, ciencias naturales y a conocimiento del mundo; no dista mucho de ser una comunidad de personas que comparten sus recorridos, y seguramente, en esos momentos de nutrición, más de uno se lleva algo que ahora conoce, algo que desconocía y es el motor de esa motivación para investigar o no por eso más simple, la oportunidad de socializar, escuchar y mirar a los ojos a alguien

que es un par, y que hoy está frente a él, dando cuenta de algo interesante. La experiencia evidencia que la escucha respetuosa es valiosa porque lo que hay por decir, excede esa incomodidad que puede presentarse ante un auditorio hasta ese momento desconocido, como también a descubrir, al finalizar, que se genera esa alegría de haber podido enfrentar los prejuicios y valorar, todas las instancias de concientizar lo que sabemos, lo que queremos saber y lo que aprendimos, porque en definitiva, en las escuelas, ocurren instancias valiosas donde es importante, en palabras de Silvina Gvirtz "Se construye cada día con la valentía de animarse a lo nuevo, de aceptar la incertidumbre y de caminar aun cuando no tengamos todas las respuestas".

Estas instancias que alojan y priorizan al estudiante como protagonista activo de su propio aprendizaje, son desde su esencia valiosas, nutritivas y, por tanto, merecen ser visibilizadas.

## JUNTOS HACIA UN CAMINO A LA IGUALDAD

Por: **Fabiana Marcela Nieto**

La educación es la clave para construir sociedades más equitativas y preparadas para el futuro. Sin embargo, muchos estudiantes enfrentan barreras para acceder a una educación de calidad debido a situación socioeconómica, género y discapacidad. Es aquí donde la innovación educativa juega un papel fundamental.

Según el Diseño Curricular de Inicial, la educación inclusiva es un proceso que busca fortalecer la capacidad del sistema educativo para llegar a todos los estudiantes. La escuela ha de educar para la sociedad. Todas las personas pueden aprender si las instituciones educativas generan las condiciones pedagógicas para que ello ocurra. Cada niño es un mundo, igual que cada escuela y cada sala

Podríamos pensar "igualdad de oportunidades" no es ofrecer a todos/as lo mismo, sino ir hacia el camino de la equidad, ofreciendo a cada uno, aquello que necesite y las que herramientas pedagógicas necesarias que promuevan la inclusión y la diversidad

de las aulas, métodos y tecnologías para mejorar la calidad y accesibilidad de la educación.

La inclusión escolar tiene numerosos beneficios. Los estudiantes que se sienten incluidos y valorados tienen una mayor autoestima y confianza en sí mismos. La inclusión también fomenta la diversidad y la comprensión entre los estudiantes, lo que puede ayudar a romper barreras y estereotipos. Además, los niños que se sienten apoyados y valorados tienen más probabilidades de tener un buen rendimiento académico. Todos los niños tienen potencial para aprender. Pero para que puedan hacerlo, necesitan docentes que creen que eso es posible.

Los y las niñas deben aprender en entornos accesibles y contar con apoyos que aseguren su asistencia, permanencia y progreso en la escuela. Para cumplir con esta obligación. Es esencial que los y las docentes problematiquen los modos de enseñar diseñen estrategias pedagógicas y didácticas que contemplen las necesidades reales de cada individuo. contenidos significativos. propuestas superadoras e inno-

vadoras

Promover diversas acciones y dispositivos para garantizar la inclusión educativa. Algunos ejemplos son los maestros de apoyo pedagógico, los maestros de apoyo a la inclusión y los asistentes celadores. Estos dispositivos institucionales y áulicos implementan estrategias singulares para garantizar el desarrollo de las trayectorias educativas de todos los estudiantes.

Esto puede incluir la capacitación de profesores y personal, la adaptación de materiales y recursos, y la creación de un entorno escolar acogedor y accesible. También es fundamental involucrar a los padres y la comunidad en el proceso de inclusión.

La inclusión escolar no es solo un derecho, sino también una necesidad. Todos los estudiantes merecen tener acceso a una educación de calidad y oportunidades para crecer y desarrollarse. Al trabajar juntos, podemos crear escuelas más inclusivas y apoyar el éxito de todos los estudiantes.

## EL TRABAJO ARTICULADO ENTRE ÁREAS Y LOS LENGUAJES MULTIMEDIA EN LAS EFEMÉRIDES Por: Casiana Grosso

En una escuela primaria de Caba, con 3er grado, a raíz de las nuevas o no tan nuevas tendencias de integrar distintos lenguajes expresivos, nos propusimos en algunos de los actos por las efemérides este año, trabajar de manera inter-areal y plasmarlo en expresiones y encuentros que integren distintos lenguajes.

Para el acto de conmemoración por el 25 de mayo trabajamos de manera articulada entre docentes de Educación Musical, Educación Plástica, Lengua y Literatura, Ciencias Sociales y Educación Tecnológica o Digital.

Tomamos como recurso principal dos canciones, el "Candombe del 25" y "La Luna Llena". Con estas dos canciones trabajamos de manera interrelacionada desde distintas áreas. Desde el área de Ciencias Sociales se trabajó acerca del contexto histórico, las características de la época, historia y sociedad de 1810 en nuestro país. Desde el área de Lengua y Literatura se trabajaron las letras de las dos canciones. Desde el área de Educación Plástica trabajamos en la producción de imágenes relacionadas con las canciones abordadas utilizando distintas técnicas. Desde el área de Educación Musical se trabajaron los ritmos del candombe, se interpretaron las canciones con la voz y con instrumentos de percusión, tambores y metalofones. Desde Educación Digital se trabajó en la grabación de audio de las producciones, la edición de estas grabaciones de audio, la digitalización de las imágenes producidas por los grupos y el posterior armado de un video para cada canción utilizando la grabación de audio y las imágenes de los dibujos realizados por niñas y niños.

Como profesora de Música narraré mi experiencia en el aula en relación con este proyecto. Las dos canciones que abordamos son muy lindas y les gustaron a los chicos. El proyecto nos llevó 2 meses. En un principio comenzamos hablando del ritmo de candombe y su origen, escuchamos la canción Candombe del 25 y con percusión corporal marcamos el ritmo del candombe. Luego pasamos este ritmo a instrumentos de percusión como panderos y tambores. A continuación, comenzamos a aprender la melodía cantándola primero con la M y luego

con la letra de la primera y la segunda estrofa. En esta instancia ya comenzamos a armar la forma de la canción. Comenzando con una introducción solo de piano, luego se sumaba la percusión con la clave dos vueltas. Luego la primera estrofa solo cantada, sigue un interludio con percusión, la segunda estrofa cantada y el final con percusión. Una vez que salió esto agregamos las placas (Xilofones y metalofones), enseñamos una melodía simple que utilizaba solo dos notas con el ritmo de la clave de candombe, usando el La tres veces y el sol dos veces. Esta melodía corta se repetía de manera cíclica. En esta instancia dividimos a los estudiantes para que la mitad tocara percusión y la otra mitad placas. Ya con el ostinato rítmico y el ostinato melódico armados y las dos primeras estrofas aprendidas comenzamos a intercalar una introducción de percusión, luego se sumaban las placas, a continuación, la primera estrofa cantada, luego interludio de percusión, en la segunda vuelta se sumaban las placas y para terminar la segunda estrofa y el final con percusión y placas tocando simultáneamente dos vueltas.

El resultado fue muy bueno y a los chicos les gustó mucho. Con la producción ya bastante armada comenzamos a tocarlo a modo de ensayo y probamos de grabarlo con el programa Audacity en la clase. Esta grabación es la que le pasamos a la profesora de tecnología para que la utilice en el armado del video que se mostraría luego a las familias.

Con la canción de la luna llena hicimos un procedimiento similar. Primero escuchamos varias versiones de la canción que fue cantada en diversos momentos por Mercedes Sosa y por Abel Pintos entre otros. Mientras la escuchamos marcamos el ritmo de la clave del candombe con sonidos de percusión corporal y luego con palitos de sushi que son muy convenientes para este tipo de actividades porque tienen un sonido suave que se luce en el conjunto. A continuación, lo pasamos a los instrumentos de percusión y por último le agregamos las placas que hacían una melodía simple que servía de introducción e interludio. Una vez que salió esta la canción entera con la parte cantada y la parte instrumental pudimos grabarla con el Audacity y enviarla a la profesora

de Educación Digital.

Este trabajo se realizó durante las clases de Educación Musical y a los chicos y chicas les gustaron las canciones y se engancharon con la propuesta. También les resultó un incentivo el hecho de grabar y plasmar la producción musical en un video que luego verían las familias.

Durante el acto realizado en la escuela, al cual se invitaron a las familias, las niñas y niños interpretaron en vivo las dos piezas musicales, utilizando metalofones, instrumentos de percusión y su propia voz. Para este evento se colocó una pantalla detrás del espacio que se utiliza como escenario. Durante los minutos previos a la presentación, mientras las niñas y niños se acomodaban en el escenario con sus instrumentos, se podía ver en la pantalla proyectadas las producciones visuales y plásticas de las y los estudiantes inspiradas en las dos canciones. Luego, entre canción y canción, momento en el que había algunos cambios de instrumentos, también se proyectaban las imágenes y nuevamente se pudieron observar las producciones cuando se desplazaron los intérpretes a sus lugares entre el público.

A su vez durante el acto se sacaron fotos y se filmaron fragmentos de la interpretación de las canciones. Con el material previamente producido y lo registrado en el acto la profesora de Ed. Digital armó con los chicos y chicas un video en el que se podía ver a los chicos y chicas tocando, así como sus producciones plásticas y se escuchaba la grabación de los temas presentados.

Unos días después del acto se envió a las familias el video editado. De esta manera quedaron registradas las producciones y pudieron acceder a ellas las familias y personas cercanas que no habían podido asistir a la celebración, como una manera de dejar un registro de lo trabajado y de incluir a quienes no pudieron acercarse en el horario del encuentro. Para otros eventos próximos tenemos idea de reproducir la modalidad ya que a las distintas áreas involucradas les resultó fructífero el trabajo conjunto. Las niñas y niños lograron trabajar en equipo compartiendo un objetivo común y valorando los aportes de todos los participantes. Desarrollando mayor responsabilidad y compromiso por las tareas y actividades desarrolladas en las distintas áreas.

## DESARROLLO PROFESIONAL EN LA ESCUELA: ESPACIOS PARA EL DIÁLOGO Y LA FILOSOFÍA ENTRE DOCENTES

**Por: María de la Paz Bustos**

Se sabe que, en las escuelas, la vorágine del día a día, la rutina de cada sala y las obligaciones de las conducciones, hacen difícil la solubilidad de abrir espacios de diálogo entre docentes.

Sabemos que existen reuniones de personal, pero en ellas se abordan temas específicos como fechas de actos, imprevistos que surgieron, hechos relevantes. Pero no hay un espacio para hablar de la salud emocional del docente, el estado emocional de cada uno. Cómo personas y seres humanos, estamos atravesados por diferentes situaciones, económicas, sociales, personales, familiares, que nos interpela, y muchas veces es difícil que no se presenten en el trabajo. Y las relaciones humanas, que muchas veces son difíciles, también son necesarias, y siempre se necesita

de un otro que escuche, que aconseje o simplemente que se manifieste a disposición, presente. Y también en la escuela suceden hechos, historias de familias, situaciones con alumnos, que también nos atraviesan y cambian nuestro estado de ánimo.

¿Cómo podemos pensar espacios de diálogo en la escuela donde los docentes puedan compartir situaciones, inquietudes, que se presentan a diario? ¿Es posible destinar un momento de la jornada laboral para poder generar espacios de distensión, de conversación entre docentes?

Es importante pensar de qué manera hacerlo, cómo organizar el día, sin que altere al resto de la institución. Podrían definirse temáticas para abordar en los distintos espacios, o que las mismas surjan a par-

tir de preguntas:

- ¿Para qué educamos?
- ¿Qué cosas nos atraviesan e interpelan?
- ¿Cuál es la función del docente hoy?
- ¿Cuál es el sentido de nuestra tarea?

Cuando decimos "filosofar", nos referimos a preguntarnos, a escucharnos, a dialogar sin restricciones, a pensar juntos y que de dos espacios de dialogo surjan respuestas, nuevas metas, nuevos modos de abordar situaciones, de gestionar a jornada, pero, sobre todo., de repensar nuestro rol y nuestra práctica, y pensar en posibles intervenciones que ellas mejoren. Tal vez de esta forma, podamos, paulatinamente, no sentirnos tan solos y apoyarnos entre colegas.

## PROCESO DE APRENDIZAJE Y EDUCACIÓN

**Por: Carmiña López**

Según Paín el proceso de aprendizaje y educación tiene como funciones relevantes la conservación de la cultura, la socialización del individuo, y la transformación social a través del conocimiento. Abordando la educación no solo como un medio de transmisión cultural, sino como un fenómeno complejo que incluye funciones conservadoras, socializantes, represivas y transformadoras.

Se debe diferenciar entre problemas de aprendizaje y problemas escolares para una adecuada intervención.

La educación no solo debe adaptarse a las normativas existentes, si no también permitir al individuo liberarse de ellas para promover un cambio social significativo.

El aprendizaje se configura como un proceso que depende de diversas dimensiones, incluyendo aspectos biológicos, cognitivos y sociales.

La educación puede ser un medio para liberar a los individuos de estructuras de poder represivas, fomentando

al mismo tiempo la conciencia social.

La educación tiene cuatro funciones interdependientes: conservadora, socializante, represiva y transformadora.

La educación y el aprendizaje también se da en un lugar y espacio que es la escuela, o institución donde los actores que integran dicho lugar interactúan cada uno con su subjetividad, es decir con sus aprendizajes, historia personal, conocimientos, y deseos.

según Paín el aprendizaje es el aprendizaje del otro, "el aprendizaje es un acto de trasvasamiento de conocimiento y es siempre de otro" (Paín, 2001, p.109).

ya que en el aula no se comparten solo contenidos, sino también experiencias, afectos y sentidos que el docente incorpora y a si también el alumno al participar en la clase pone en juego sus saberes, sus deseos, etc.

Por eso a la hora de realizar una propuesta educativa tenemos que pensar ¿Qué quiero enseñar? ¿Qué quiero

que mis alumnos aprendan? ¿Cómo lo voy a hacer? ¿Qué recursos voy a utilizar? ¿Qué desafíos cognitivos van a realizar?, etc. Preparar la clase tiene que ver con tomar decisiones antes de realizarla, teniendo en cuenta el grupo de alumnos, y considerar el objeto de conocimiento como una aventura por conocer.

Creo que hay más preguntas que podemos realizar antes de enseñar y muchos recursos que podemos utilizar para enriquecer las prácticas de enseñanza. También después de dar una clase podemos evaluar desde un lugar de aprendizaje repensando si todas estas preguntas anteriores fueron respondidas y cómo puedo seguir preguntándome por ejemplo ¿Estos recursos que utilicé fueron los mejores?, ¿Los contenidos fueron los adecuados? seguramente desde un lugar de aprendiente siempre existirán preguntas que nos seguirán atravesando para no conformarnos.

# TERNURA Y REFUGIOS INCLUSIVOS

Por: Karen Stephanie Ciccio

*“La enseñanza exige efectividad. No se puede pensar en la formación de los educandos al margen de los sentimientos, de la sensibilidad, de la ternura.”*

*”Paulo Freire.  
Cartas a quien pretende enseñar.”*

La pedagogía de la ternura, inspirada en el pensamiento de Paulo Freire (1971), reconoce que no hay educación emancipatoria sin diálogo, y que este sólo se da allí donde los vínculos pedagógicos se construyen desde la sensibilidad, el respeto y el reconocimiento mutuo. La ternura, entonces, se constituye como una condición ética y política del encuentro educativo, que permite mirar al otro/a, en especial al niño o niña pequeño/a, como un sujeto pleno de derechos, de expresión y de deseo.

Es entonces que desde el marco de la implementación, construcción y experiencia personal del rol como docente MAPI (Res. 860-2025) y la resignificación de un área pensada para la inclusión e integración, que desarrollaré la posibilidad de crear dispositivos didácticos que contribuyan a la participación plena de aquellas infancias que necesitan una mirada urgente y específica.

Así mismo en el marco de la Educación Inicial, el Diseño Curricular del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2000) se sostiene que las propuestas pedagógicas deben garantizar “experiencias significativas de exploración, juego y expresión”, promoviendo el desarrollo integral en contextos de afecto, seguridad y confianza. Asimismo, plantea la diversidad como valor y como punto de partida para la enseñanza, reconociendo que cada niño y niña aprende y se comunica de modos singulares.

Bajo esta perspectiva, la pedagogía de la ternura se enlaza directamente con el mandato curricular de construir ambientes inclusivos, que propicien la participación plena de todos/as los/as niños/as, incluyendo a aquellos/as con condiciones o modos de desarrollo neurodivergentes. Educar con ternura implica, en este sentido, generar un entorno donde las diferencias no se traduzcan en desigualdad, sino en oportunidades para la reciprocidad y el aprendizaje compartido.

Los espacios inmersivos lúdicos se inscribirán en esta línea como escenarios pedagógicos que habilitan la exploración, la autonomía y la comunicación multisensorial, respetando los diversos modos de habitar el mundo que manifiestan los niños y las niñas neurodivergentes.

El derecho de todos/as los/as niños/as a la educación sin discriminación y con igualdad de oportunidades, tal como lo establece la Ley de Protección Integral de los derechos de niñas, niños y adolescentes N.º 26.061 (2005) y el Diseño Curricular de Nivel Inicial (GCBA), constituye el medio privilegiado para el aprendizaje, la expresión y el encuentro.

Desde esta mirada, la ternura orienta el diseño de los espacios educativos hacia la accesibilidad sensorial, la armonía estética y la creación de climas emocionales seguros. Implica reconocer que el entorno no es un mero contexto, sino un agente pedagógico que comunica, acoge y acompaña. Los espacios inmersivos lúdicos, pensados desde esta ética, ofre-

cerán estímulos cuidadosamente seleccionados, luces, sonidos, texturas, aromas, colores, que promueven el bienestar, la regulación emocional y la exploración autónoma, sin saturar ni excluir. Ya que los mismos estarán dispuestos para aquellos/as momentos en los cuales se necesite un espacio distinto a la cotidianidad de la sala, que pueda ser funcional para todos/as aquellos/as niños/as de la institución o grupos completos que ameriten otro tipo de propuesta.

Tal como sostiene Carlos Skliar (2010), la educación inclusiva exige “aprender a escuchar de otros modos, sin pretender traducir la diferencia a lo que nos resulta familiar”. La pedagogía de la ternura, aplicada al diseño de ambientes lúdicos inmersivos, se propone precisamente eso: escuchar y alojar la singularidad de cada niño y niña, habilitando experiencias que no buscan corregir, sino comprender y acompañar.

En síntesis, fundamentar espacios inmersivos lúdicos bajo la pedagogía de la ternura implica sostener una concepción de la inclusión como práctica cotidiana y afectiva. Supone educar con una mirada sensible a la neurodiversidad, donde el cuidado y el juego se transforman en actos de reconocimiento. Así, la ternura se vuelve el principio pedagógico que humaniza el vínculo educativo y garantiza el cumplimiento del derecho de todos los/as niños y niñas a aprender, explorar y disfrutar en entornos que los abracen tal como son.

## CAMINOS COMUNITARIOS EN ÉPOCAS DE TRANSFORMACIONES

Por: Claudia María Angélica Salas Venturino

Hoy, en estos tiempos; se hace relevante ser un docente que inspire en la comunidad educativa. Para ello, lo más importante es tomar en cuenta las trayectorias escolares de los alumnos/as; y ese es el punto de partida; para poder conocer las virtudes, las falencias de los educandos. Cabe señalar que; una herramienta valiosa para el aprendizaje es aprender a convivir con el erro y mirarlo como una oportunidad y no como una carencia. Es significativo; no olvidarse trabajar con los valores; incorporando a las familias y así lograr que los estudiantes aprendan con esmero, que tengan curiosidad, que se sientan seguros de sí mismos y con confianza. En el aula, es de vital importancia que los alumnos/as se sientan cómodos, incorporen conocimientos y aprendizajes con la mayor firmeza, convencimiento y naturalidad posible para que sean de calidad. Lograr dejar: como educando,

en ellos una huella y la curiosidad para que tengan deseos de incorporar aprendizajes nuevos.

Cada estudiante realiza un recorrido dentro del sistema educativo; que debería ser continuo, completo y de calidad; para ello es relevante conocer la historia de cada educando en la escuela año a año; su punto de partida, los procesos de enseñanza- aprendizaje, sus estrategias y resultados de formación.

La escuela como base fundamental del futuro de una sociedad debe estar preparada para los cambios del mundo de hoy, en permanente actualización y crecimiento, enseñando a los chicos valores de respeto, libertad, solidaridad, justicia y aceptación de la diversidad. Es vital, redescubrir a la persona en el alumno/a.

Como docente concluyo que este camino del aprendizaje en un marco de convivencia y respeto, con los

tiempos indicados para cada uno, con el acompañamiento necesario; ya sea familiar o de la institución son factores primordiales. La realidad nos transparenta que no siempre es así.

Caminar en forma comunitaria y conjunta en el ámbito del aprendizaje en estos tiempos de transformaciones sería lo deseable y dejaría una huella. Así mismo, lograr entre los miembros todos los estamentos vínculos saludables reconociendo los derechos y las responsabilidades de cada uno/a. Proponiendo formas de resolución y de normas que mejoren la convivencia y resolución de diversas situaciones; permitirá fomentar mayores grados de autonomía, confianza en sí mismo, mejorar la autoestima y desarrollar actitudes orientadas al respeto; logrando así una Educación para la paz y libertad; donde se acepte la inclusión y la diversidad.

## LIBROS QUE PUEDEN SER REFUGIO DESPUÉS DE 100 AÑOS....

Por: Claudia Videla

Las tardes de jardín suelen ser muy amenas, un rayo tenue de luz entraba por la ventana de la dirección; en un clima de trabajo de calma, descubrimos al ver por la ventana cientos de libros antiquísimos que desbordaban el container ubicado a unos metros del Jardín. Rápidamente nos acercamos a ver que podíamos rescatar de las manos de cartoneros que con fuerza desarmaban y volaban dentro de sus cestos, cometiendo un crimen que ya no tendría solución, destrozados como todas nuestras ilusiones, los tiraban en sus carros sin siquiera pensar en el valor que tendrían por su gran antigüedad, llenos de historias, palabras y mugre. Rescatamos todos los tesoros que pudimos, sus hojas con olor a humedad y demasiadas historias para contarnos eran suaves y con letra chica y, ya amarillas, tanto había costado en mi infancia conseguir un libro así, lo primero que se me ocurrió buscar fue el año de “Edición” coincidía con los comienzos de nuestra Historia Nacional, la historia de la fundación de las escuelas de BS As...

Algo vamos a hacer, lo resolvimos con tiempo. Hubo que desprenderse de algunos por estar dañados con bichos, fue uno de esos momentos en los que me pongo a pensar que nos pasa como seres humanos que no podemos valorar nuestra historia. Vecinos agolpados frente

a esa masacre, con recuerdos atroces de historias que no queremos revivir, obligaron a rescatar lo que se pudiera. Que nos pasa como docentes que no podemos proteger.

Pasaron varios años y llegó el momento de celebrar nuestro 75 Aniversario, nuestra escuela, cada vez más numerosa en matrícula, fue adaptándose a una manera de trabajar colectivamente en donde familias y docentes armaron equipos valiosos y pudimos realizar proyectos que nos enorgullecieron. Ahora necesitábamos cubrir varios desafíos, una sala incendiada, había arruinado todos los techos de hollín. Se veía sucio y triste, necesitábamos mostrar que somos equipo, que entre todos es la única manera de construir escuela. Y así, con hojas regaladas y rescatadas, las maestras y madres hermosas, armaron infinitas tiras de hojas. Queríamos mostrar nuestro Proyecto escolar en todo lo que teníamos al alcance. Los recursos eran mínimos.

Las que colocábamos arriba de mesas a lo largo de toda la escuela y en cada encuentro con las familias, ellos dejaban rayas, líneas, puntos o curvas, cada uno como podía y quería.

Una vez logrado ese raro recorrido, como si fi-

gurara los caminos de la escuela, las idas y vueltas, los vericuetos políticos a los que debió adaptarse, quedo construido un infinito de rayas y tinta china comunitario, colaborativo. Y en contraste manos de niños y niñas que también hacían historia. El día de la gran celebración, el techo de los pasillos nos envolvió vual refugio, con su historia, con su dejo de olor a historia y con los trazos de los de hoy.

Fue una maravillosa manera de unir el pasado, la fundación y el presente, las infancias de hoy, contrastantes infinitamente con las de la fundación, también dejaron huella.

En esta escuela dejaron sus huellas grandes apellidos de la historia de la Ciudad y forjadores de la nación; hoy en estos tiempos complejos, seguimos construyendo escuela. Aquella escuela que había sido construida para que niños sintieran las mismas comodidades que en sus pequeños palacios y los menos acomodados aprendan sobre estética y comodidades, dando alojamiento a los que menos tenían. Hoy había logrado alojarlos a todos, debajo de la historia, envolviendo cada familia, cada docente y cada historia, un momento que logró unir todas las generaciones.

## EDUCAR DESDE LA CARENCIA. MIRADAS SOCIOEMOCIONALES PARA POTENCIAR A NUESTROS ALUMNOS DE CONTEXTOS DESFAVORECIDOS

Por: Claudia Roxana Volpín

Las escuelas primarias que atendemos a niños provenientes de contextos desfavorecidos, enfrentamos enormes desafíos. Pero la escuela es, al mismo tiempo, ese lugar clave -y a veces único- donde estimular la construcción de la autoestima, potenciar el desarrollo de inteligencias múltiples y bienestar socioemocional. La escuela puede ser un verdadero motor de transformación, así como un refugio de dignidad y desarrollo.

Una escuela tiene muchas historias... Malu tiene diez años, es alumna de cuarto grado, y vive en un barrio donde la vida está marcada por la ausencia de oportunidades, las calles no siempre son transitables, la comida no siempre es suficiente y los adultos disponibles escasean. Llega a la escuela, cuando asiste, con la mochila sucia como su cabello y su ropa, y a veces tan vacía como su panza. Pero cuando entra al aula y se sabe mirada por su seño, encuentra otras cosas: una mirada que la reconoce, una pregunta que la incluye, una propuesta que le despierta interés y entusiasmo. Malu, a veces, se queda dormida en su banco. Pero otras veces vuelve a su casa pensando en qué bueno es saber leer, o qué lindo es oler a limpio, como su seño... Y que quizás, cuando sea grande, pueda estudiar y ser "esa seño" para otros niños...

¿Magia? ¡No! Es el rol docente. Es la convicción de que incluso en los entornos más difíciles, cada niño tiene un potencial esperando ser descubierto y despertado. La escuela primaria es, muchas veces, el único espacio de reparación, de contención, de crecimiento "acompañado" para esos niños.

La realidad social de muchos de nuestros estudiantes impacta directamente en su trayectoria escolar. La pobreza estructural, la inseguridad alimentaria, la violencia intrafamiliar o la falta de estimulación (temprana y ac-

tual), generan barreras que se transforman en grandes obstáculos al momento de aprender. Muchas veces, estos niños que no avanzan en su alfabetización tienen en su familia adultos no alfabetizados. Y casas sin libros. ¿Qué estímulo encuentran en su vida cotidiana extraescolar, para querer avanzar en su proceso lectoescritor? ¿Qué lucha interna atraviesan, entre la identificación con alguno de esos familiares, que transcurre la vida sin poder leer una indicación o sin poder escribir una nota en el Cuaderno de Comunicaciones, y la exigencia escolar de avanzar en su trayectoria?

Es necesario no enredarnos en la trampa del déficit, o sea no mirarlos desde lo que les falta, sino desde lo que traen, lo que pueden, lo que sienten. Y desde ahí, buscar esas estrategias que permitan construir aprendizajes significativos, incluyendo pertenencia a la escuela, y sentido de esos aprendizajes. Descubrir qué los motiva, y cómo llegar a ellos.

Aprender es además sentirse cuidado. Sabemos que el aprendizaje no ocurre, no se favorece, si no hay seguridad emocional. Entonces, enseñar habilidades en función de la regulación de emociones, la cooperación, la empatía, se vuelve tan importante como enseñar a sumar o a leer y escribir. La educación emocional dejó de ser un "extra" y pasó a ser parte de lo cotidiano al interior del aula. Espacios de conversación, juegos cooperativos, resolución pacífica de conflictos y momentos de escucha activa marcan la diferencia en la vida escolar cotidiana de estos estudiantes que, muchas veces, no tienen estos espacios en sus hogares.

La escuela es refugio, es impulso y es motor. A pesar de todas las dificultades, la escuela sigue siendo -en muchos casos- el único lugar donde se garantiza una comida caliente, una mirada afectuosa, un espacio de

escucha, una rutina estable, una palabra que oriente y un adulto disponible. Pero la escuela no puede ser solamente refugio. Desde la escuela tenemos que ser ese motor que movilice la curiosidad, que despierte ganas de aprender, que motive a buscar una nueva respuesta ante un desafío. La escuela debe ser ese lugar donde se despierten preguntas, se valoren talentos y se ofrezcan herramientas para pensar en construir un futuro distinto. La escuela tiene que ser ese espacio donde un niño descubra que es capaz de soltar su imaginación y escribir un cuento... O donde otro niño deje a un costado su timidez y sus temores, y se anime a socializar su estrategia de resolución.

Los docentes, en estos contextos, sabemos que enseñar no es sólo transmitir contenidos, sino tejer vínculos basados en la confianza, ofrecer seguridad, proponer horizontes. ¿Cuántas veces hacemos esto apoyándonos más en el compromiso que en las herramientas?

Educar desde la carencia no significa educar CON carencias, sino mirar a nuestros estudiantes desde sus posibilidades. Escuchar más allá de lo que dicen, ver más allá de lo que muestran. Estimular desde lo lúdico, lo artístico, lo corporal. Enseñar agregando ternura, sin dejar de lado los límites. Enseñar con exigencia, sin olvidar la flexibilidad. Educar reconociendo esas carencias no significa resignarse, sino mirar distinto. Es creer que el potencial está ahí, aunque no grite ni levante la mano. Es enseñar con el cuerpo, con la voz y con el corazón. Porque cuando un niño se siente visto, su mundo cambia. Y su nuevo mundo, muchas veces, empieza desde el aula.

No sabemos qué batallas atraviesan cotidianamente nuestros alumnos, pero sí sabemos qué huellas podemos marcar en ellos.

## LA TECNOLOGÍA COMO CATALIZADOR DEL APRENDIZAJE EN LA PRIMERA INFANCIA

Por: Romina Ximena Di Masi

En un mundo cada vez más digital, la integración de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) en el jardín maternal ya no es una opción, sino una necesidad. Sin embargo, su uso debe ser una decisión pedagógica cuidadosa, lejos de la simple novedad. No se trata de reemplazar el juego libre o la interacción cara a cara, sino de enriquecerlos. Las pantallas no son un sustituto de los juguetes, sino una herramienta más en la caja del docente para potenciar la curiosidad innata de los niños.

El verdadero desafío es cómo utilizar la tecnología de forma significativa. Un iPad puede ser un lienzo digital donde los niños experimenten con colores, formas y tex-

turas, un portal a un zoológico virtual para observar animales, o una caja de música interactiva que invite al movimiento y la danza. La clave está en la mediación del adulto, quien transforma un simple dispositivo en una experiencia educativa, orientando a los pequeños a descubrir, crear y conectar.

Las TIC permiten personalizar el aprendizaje, adaptándose al ritmo y los intereses de cada niño. Un cuento digital con animaciones puede captar la atención de un niño que se distrae con facilidad, mientras que un juego interactivo puede reforzar conceptos de forma lúdica y memorable. Al mismo tiempo, estas herramientas abren

una ventana al mundo, facilitando la conexión con otras culturas y realidades, algo fundamental para la formación de ciudadanos globales desde la primera infancia.

No debemos olvidar que la tecnología es una extensión del ambiente de aprendizaje, no un fin en sí misma. Su éxito depende de la creatividad y el conocimiento del docente para integrarla de forma coherente en el currículo. Al utilizar las TIC con propósito, la educación inicial se fortalece, preparando a los niños no solo para un futuro digital, sino para un mundo donde el pensamiento crítico y la adaptabilidad son tan valiosos como el conocimiento.

## EL ECO DE LAS EMOCIONES: CÓMO EL BIENESTAR SOCIO-EMOCIONAL TRANSFORMA EL APRENDIZAJE

Por: Eva Federico Zdanko

Como parte del equipo directivo de una escuela primaria, uno de los mayores desafíos que enfrentamos se reflejaba en cifras concretas: un porcentaje significativo de los alumnos presentaba dificultades en comprensión lectora y fluidez. Los resultados de las pausas evaluativas y las pruebas FEPBA nos mostraron que era necesario intervenir, y así surgió nuestro Proyecto Escuela, "Ecos de lectura".

Sin embargo, al observar el día a día en las aulas, detectamos algo más profundo. Las dificultades para leer y escribir no eran un problema aislado, sino que evidenciaban una incomodidad subyacente. Algunos niños llegaban desmotivados, les costaba seguir las consignas y, en ciertos casos, mostraban problemas de atención y concentración. Es por ello por lo que nuestro análisis institucional fue más allá de los índices académicos y comprendimos que el desafío no era únicamente pedagógico: para que un niño pueda leer y comprender un texto, primero debía sentirse seguro, regulado y parte de un grupo.

De esta manera, entendimos que, para potenciar

los "ecos de lectura", era necesario primero atender al "eco de las emociones".

Nuestro trabajo pedagógico se centró en construir un sólido cimiento de bienestar socioemocional, que ya había sido proyectado en el año 2024. Durante la gestión anterior, se comenzó a planificar la creación de la Sala A.R.T.E. (Apoyo Respetuoso a las Trayectorias Educativas), un espacio diseñado para acompañar la regulación emocional y favorecer la concentración, la calma y la disposición para aprender.

Este año, la Sala se consolidó como un dispositivo activo, integrado al ritmo cotidiano de la escuela, no como un complemento, sino como parte esencial de la experiencia de aprendizaje y del cuidado integral de los estudiantes. La intervención docente también fue clave: no se trata solo de acompañar físicamente a los niños, sino de prestar atención a sus emociones y comprender qué los atraviesa en cada momento. De este modo, el bienestar socioemocional trasciende el simple hecho de estar en un aula o sala.

Recuerdo especialmente a dos alumnos de primer grado que llegaban al aula sobre estimulados, dispersos y con dificultades para concentrarse. Su paso por la Sala A.R.T.E., con ejercicios de respiración, dinámicas de atención plena y acompañamiento docente, les permitió calmarse y enfocarse. En pocas semanas, los cambios fueron notables: lograban mantener la atención durante las actividades y participar con mayor seguridad, mostrando una regulación emocional que impactaba directamente en su aprendizaje.

Hoy, las dificultades en lectoescritura no han desaparecido, pero el terreno sobre el que trabajamos es distinto. Tenemos alumnos más presentes, más regulados y conscientes de sí mismos y de sus compañeros. Es por eso por lo que el "eco de lectura" que buscábamos solo podía resonar si primero validábamos el eco de sus emociones. En nuestra escuela, educar en valores no es un acto formal, sino el trabajo cotidiano de construir un espacio donde todos, sin excepción, se sientan seguros para ser, y luego, para aprender.

# LA RETROALIMENTACIÓN DOCENTE: UN ENFOQUE INNOVADOR PARA UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD

Por: **Ferreiro Sandra Elizabeth**

En el mundo de la educación, la calidad de la enseñanza y el aprendizaje es un objetivo constante que requiere innovación y compromiso. Una de las herramientas más valiosas para lograrlo es la retroalimentación docente, un proceso que, cuando se realiza de manera efectiva, puede transformar las prácticas pedagógicas y potenciar los resultados en el aula.

Para entender mejor cómo implementar esta estrategia, podemos referirnos a la escalera de la retroalimentación propuesta por Anijovich, un modelo que ilustra paso a paso cómo los docentes pueden aprovechar este proceso para su crecimiento profesional.

La escalera de la retroalimentación, según Anijovich, consta de varias etapas que guían a los docentes en un proceso reflexivo y colaborativo. La primera es la escucha activa, donde el docente recibe información sobre su práctica sin juicios ni defensas, creando un espacio de apertura y confianza. Luego, sigue la reflexión, en la que el docente analiza la retroalimentación recibida, identificando aspectos positivos y áreas de mejora. La

tercera etapa es la interrogación, donde se plantean preguntas que invitan a profundizar en las prácticas y a buscar nuevas perspectivas.

A partir de estas reflexiones, se pasa a la planificación de acciones, en la que el docente diseña estrategias concretas para mejorar su enseñanza, basándose en las ideas surgidas durante la retroalimentación. La cuarta etapa es la implementación, donde se ponen en práctica las nuevas propuestas, y finalmente, la evaluación, que permite verificar los avances y ajustar las acciones según sea necesario.

Este proceso en forma de escalera fomenta un intercambio entre pares que enriquece la experiencia docente. Cuando los docentes comparten sus experiencias y conocimientos, se crea un espacio de diálogo que permite entamar los saberes construidos en la práctica con nuevas preguntas y perspectivas.

Esto fortalece una mirada contextualizada y problematizadora de la realidad educativa, promoviendo un crecimiento continuo y una mejora constante en la enseñanza.

La retroalimentación, en este sentido, no solo ayuda a identificar oportunidades de mejora, sino que también impulsa a los docentes a adoptar modelos y enfoques innovadores. La apertura a la reflexión y al cambio es fundamental para enriquecer la práctica pedagógica y favorecer aprendizajes significativos en los estudiantes.

Como señala Anijovich, la clave está en priorizar el intercambio entre pares y la reflexión continua, creando un entorno de aprendizaje enriquecedor y colaborativo.

En conclusión, la retroalimentación docente, guiada por la escalera de Anijovich, representa un enfoque innovador que puede transformar la educación. Al mirar nuestra tarea con ojos de posibilidad y aprovechar las oportunidades de crecimiento, podemos construir una educación de mayor calidad, centrada en el desarrollo profesional y en el bienestar de los estudiantes. Es momento de adoptar esta estrategia como una práctica cotidiana que impulse la mejora constante en nuestras instituciones educativas.

## SEMBRANDO VALORES EN LA INFANCIA: DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES EN EL NIVEL INICIAL

Por: **Mariela Nora Fuks**

Como Profesora de Nivel Inicial, considero que la educación en valores es el verdadero cimiento de todo lo que queremos construir en nuestros/as alumnos/as. No se trata solo de que aprendan a leer y escribir, sino de formar personas íntegras, conscientes y que sepan convivir en paz. Y ese trabajo, más allá de las familias, continúa y se construye en el nivel inicial. Es ahí donde plantamos las semillas del respeto, la empatía, la solidaridad y la tolerancia, y es nuestra responsabilidad asegurarnos de que encuentren el mejor terreno para crecer. Hoy en día esta tarea se nos presenta con desafíos que antes no imaginábamos, por lo cual es fundamental estar dispuestas/os a innovar.

Uno de los puntos que más nos preocupa a los profesionales de la educación, es la influencia tan fuerte que tienen los medios digitales y la exposición temprana a las pantallas. Nuestros niños/as de hoy nacieron en un mundo donde la tecnología es omnipresente. Si bien es una herramienta que facilita en muchos aspectos, también nos plantea preguntas importantes: ¿cómo discernimos qué contenidos son realmente buenos para ellos/as? ¿Cómo les enseñamos paciencia o empatía cuando pueden tener lo que quieren con un solo clic? Por eso, es fundamental acompañarlos en este mundo digital. Como bien decía César Coll, la tecnología en sí no es el problema, sino cómo la integramos. Él nos recuerda que el aprendizaje siempre se da en un contexto, y que estas herramientas digitales deben usarse de forma reflexiva, como un complemento a la interacción humana, no como un reemplazo.

Por otro lado, nuestras salas hoy son el reflejo de la diversidad que nos caracteriza actualmente. Conviviendo niños/as de distintas culturas, con diferentes lenguas, tradiciones y creencias. Y esto, debe ser nuestra oportunidad para enseñarles desde temprana edad el valor de respetar las diferencias y de aceptar al otro tal cual es. Pero también implica un esfuerzo consciente para que no se vuelen prejuicios o estereotipos, ya sean de género, de origen o de cualquier tipo. La educación en valores, debe ser la dirección que nos marque el camino hacia una convivencia basada en la tolerancia y el reconocimiento mutuo. Tomando la idea de Emilia Ferreiro; "el niño no es un recipiente vacío que hay que llenar, sino un ser activo que construye su conocimiento". Nos hace comprender que no debemos solo "darles" valores, sino crear las experiencias para que ellos/as mismos los construyan, para que desarrollen una visión positiva y respetuosa de la diversidad.

Otro tema que resuena es la sobrecarga de información y la velocidad con la que vivimos. Parece que todo sucede de golpe, que las respuestas se exigen al instante. En este contexto, enseñarles a nuestros alumnos/as a pensar con calma, a ser pacientes y perseverantes es un reto, pero a la vez, algo esencial. Necesitamos crear en nuestras salas espacios donde puedan detenerse a pensar, a sentir, a comprender las consecuencias de sus actos y los de los demás. Espacios donde entiendan que no todo es inmediato, que hay cosas que requieren tiempo y dedicación. Respetar su ritmo significa tener paciencia, entender que cada uno avanza a su manera y adaptar nuestras propuestas

a sus singularidades.

Y por supuesto, no podemos dejar de lado el papel insustituible de las familias. La escuela tiene el desafío y la oportunidad de ser ese puente que, respetando cada configuración familiar, acompañe a todos en esta tarea educativa. Fortalecer el vínculo entre escuela y familia es fundamental. Una comunicación constante, proyectos que nos unan y espacios compartidos harán la gran diferencia.

Pero frente a estos desafíos, también hay muchísimas oportunidades para sembrar valores desde lo más cotidiano. El juego, esa actividad tan natural y privilegiada de las infancias, es la herramienta primordial para acompañar el aprendizaje de los valores como cooperar, respetar, resolver conflictos, ponerse en el lugar del otro. Enseñar valores es crear un vínculo afectivo que los/as haga sentirse seguros y valorados.

En definitiva, aunque los desafíos actuales son significativos –la tecnología que nos rodea, la diversidad cultural que nos enriquece, la velocidad del mundo y los cambios en las familias–, el nivel inicial sigue siendo, ese espacio privilegiado donde sembrar valores.

Educación en valores hoy, más que nunca, requiere una mirada completa: entender los contextos que cambian sin perder de vista lo verdaderamente importante; abrazar nuestras infancias con sensibilidad; crear espacios seguros para que crezcan; y fortalecer los vínculos entre todos los que ejercemos esta Profesión, que lleven a formar personas capaces de transformar el mundo.

## LA ESCUELA PÚBLICA Y EL ROL DOCENTE

Por: **Gabriela Mouzo**

El rol docente es fundamental si hablamos de escuela pública. En un principio el docente tenía como misión

transmitir la cultura para las futuras generaciones, para que pudieran adaptarse e incorporarse a la sociedad. La tarea docente consistía en la transmisión de los saberes legitimados culturalmente: conocimientos, valores, normas, etc.

A través de los años fue tomando una concepción más formal y política. Actualmente, gracias a las políticas públicas educativas de los últimos años, el docente ha perdido el sentido social y político de su rol. "El rol del docente es más complejo en esta época porque mientras menos cumple la sociedad, más obliga al docente que es como un fusible de la sociedad. Hay una sobrecarga de responsabilidades porque se lo carga con un montón de cuestiones que

tendrían que estar a cargo de otros actores sociales". Nos dice Mónica Coronado, formadora, consultora y escritora argentina, desde su libro "Padres en Fuga, Escuelas Huérfanas". La realidad social nos posiciona en un lugar difícil como docentes. Construir la autoridad, poner límites o manejar situaciones de conflicto, debería ser un acuerdo establecido en las familias desde un principio, pero pocas veces sucede esto.

Defender la escuela Pública es defender la pedagogía de la inclusión. Atravesando todos los problemas sociales, económicos y políticos, la educación es el único camino de crecimiento para la sociedad. Defendemos el conocer al otro pedagógicamente, poder ver sus aptitudes y posibilidades, poder ayudarlo a superar sus límites. Lo pedagógico abarca todo lo humano vemos a un alumno como un todo:

su contexto, su familia, sus saberes. Esta mirada tiene un poder transformador, ya que además de transmitir conocimiento, el docente establece un vínculo con sus alumnos, y esto genera un feedback valioso y único.

Cuando hablamos de inclusión, de innovar, de utilizar las nuevas tecnologías en las aulas, estamos hablando de todo lo que hacemos como educadores para adaptarnos a una sociedad cambiante, donde estamos globalizados (para bien o para mal), donde los valores están en crisis y pareciera que la inmediatez es lo más importante.

En este contexto socialmente complejo, ser docente es revolucionario: pensamos en otros, nos damos el tiempo necesario, dialogamos, escuchamos y ayudamos a construir pensamientos críticos, transformando la sociedad desde las aulas mismas

## EL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL EN LA EDUCACIÓN INICIAL: Cómo los vínculos entre Docentes ayudan a innovar en la sala

Por: Romina Lorena Gentile

En la educación inicial, los primeros aprendizajes son fundamentales para el desarrollo integral de los niños, y el bienestar socioemocional de los docentes tiene un impacto directo en la calidad de esos aprendizajes. En este contexto, los vínculos entre los docentes son clave para generar prácticas pedagógicas innovadoras que propicien el aprendizaje de contenidos fundacionales esenciales.

La educación inicial se basa en principios que reconocen la importancia del bienestar emocional en el proceso de aprendizaje. Para los niños pequeños, la interacción emocional con sus docentes es una de las principales fuentes de motivación y seguridad. Por lo tanto, los docentes deben estar en condiciones de cuidar su propio bienestar emocional y establecer vínculos positivos con sus pares, lo que a su vez genera un ambiente más propicio para el aprendizaje. Un equipo docente cohesionado, que se apoya mutuamente en su desarrollo profesional y emocional, puede transformar la dinámica del aula, haciendo posible que los niños accedan a experiencias de aprendizaje significativas.

Las prácticas pedagógicas innovadoras en el nivel inicial son aquellas que no solo responden a las necesidades cognitivas de los niños, sino que también fomentan su desarrollo emocional y social. A través de vínculos sólidos y colaborativos entre los docentes, se pueden generar espacios de reflexión y creatividad

que dan lugar a enfoques pedagógicos novedosos. Por ejemplo, en lugar de seguir únicamente una planificación tradicional, los docentes pueden diseñar propuestas que integren el juego, la exploración y la colaboración entre los niños, permitiendo que los niños y niñas desarrollen sus habilidades cognitivas, sociales y emocionales de manera simultánea.

El bienestar socioemocional de los docentes es esencial para que puedan ofrecer experiencias de aprendizaje de calidad. Cuando los docentes se sienten respaldados y emocionalmente seguros, están más dispuestos a implementar nuevas estrategias pedagógicas, como el uso de cuentos interactivos, actividades de exploración sensorial, o el trabajo en grupos cooperativos, que permiten a los niños aprender de forma más lúdica y significativa. Estas prácticas innovadoras no solo favorecen la adquisición de contenidos fundacionales, como la alfabetización y las nociones matemáticas básicas, sino que también favorecen el desarrollo de habilidades emocionales esenciales, como la empatía, la autorregulación y la resolución de conflictos.

El marco normativo que apoya el bienestar socioemocional en la educación inicial debe promover políticas que fomenten la capacitación continua de los docentes, el acompañamiento emocional entre pares y la creación de espacios de trabajo colaborativo. Es-

tas políticas no solo son importantes para la salud emocional de los educadores, sino que también son una herramienta para la innovación pedagógica. Cuando los docentes tienen la oportunidad de intercambiar ideas y experimentar juntos, pueden idear enfoques más inclusivos y personalizados para cada niño, adaptando las prácticas educativas a las características y ritmos de aprendizaje individual.

Además, los vínculos positivos entre docentes y entre docentes y familias refuerzan el sentido de pertenencia y la confianza en el entorno educativo, lo cual es esencial para el aprendizaje de los niños. Un entorno educativo en el que los docentes se sienten parte de un equipo comprometido con el bienestar de los niños es más propenso a implementar métodos pedagógicos innovadores que promuevan aprendizajes significativos y duraderos.

En conclusión, el bienestar socioemocional de los docentes es un pilar fundamental para el desarrollo de prácticas pedagógicas innovadoras en la educación inicial. A través de vínculos positivos y colaborativos, los educadores pueden crear ambientes de aprendizajes significativos que favorezcan no solo la adquisición de los contenidos fundacionales, sino también el desarrollo integral de los niños, sentando las bases para un futuro educativo positivo y emocionalmente saludable.

## CREANDO FUTURO: EDUCACIÓN Y VALORES EN LAS ESCUELAS PORTEÑAS DEL SIGLO XXI

Por: Gisela González

La Ciudad de Buenos Aires está marcando un camino innovador en la educación del siglo XXI, reconociendo los desafíos actuales exigentes de una formación que trascienda solo acumulación de conocimientos. En esta visión, se incorpora el marco de Educación Emocional como eje. Esta decisión se enfoca en la comprensión de: que el desarrollo integral de los estudiantes no puede limitarse solo a lo cognitivo, sino que debe incorporar la capacidad de comprender y gestionar las propias emociones, así como las de los demás.

Esta orientación pedagógica se alinea con la apuesta de la Ciudad por sus escuelas intensificadas en idioma. Estos establecimientos, brindan una inmersión lingüística profunda, no solo equipan a los estudiantes con una herramienta, sino que también cultivan la apertura cultural, la tolerancia y el pensamiento crítico. El proceso de aprendizaje de un nuevo idioma, de-

manda paciencia, perseverancia y además la capacidad de enfrentar la frustración, habilidades específicamente ligadas al desarrollo emocional y a la autorregulación.

El complemento entre una educación emocional e intensificación en idiomas crea un sistema educativo de enorme potencial. Los alumnos de estas escuelas no solo alcanzarán la fluidez en una segunda lengua, sino que, desarrollarán una mayor autoconciencia, mejorando sus habilidades de resolución de conflictos y adquirirán una visión integradora. Como bien señala Daniel Goleman, pionero en el campo de la inteligencia emocional, "Si bien el intelecto puede llevarnos lejos, son las habilidades emocionales y sociales las que nos permiten prosperar en la vida, construir relaciones significativas y contribuir de manera efectiva a la sociedad". Este enfoque los prepara no solo para el éxito académico y profesional, sino que también para ser ciudadanos comprometidos y éticos, capaces

de liderar con empatía y de contribuir positivamente a sus comunidades.

En este siglo, la educación ya no se define únicamente por lo que se sabe, sino por quién se es y cómo se interactúa con el mundo. La iniciativa de CABA, enriquecida por el contexto de sus escuelas intensificadas en idioma, demuestra compromiso con una formación integral y humanista. Representa una inversión en el futuro, sembrando no solo conocimientos y competencias académicas, sino también valores fundamentales, resiliencia y una profunda comprensión humana en las nuevas generaciones que serán las encargadas de edificar y sostener la sociedad del mañana. Concluyendo, este modelo educativo y su articulación con los ejes en el nuevo diseño, busca formar individuos que no solo sean exitosos en sus carreras, sino que también sean felices, empáticos y capaces de generar un impacto positivo en su entorno.

## UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA CENTRADA EN EL INTERÉS SUPERIOR DEL NIÑO

Por: Jonatan Rodríguez

Lo primero que se debe tener en cuenta para pensar una educación inclusiva es el interés superior del niño. Este principio debe constituirse como el eje central de toda política educativa y social, y supone reconocer a cada niño y niña como sujeto de derechos, garantizándoles condiciones adecuadas para su desarrollo integral, pleno y digno. En este sentido, es fundamental asegurar la accesibilidad en todos los niveles: física, pedagógica, comunicacional y digital, eliminando cualquier barrera que impida su participación activa en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

La equidad educativa, por su parte, busca ofrecer a cada estudiante lo que necesita para alcanzar su máximo potencial, considerando sus contextos, trayectorias y particularidades. A diferencia de la igualdad, que parte de un punto común, la equidad reconoce las diferencias y responde a ellas con justicia. Esto se relaciona directamente con el principio de prioridad en las trayectorias, el cual exige prestar especial atención a aquellos niños y niñas cuyas trayectorias escolares o vitales estén en riesgo, brindándoles los apoyos necesarios de forma

oportuna y continua.

La convivencia escolar se entiende como la construcción diaria de vínculos basados en el respeto mutuo y la valoración de la diversidad, siendo un pilar clave para garantizar una educación de calidad. Al promover una cultura escolar que celebre y respete las diferencias, ya sean culturales, sociales, físicas, emocionales o cognitivas fortalece el sentido de comunidad, pertenencia y bienestar. Asimismo, la reciprocidad en las relaciones entre docentes, estudiantes, familias y otros actores institucionales fomenta un enfoque educativo más humano, empático y colaborativo. Este vínculo se consolida cuando existe una auténtica corresponsabilidad, donde todos, la escuela, familia, Estado y comunidad, asumen su rol en el acompañamiento, cuidado y protección de las infancias y adolescencias.

En conclusión, construir una educación inclusiva, equitativa y de calidad implica mucho más que aplicar normas o políticas aisladas, requiere un compromiso profundo y sostenido con una serie de valores fundamentales que deben atravesar todas las prácticas pedagógicas e institucionales.

El interés superior del niño debe ser el principio rector de cada decisión educativa, asegurando que sus derechos, necesidades y potencialidades estén en el centro de toda acción. A partir de este enfoque, resulta imprescindible garantizar la accesibilidad en todas sus dimensiones, física, pedagógica, comunicacional y digital, de modo que ningún niño o niña quede excluido del proceso educativo por barreras estructurales o simbólicas. Asimismo, la equidad debe guiar la distribución de los recursos y apoyos, brindando a cada estudiante lo que realmente necesita para desarrollarse, considerando sus contextos sociales, culturales, económicos y personales. Esto se complementa con el principio de prioridad en las trayectorias, que exige atención especial a quienes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad o riesgo, ofreciendo acompañamiento genuino y oportuno. En definitiva, comprometerse con una educación verdaderamente inclusiva supone garantizar trayectorias educativas continuas, significativas, sostenidas y auténticamente justas, esta contribuye a la construcción de una sociedad más equitativa, democrática y solidaria.

## "MIRADAS DE AMOR":

# UN AULA QUE EDUCA CON VALORES, JUEGO Y COMUNIDAD

Por: Julia Caminiti

Este artículo se basa en las evaluaciones que realicé de forma continua sobre mis prácticas de enseñanza, las cuales me permiten identificar tanto los logros como las dificultades, con el propósito de mejorar aquellos aspectos que así lo requieran. Me desempeño como maestra de sección en un jardín maternal, Sala de 1 año, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA).

En un rincón de la Escuela Infantil 8 DE 20, donde el papel reciclado se convierte en pelota, las manos se llenan de pintura y los binoculares de cartón abren nuevas miradas, se vive una experiencia educativa transformadora. El proyecto "Miradas de amor", en el marco de la elección del nombre institucional, se convirtió en una oportunidad para que la comunidad educativa se conecte desde el juego, la creatividad, el cuidado y los valores compartidos.

Durante el ciclo, las propuestas planificadas se desarrollaron con éxito, pero también con la flexibilidad necesaria para adaptarse a la realidad institucional. Como ocurre en cualquier espacio vivo, los tiempos y actividades debieron ajustarse ante situaciones imprevistas, necesidades individuales o intereses emergentes del grupo. Esta apertura permitió enriquecer aún más el trabajo áulico.

Uno de los proyectos más convocantes fue el de reciclado, en el cual niños y niñas confeccionaron pelotas reutilizando papel trozado. La emoción al verlas armadas fue contagiosa: colaboraron activamente en la recolección de materiales y participaron junto a las docentes con gran entusiasmo. En simultáneo, las familias se involucraron enviando eco ladrillos y muñecos realizados en casa, demostrando creatividad y compromiso. El cierre de este proyecto incluirá un espacio de juego compartido con materiales desestructurados explorados a lo largo del proceso.

La literatura también tuvo un rol central. Con el libro viajero aún en proceso, las imágenes enviadas por las familias abren caminos para la lectura visual, una actividad que estimula el lenguaje verbal. Se han observado avances significativos en la pronunciación de palabras como "mamá", "agua", "nene" y nombres de animales u objetos, celebrando cada nuevo descubrimiento del habla.

Otro momento destacado fue la exploración con pintura para decorar rollitos de cartón, que se transformaron en binoculares. Esta propuesta invitó al grupo al juego, la búsqueda, el movimiento y, sobre todo, al encuentro con el otro, abriendo nuevas "miradas" sobre el entorno.

El taller con familias para la elaboración del estandarte del nombre "Miradas de amor" fue una jornada de verdadera construcción colectiva. Se vivió un clima de trabajo ameno, con colaboración, creatividad y mucha alegría. Madres, padres, hijos y docentes compartieron un espacio de creación simbólica que fortaleció el sentido de pertenencia.

En paralelo, se continúa trabajando en los hábitos cotidianos. Para acompañar los procesos del grupo, se implementan estrategias como el uso de canciones o cambios en el tono de voz para organizar las transiciones entre actividades. El interés creciente por el juego simbólico —cocinar, cuidar muñecos, "hacer las compras"— se retomará en una próxima secuencia didáctica que recreará actividades cotidianas.

El cierre de proyecto estuvo marcado por el acto del Día de la Familia, donde se realizó una muestra estática de los trabajos de todas las salas y se presentaron oficialmente los candidatos para la elección del nombre del jardín. Fue un momento emotivo que reflejó el espíritu de comunidad y la importancia de construir identidad a través de la participación. **Desde el compromiso, el respeto y la amorosidad, como docente sigo apostando a que las cosas sucedan. Y suceden, cada día, en cada juego, cada palabra, cada mirada compartida.**

## EL MEDIO AMBIENTE MÁS QUE UN EJE TRANSVERSAL

Por: Julieta Recabarren

En el título que seleccione para el presente escrito me detengo en reconocer tal afirmación. Desde el año 2021 la implementación de la educación ambiental integral en la Argentina es ley-27621.-esta oficializó su abordaje como proceso educativo permanente, destacando la especificidad de contenidos y su transversalidad, identificando como objetivocentral; la construcción de miradas en niños/as, pero también, la concientización en el cuidado y resguardo del medio ambiente y el compromiso pendiente de todos/as para su resguardo.

Es momento que desde la escuela reconozcamos la necesidad urgente de pensar, planificar y generar estrategias "reales y sostenibles" en el tiempo para dar veracidad al compromiso ciudadano de todos/as los/as integrantes de la comunidad educativa. Son nuestros/as alumnos/as quienes serán los destinatarios del cambio, identificando el contexto en el que están inmersas las instituciones y ahí dar cuenta del cuidado o no del ambiente social cercano. Nada más significativo y palpable

para ellos/as, que identifiquen en su contexto las falencias y ubicarnos desde donde partir para promover futuras acciones.

Sin duda la ley llegó a raíz de la crisis ambiental; difícilmente que cada uno pueda dimensionar. El rol del educador es fundamental para construir miradas que visibilicen el daño hecho y corrija el hacer desde actos cotidianos. El diseño curricular vigente para el nivel inicial incorpora la educación ambiental como eje transversal, dando lugar a experiencias colectivas en contextos escolares y cercanos a los establecimientos, favoreciendo la sustentabilidad, valorando al ambiente como tal y disfrutando su cuidado desde el respeto. Los contenidos se encuentran organizados en dos bloques, reconociendo en ellos un trabajo dinámico y flexible, permitiendo ser parte de los ejes de experiencia, haciendo todos y cada uno desde su lugar un espacio de pensamiento y reflexión constante, promoviendo en los/as alumnos/as la participación del entorno cercano, generando conciencia y proyectar la misma, en reco-

rridos de su andar ciudadano/a. En el nivel inicial estos aprendizajes se dan de la mano de experiencias lúdicas, la curiosidad, la exploración, los intercambios y la cercanía con ambientes naturales. Todo esto será posible con docentes que reconozcan el impacto ambiental y la importancia no solo en la implementación de la ley (ya que esto no sería una elección sino una obligación) que se animen a llevar adelante en las prácticas escolares propuestas que den cuenta del trabajo con el ambiente a través de proyectos articulados, generando acuerdos, con las bases en el compromiso y la colaboración. en clave ambiental.

La mejor manera es alfabetizando los ambientes escolares, visualizando acciones a corto y mediano plazo. El diseño enuncia claramente la necesidad del educador, de construir y afinar la mirada sensible, consciente, reflexiva y transformadora de alumnos/as. Hoy educar en valores desde la escuela es un gran desafío que debemos sostener y encuadrar, reparando el presente y proyectando un futuro más justo y sustentable.

## VALIDAR LAS EMOCIONES EN LA PRIMERA INFANCIA

Por: Mariela Eva Sabella Rosa

Cuando pensamos en la primera infancia, muchas veces imaginamos juegos, canciones, primeras palabras. Pero también están las emociones, tan intensas, tan auténticas, que nos muestran cómo viven las niñas y los niños cada experiencia. En el jardín maternal, esas emociones están siempre presentes. Y es justamente ahí donde empieza algo fundamental: la validación.

A veces, ante un llanto o una expresión de enojo, solemos decir sin pensarlo demasiado: "no pasa nada". Pero sí pasa. Para ese niño o esa niña, eso que siente es verdadero. Quizás no pueda explicarlo, tal vez ni él o ella sepa bien qué le pasa. Pero lo está viviendo, lo está sintiendo con todo su cuerpo. Y necesita que alguien lo vea, lo escuche, lo acompañe.

Validar no es exagerar. No es permitir todo. Validar es mirar con atención y decir, con una palabra, con una caricia, con una presencia tranquila: "Entiendo que esto te está pasando, estoy acá con vos". Es hacer

lugar a esa emoción, aunque no sepamos bien de dónde viene.

Cuando llegan al jardín por primera vez, es muy común que les cueste separarse de su entorno familiar. A veces lloran, a veces se aferran a un objeto especial —una mantita, un peluche, un autito— que les da seguridad. Respetar ese vínculo, permitir que traigan eso que los ayuda a estar mejor, también es parte de acompañar. No se trata de distraerlos ni de forzarlos a "acostumbrarse" rápido, sino de esperar con paciencia, de ofrecerles tiempo, brazos y una mirada que contenga.

En el día a día, hay mil formas de validar. Una voz suave, una canción cantada al oído, un abrazo cuando hace falta, una mirada que se cruza en silencio pero que dice "te veo". Porque a veces no se necesita hablar tanto. A veces alcanza con estar presentes de verdad.

También aparecen otras emociones que a veces incomodan: el enojo, la frustración, la tristeza. No son ni malas ni peligrosas. Son parte de crecer. Poder acep-

tarlas y acompañarlas sin juzgar ayuda a que los chicos y chicas aprendan a reconocer lo que sienten y a darle un lugar. No buscamos evitarles el malestar, sino que sepan que pueden atravesarlo acompañados.

Y es ahí donde el jardín se vuelve mucho más que un espacio de juego. Es un lugar de vínculos, de confianza, donde se aprende a convivir con otros, pero también con uno mismo. Donde se aprende que está bien sentirse de muchas maneras, y que hay adultos que están disponibles para sostener.

Validar emociones en la primera infancia no es una tarea más. Es parte del cuidado, del afecto, de esa educación que no siempre se enseña con palabras. Es acompañar desde el amor, sabiendo que esa escucha que hoy ofrecemos va dejando una huella profunda. Porque cuando un niño o una niña siente que lo que le pasa importa, entonces también empieza a confiar en sí mismo/a. Y esa confianza es el comienzo de un camino saludable, lleno de posibilidades.

# ESCENARIOS LÚDICOS, UNA FORMA DIFERENTE DE JUGAR

Por: Patricia Noemí Sánchez

El juego es una actividad necesaria para el desarrollo cognitivo, afectivo, estético, motor y social en el ser humano y aún más en los niños y niñas.

Iniciar a los más pequeños del jardín a participar de los juegos en la sala o patio del jardín. Por medio del juego los niños comienzan a vincularse con otro, con sus propios compañeros que a veces comparten la misma sala y no se vinculan. El mismo comienza cuando otro quiere jugar, interactuar, hablar, reír, búsqueda de complicidad, sea el juego que sea.

El juego adquiere, de este modo un rol fundamental y transversal para cumplir con esta premisa. Los niños/as deben poder aprender y jugar, pero fundamentalmente aprender jugando. Es la mejor forma en la que van apropiándose de contenidos, desarrollan capacidades y vincularse con los otros. Mientras el jugar, aprende a respetar reglas, a trabajar en equipos y a superarse constantemente para alcanzar las diferentes metas.

En el nivel inicial se constituye un importante agente de socialización secundario, dado que las relaciones personales, que se ponen en juego, son diferentes de las relaciones familiares. Las experiencias emocionales que un niño vive en las primeras etapas de su vida tienen una importancia fundamental para el futuro desarrollo. Los escenarios lúdicos proporcionan de experiencias y aventuras que involucren múltiples situaciones de más o menos complejidad.

Esta orientado al juego como propósito que permite y fomenta el mismo, sea libre y espontáneo. Esto también implica la libertad de exploración y recursos que incluyen una variedad de objetos, texturas, formas y elementos que invitan a la manipulación, construcción y creatividad. Estos elementos ayudan a lo sensorial y cognitivo, la organización de estos espacios despierta los sentidos (oído, olfato, vista y táctil) promoviendo la curiosidad, y la resolución de conflictos.

Son espacio donde los distintos lenguajes corporal, musical, plástico, motor verbal literario, entre otros, se cruzan en forma constante. Porque es importante para los niños/as los escenarios lúdicos, le brinda la posibilidad de aprendizajes participativos y creativos, comparte con otros niños/as. Le permite comunicarse, el diálogo, negociar, buscar información, hacer planteos, como así también preguntar, poder disfrutar de ese encuentro, de poder vincularse a través del juego. Por tal motivo proporcionar espacio innovador, llamativos que inviten a los niños/as a jugar, que puedan apropiarse de ese mundo que es jugar, compartir y será parte de su juego. El docente tiene la responsabilidad de brindar un espacio de seguridad afectiva donde cada uno puedan experimentar animarse, explorar equivocarse sin ser criticado.

## EL JARDÍN COMO PRIMER ESPACIO DE CIUDADANÍA

Por: María Laura Sasiain

En el nivel inicial la educación en valores tiene un rol muy importante y fundamental para el desarrollo de la integridad de las infancias. La educación en valores no solo significa enseñar a respetar las reglas sino a fomentar un clima de convivencia, respeto, empatía, inclusión, y cuidado mutuo. Todos estos aspectos sientan las bases para una ciudadanía inclusiva y activa.

Cuando hablamos del nivel inicial y la educación que se imparte en este nivel solemos pensar y relacionarlo con canciones, juegos, rondas, pero detrás de esa idea, hay un nivel que cumple un rol mucho más importante. Este se constituye en el primer espacio social en el que los alumnos/as aprenden a compartir, a reflexionar, convivir con otros, empatizar, cuidar, a poner en palabras sus necesidades, deseos, intereses, empiezan a formar parte de una comunidad. Por lo tanto, se considera como el primer lugar donde se comienza a educar en valores.

Los valores no se enseñan como una lista de palabras bonitas en un cartel; se aprenden viviéndolos, sintiéndolos y observándolos en acción. En ese sentido, el jardín de infantes se convierte en un escenario privilegiado para la construcción de la convivencia democrática, en donde se escuchen todas las voces y se genere un clima escolar que esté vinculado con el bienestar emocional de todos los que

forman parte de la comunidad educativa, como lo plantea el Diseño Curricular del Nivel Inicial vigente y el reglamento escolar. Ambos documentos orientan nuestra tarea como educadores, pone en el centro a los niños y niñas como sujetos de derechos, protagonistas activos de su aprendizaje, y portadores de una identidad única y valiosa.

Educar en valores es, también, educar en inclusión. En el aula, cada niño trae consigo una historia, una cultura, una forma de ver y habitar el mundo tan complejo. Reconocer, respetar y valorar esa diversidad es un compromiso que atraviesa todo el diseño curricular y nos interpela como docentes a revisar nuestras prácticas, a pensar estrategias que permitan que todos y todas puedan participar, aprender y sentirse parte. La inclusión no es sólo aceptar la diferencia, sino hacer lugar para que esa diferencia se exprese, se escuche y se celebre, permitiendo que todos/as accedan a la educación como derecho.

En este contexto, el reglamento escolar cumple un papel que muchas veces pasa desapercibido. No solo es normativo, sino también formativo, en donde hay varios aspectos que se innovaron y cambiaron en relación al reglamento anterior, en donde se puede observar y dar cuenta que en esta actualización el foco está puesto en los niños/as como centro y la tarea de enseñanza, en donde se plasman los principios

y valores del sistema educativo. Un reglamento construido con sentido, que promueva el respeto mutuo, la empatía, la participación, la inclusión y la resolución pacífica de conflictos, enseña tanto como cualquier actividad didáctica.

Los jardines, son espacios donde se ejercita la ciudadanía desde temprano. Donde se aprende que cada voz importa, que los conflictos se pueden resolver dialogando, que hay distintas maneras de pensar, y que nadie queda afuera. Donde el abrazo, la palabra amable y el gesto solidario tienen el mismo valor que aprender los colores o las letras.

La tarea docente en este proceso es esencial. Somos modelos constantes, y cada decisión, cada mirada, cada intervención enseña algo. Enseñamos cuando incluimos a ese niño que necesita más tiempo, cuando escuchamos con paciencia, cuando alentamos la cooperación en lugar de la competencia, y cuando abrimos espacios para que cada quien sea quien es.

Educar en valores en el nivel inicial es sembrar futuro. Es valorar que en la escuela no solo adquieren conocimientos, sino que también se forman sujetos capaces de convivir, de respetar y de transformar el mundo en un lugar más justo. Este desafío empieza desde el primer día que un niño o una niña ingresa al jardín.

## EDUCACIÓN, VALORES Y REDES SOCIALES: UN DESAFÍO NECESARIO EN LAS AULAS

Por: Mariana Verónica Simonelli

Hoy en día, los chicos y chicas llegan a la escuela con un celular en la mano y muchas veces más horas de redes sociales que de conversación cara a cara. Frente a esto, la escuela no puede quedarse atrás: debe enseñar no solo contenidos académicos, sino también valores que los ayuden a vivir en sociedad. En este contexto, las redes sociales pueden ser una herramienta poderosa para educar en valores, siempre y cuando se las utilice con criterio y acompañamiento.

Es común escuchar que las redes son peligrosas que fomentan el odio, la superficialidad o el aislamiento. Y en parte es cierto, cuando no hay una guía adulta o un sentido crítico. Pero también pueden ser el espacio donde se fomente el respeto por la diversidad, la empatía, la solidaridad y la responsabilidad. El problema no está en las redes en sí, sino en cómo las usamos.

Desde la escuela, podemos aprovechar estas

plataformas para trabajar con los estudiantes el impacto que tienen sus palabras, imágenes y actitudes en los demás. Por ejemplo, se puede proponer la creación de una campaña en Instagram o TikTok que promueva el buen trato en la escuela, el cuidado del ambiente o la inclusión. Que los y las estudiantes produzcan contenido positivo, mensajes de aliento, pequeños videos donde cuenten situaciones en las que ayudar a otros les cambió el día.

También se pueden analizar publicaciones reales (anónimas, para proteger la privacidad) que hayan generado polémica o comentarios agresivos. ¿Qué pasó ahí? ¿Cómo nos sentimos cuando leemos comentarios hirientes? ¿Cómo podríamos responder de manera empática? Estas preguntas ayudan a reflexionar sobre el impacto ético del comportamiento digital. Otro ejemplo útil es trabajar con influencers. ¿A quién siguen los estudiantes? ¿Por qué

los admiran? ¿Qué valores transmiten? ¿Qué responsabilidad tienen esas personas frente a su audiencia? Esto permite que los chicos y chicas desarrollen una mirada crítica, algo clave para navegar el mundo digital sin dejarse arrastrar por lo que está de moda.

También es importante enseñarles a proteger su privacidad, a identificar noticias falsas y a reconocer cuando una publicación puede dañar a alguien. Son aprendizajes que no aparecen en los libros de texto, pero que son fundamentales para vivir en sociedad.

La escuela no puede luchar contra las redes sociales, pero sí puede educar para que se usen de manera responsable. Integrarlas al aula con sentido pedagógico permite enseñar valores en acción, no solo en teoría. Porque formar personas respetuosas, empáticas y solidarias también es tarea de la educación.

# UNA ESCUELA PARA LOS TIEMPOS QUE CORREN

Por: Lorena Mirta Sisca

¿Qué debe suceder dentro de cada institución educativa para asegurar el pleno ejercicio del derecho a la educación?, ¿Qué condiciones debe reunir el día a día de una escuela para que todos y cada uno de los estudiantes avancen hacia el desarrollo de las capacidades que les van a permitir vivir y trabajar en un mundo dinámico, global y cambiante?, ¿Cómo se promueve diariamente la inclusión, la atención a la diversidad y el bienestar socioemocional?

La razón de ser de la escuela es la enseñanza y el aprendizaje. Es ahí donde debe estar el foco diario de la tarea. El Proyecto Escuela debe contener el plan estratégico de la institución basado en evidencias acerca de los problemas de aprendizaje detectados y teniendo en cuenta el contexto en que dicha institución está inmerso. En la elaboración del Proyecto Escuela debe participar toda la comunidad educativa: detectar dificultades e idear líneas de acción para superarlas y potenciar los aprendizajes. Esta participación es la que incrementará el sentido de pertenencia a la institución. Es fundamental que la escuela tenga una amplia conexión con el entorno, con la comunidad, con otras instituciones con quienes tejer redes que sostengan el crecimiento, el desarrollo y los aprendizajes de los estudiantes.

La cultura institucional debe caracterizarse como la Cultura de la Mejora. En ella, la preocupación central reside en cómo se gestiona el currículum y la enseñanza. Aprender unos de otros es una experiencia valorada, promoviendo verdaderas comunidades de aprendizajes al interior de las escuelas. La generación de espacios para la reflexión continua sobre procesos de enseñanza y aprendizaje es prioridad.

El trabajo colaborativo entre docentes permite proporcionar educación de calidad y es una necesidad si queremos brindar una educación más justa. Mediante la colaboración se logran mejores ayudas pedagógicas, se analizan en común problemas que son comunes, pudiendo elaborar criterios y principios de actuación coherentes; así como también socializar saberes entre docentes y pensar posibilidades y soluciones creativas junto a otros. La elaboración, el seguimiento y la evaluación de Proyectos Institucionales

servirá para asegurar el trabajo colectivo en las instituciones. Utilizar de manera creativa las variables organizativas espacio, tiempo y agrupamientos, junto con hacer uso eficaz de los recursos humanos y materiales con los que cuenta el establecimiento educativo favorecerá la creación de entornos organizacionales fértiles para que el aprendizaje suceda. La comunicación fluida entre todos los actores escolares es el pilar fundamental para que los procesos de enseñanza y aprendizaje sean acordes a las necesidades de los estudiantes.

En el marco de las acciones que permiten mejorar las prácticas educativas podemos mencionar también las observaciones de clases que realiza el equipo directivo e/ o incluso otros docentes. El espacio de retroalimentación posterior a las observaciones permite interrogar situaciones de enseñanza y aprendizaje, desnaturalizar prácticas instaladas y abrir un campo de reflexión compartido que permite a los docentes ajustar las acciones pedagógicas implementadas.

Para que las prácticas de evaluación sean funcionales a una escuela en la que todos tengan oportunidades de aprender contenidos de calidad, es necesario que los criterios de evaluación sean acordados a nivel institucional. La evaluación debe ser valorada como instrumento para abrir oportunidades en pos de mejorar la enseñanza y el aprendizaje. Desde un enfoque prospectivo nos permite intervenir durante el proceso de aprendizaje antes de avanzar hacia el resultado final con el fin de mejorar lo realizado durante el proceso.

El clima escolar es el tejido que une las relaciones interpersonales dentro de una institución educativa. Un clima escolar positivo resulta favorable para la convivencia, el ejercicio docente y el aprendizaje. La calidad educativa es posible en un ambiente escolar agradable, emocionalmente equilibrado y con relaciones armónicas entre estudiantes, docentes, directivos y familias. Clima escolar y eficacia van de la mano. Es responsabilidad de todos transformar los ambientes educativos a fin de garantizar condiciones físicas como el orden y la limpieza, condiciones de buen trato, respeto y empatía, promover el respeto a la diversidad, un espacio seguro,

estético y agradable, estudiantes que se sientan apoyados y entendidos según sus necesidades individuales, docentes que sientan valorados y con posibilidades de crecer profesionalmente. Asimismo, es necesario que el conflicto se entienda como parte del proceso educativo, como un elemento de la vida diaria escolar de carácter positivo. El mismo puede constituirse en un motor de cambio que puede estimular la creatividad y afianzar las relaciones cooperativas siempre que se aborde desde el diálogo democrático. El clima escolar está estrechamente relacionado con el bienestar emocional de todos los actores escolares. Dicho bienestar emocional implica el desarrollo de las potencialidades que favorecen una vida significativa, plena y satisfactoria, objetivos básicos de la vida personal y social.

Una relación sólida, basada en el respeto mutuo y la empatía, entre la familia y la escuela es imprescindible a fin de crear un entorno educativo positivo que beneficie el desarrollo integral de los niños. Propiciar su participación en el proceso educativo, mantener una comunicación abierta e involucrar a las familias en diferentes actividades se convierten en estrategias para garantizar la asistencia sostenida y continua de los estudiantes a la escuela, necesaria para fortalecer las trayectorias escolares.

Para que las condiciones antes mencionadas puedan desarrollarse las escuelas necesitan equipos de conducción que se posicionen como agentes de cambio, desplegando un liderazgo positivo, proactivos, capaces de inspirar, motivar, persuadir, ser ejemplo, distribuir con consenso responsabilidades, brindar apoyo permanente a sus docentes, que comprendan a su comunidad y orienten todas las acciones que se despliegan en la institución hacia el cumplimiento de los derechos de los estudiantes.

Solo así será posible asegurar la inclusión educativa y la continuidad de las trayectorias escolares. Así como promover las condiciones y oportunidades de aprendizaje para todos los estudiantes desde el respeto de sus singularidades y la atención de sus necesidades. La escuela de los tiempos que corren debe asumir el desafío de generar oportunidades para transformar la vida de los estudiantes que aloja.

## EDUCACIÓN, VALORES Y SOCIEDAD EN RETROALIMENTACIÓN

Por: María Belén Sommer

La educación es un proceso que permite el desarrollo de una persona dentro de una sociedad y por ende el progreso de esta en su conjunto.

Los valores juegan un papel crucial como principios y creencias que guían acciones y decisiones, y son esenciales para construir una sociedad justa, equitativa y respetuosa. Fundamentales para el desarrollo de la personalidad y la formación de ciudadanos responsables, no son innatos, deben ser enseñados y promovidos a través de diversas estrategias. Modelando actitudes que los reflejen como la honestidad, la empatía y la responsabilidad. Incorporándolos en el currículum escolar a través de temas y actividades que promuevan la reflexión y el debate. O con actividades extracurriculares que fomentan el trabajo en equipo, la cooperación y la solidaridad.

Docentes, alumnos y familias participan integralmente en la comunicación para apoyar y reforzar

este aprendizaje desde la escuela y el hogar. Favoreciéndose mutuamente en su promoción.

Dentro de la institución, mejoran el clima escolar, en un ambiente más positivo y respetuoso. Desarrollan habilidades sociales importantes, como la comunicación y la resolución de conflictos. Y forman ciudadanos responsables comprometidos con la sociedad.

En educación se destaca la importancia de no solo enseñar valores, sino también de ayudar a los estudiantes a desarrollar virtudes a través de la práctica y la repetición de los primeros. Favoreciendo la mejora de cada uno y de las relaciones entre sí, la toma de decisiones y la resolución de conflictos.

Para la sociedad, las políticas educativas juegan un papel importante en la promoción de valores en la educación, incluyendo su enseñanza junto a las habilidades sociales. En la formación docente, proporcionando oportunidades para que los docentes

desarrollen habilidades y conocimientos para enseñarlas. En el ambiente escolar, promoviendo un entorno seguro que fomente el respeto a la diversidad, la inclusión y la dignidad de todos los estudiantes y docentes; la empatía, como modo de ver a los demás; la responsabilidad por las propias acciones y decisiones; la justicia y la equidad en la educación y en la sociedad; la solidaridad y el apoyo a los demás, especialmente a aquellos que están en necesidad.

La formación en valores contribuye a desarrollar una base moral, que les permite distinguir entre lo correcto y lo incorrecto a las personas. Fomentar la responsabilidad, para que asuman las consecuencias de sus acciones y decisiones. Promover la empatía, para que puedan establecer relaciones saludables y respetuosas. Y desarrollar habilidades sociales importantes, como la comunicación, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo.

## INFANCIAS EN EL JARDÍN DE HOY

Por: Romina Natalia Soto

La transformación que ha sufrido la sociedad contemporánea y los nuevos desafíos que se le imponen a la educación nos remiten a la historicidad de la noción de infancia, pensada como entramado histórico y social en el que se lleva a cabo la construcción de subjetividades.

Los niños/as no fueron pensados de la misma manera en todos los tiempos. La infancia es una categoría sociopolítica, dado que las figuras de infancia no son ni naturales, ni unívocas, ni ternas. Las variaciones que han sufrido en el espacio y en el tiempo son prueba de su carácter socio-histórico.

Al reflexionar sobre el niño como sujeto nos permitirá pensar en cómo intervenir pedagógicamente -en tanto adultos- frente al tratamiento de los problemas sociales en el aula. El niño, para convertirse en sujeto, necesita de un adulto que le acerque la lengua y la cultura y que le ofrezca espacios de protección que

le posibiliten aprehenderla.

Desde un encuadre psicoanalítico, el niño se constituye como sujeto en su relación con los adultos, lo cual lleva a pensar en una subjetividad en vías de constitución, subjetividad que se constituye en el discurso de los adultos. Estos procesos de constitución adaptan características particulares, en donde los factores sociales, familiares, y culturales darán color propio a la constitución de los niños/as como sujetos.

“Es en la ligazón entre la experiencia de los niños y la institución de los adultos que adviene el niño como sujeto. Esta ligazón es constitutiva. La referencia histórica al proceso de construcción social de la infancia no debe hacernos perder de vista el hecho de que dicho proceso pretende capturar la construcción simbólica singular de los niños, y que esa construcción opera como un vínculo profundamente asimétrico” (Sandra, Carli, 1999).

Esta cuestión no es menor, es un dato fundamental a la hora de tomar decisiones respecto de qué y cómo tratar los problemas sociales. Este proceso de constitución requiere de un adulto que pueda poner la realidad en términos de los propios niños/as, para que éstos puedan soportarla. Si hay pura realidad y no hay posibilidad de significarla, la vulnerabilidad se impone y dificulta el ingreso del niño en el universo de la cultura, a través de la educación. En consecuencia, el adulto debe filtrar la realidad al niño, brindándole espacios de protección que le permitan procesarla para encontrar significados que la ordenen.

*“La infancia es un tiempo que los niños recorren de manera cada vez más diversa y desigual, atravesada por los procesos de globalización social y cultural y por las políticas neoliberales” (Sandra, Carli, 1999).*

## LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL EN LA ESCUELA: ¿UNA NUEVA MANERA DE ENSEÑAR?

Por: Nancy Fabiana Tahmisian

En los últimos años, la irrupción de la inteligencia artificial (IA) en múltiples aspectos de la vida cotidiana ha generado transformaciones profundas en la forma en que nos comunicamos, trabajamos y, especialmente, en la que enseñamos y aprendemos. En el ámbito educativo, la IA plantea no solo desafíos técnicos o pedagógicos, sino también éticos y filosóficos que invitan a repensar el vínculo entre docentes, alumnos y el ambiente de aprendizaje, la tríada de la que habla nuestro Diseño Curricular.

Uno de los marcos conceptuales más sugerentes para pensar esta transformación es el del "contrato didáctico", formulado por el pedagogo francés Guy Brousseau. Este autor sostiene que en todo acto educativo hay un acuerdo implícito entre docente y alumno sobre qué se enseña, cómo se enseña y cuál es el rol de cada uno en ese proceso. Pero ¿qué ocurre cuando la inteligencia artificial entra en escena? ¿Quién enseña y quién aprende cuando un alumno/a puede consultar a un asis-

tente virtual para resolver una ecuación matemática, redactar un texto o incluso analizar una obra literaria?

Lejos de ver a la IA como una amenaza, la escuela debe asumir el desafío de rediseñar sus planificaciones, incorporando esta herramienta como aliada en el desarrollo de habilidades críticas, creativas y reflexivas. El rol del docente no desaparece, sino que se transforma, deja de ser el único mediador entre el conocimiento y el alumno/a para convertirse en guía, curador de información y facilitador de experiencias significativas.

La alfabetización digital ya no es solo una cuestión de operar herramientas, sino de comprender sus implicancias culturales, sociales y políticas.

Incluir a la IA en las aulas implica también enseñar a interrogarla, confrontarla y pensarla desde una nueva perspectiva.

Siendo estudiante de la carrera de Licenciatura en Gestión Educativa en la Universidad de la Ciudad de Buenos Aires,

me he visto en la misión, a pedido de uno de los profesores, de aplicar la IA para realizar el trabajo práctico final, lo cual, en un comienzo me pareció una tarea difícil y hasta impensada, pero luego de incursionar y de investigar acerca de la misma, pude utilizarla como un complemento en el trabajo realizado, dando como resultado final, un trabajo más completo, enriquecido con ese insumo y cumpliendo con los requisitos pedidos por el profesor.

En definitiva, como sugiere Brousseau, todo cambio en las condiciones de enseñanza requiere un reajuste de lo planificado por el docente. La inteligencia artificial, entonces, no debe verse como una amenaza hacia el acto de educar, sino como una oportunidad para hacerlo de manera más profunda y compleja, pensando en enriquecer los aprendizajes de las nuevas generaciones, las cuales nacieron en la era de la tecnología

## LA DIDÁCTICA HOY: DE LA NORMA A LA REFLEXIÓN SITUADA

Por: Miriam Soledad Toledo

En las últimas décadas, la Didáctica como disciplina ha atravesado una profunda transformación. Ya no se la concibe simplemente como un conjunto de métodos para enseñar bien, sino como un campo crítico y en constante revisión, atravesado por preguntas urgentes sobre la enseñanza, el aprendizaje y el rol docente.

Uno de los principales cuestionamientos que ha emergido es la crítica al modelo tradicional, centrado en la transmisión unidireccional del conocimiento. Hoy se reconoce que enseñar no implica automáticamente que alguien aprenda, y que esta relación debe ser problematizada desde una mirada más compleja y situada. A su vez, se cuestiona la descontextualización de los contenidos, instando a que los saberes se vinculen con los contextos reales de los estudiantes, sus trayectorias, intereses y capacidades diversas.

En este marco, también se repiensa el rol del docente: más que un transmisor, es un mediador, un generador de experiencias significativas, que construye su práctica en diálogo con el contexto y con sus estudiantes.

Este cambio de paradigma tiene raíces filosóficas e históricas. Ya en el siglo XIX, Kant y Herbart sentaron bases importantes para el discurso didáctico moderno. Kant sostenía que la educación debía formar personas autónomas y moralmente libres, mientras que Herbart estructuró un modelo de enseñanza con pasos metódicos, pero orientado siempre a la formación ética. La Didáctica, entonces, se vinculaba no solo al saber, sino también al ser.

Más adelante, en las primeras décadas del siglo XX, surgió la Escuela Nueva, movimiento pedagógico que transformó profundamente la mirada sobre la enseñanza.

Inspirada por autores como John Dewey, Maria Montessori, Célestin Freinet y Ovide Decroly, esta corriente propuso una pedagogía activa y centrada en el alumno, priorizando el juego, la exploración, el trabajo colaborativo y el desarrollo integral: cognitivo, emocional, corporal y social.

Frente a estos cambios, también se revisó la base normativa de la Didáctica, que por años se entendió como un compendio de recetas y reglas universales. Hoy se reconoce que no hay una única manera correcta de enseñar, y que la Didáctica debe pensarse como una disciplina flexible, crítica y situada, construida en la práctica concreta de cada docente y en permanente diálogo con su realidad.

Estos debates siguen vigentes y nos invitan a seguir pensando la enseñanza no como una técnica cerrada, sino como un campo abierto, vivo y profundamente humano.

## TEJER ENCUENTROS, HILAR INFANCIAS: UNA JORNADA DE ESI CON SENTIDO

Por: Mariana Marcela Torres

En el marco del PE 2022 "Espacios de encuentro para hilar infancias", como parte del equipo directivo del JIN B DE 5 se propuso abordar la Educación Sexual Integral (ESI) desde una perspectiva creativa, comprometida y profundamente vinculada con las realidades de nuestras infancias y sus contextos. Nuestra primera jornada ESI del ciclo lectivo fue concebida como un espacio para tejer lazos con la comunidad educativa, reconociendo que el tejido (metáfora y acción) puede ser una potente herramienta pedagógica para construir vínculos, sostener trayectorias y acompañar subjetividades.

Bajo el lema "Tejiendo entramados, construyendo puentes, desde los vínculos y la comunicación, para cuidar, sostener y acompañar a las infancias", nos propusimos entrelazar espacios de aprendizaje significativo con una propuesta situada, abierta y diversa. Propusimos la jornada no como un evento aislado, sino como una instancia más de un proceso que requiere compromiso, sensibilidad y formación continua.

De acuerdo a los lineamientos del Diseño Curricular del Nivel Inicial de la CABA, que promueven una ESI integral, transversal y situada; organizamos una experiencia pensada desde la multitarea y la libre elección; reconociendo a los/as niños/as como sujetos de derecho, activos en sus propios procesos de aprendizaje.

Los espacios propuestos respondieron a múltiples lenguajes y formas de expresión:

Espacio literario: con la lectura del cuento "Héctor, el hombre extremadamente fuerte", propició el análisis de representaciones de género en los relatos, habilitando la reflexión sobre emociones, roles, sensibilidades y fortaleza.

El espacio de juego dramático: "La peluquería", permitió explorar identidades, imaginar nuevas formas de ser y de vincularnos, con materiales no estereotipados y propuestas inclusivas de peinados y actividades de salones de belleza.

Un espacio de Ed digital, con la observación crítica de publicidades antiguas y actuales, que invitó a niños/as, junto a sus familias; a reconocer cómo los medios reproducen o transforman visiones sobre los géneros.

Un espacio de lenguajes expresivos y musicales, que también formaron parte del recorrido, ofreciendo, a través de canciones y mirarse al espejo; que niños/as se reconocían, se nombraban, se observaban y se valoraban a sí mismos. Esta experiencia, tan cotidiana como profunda, favorece la construcción de la identidad y fortalece la autoestima, al promover una imagen positiva de sí mismos desde la primera infancia.

Y el espacio central de tejido, compartido con el colectivo "Hombres Tejedores Argentina". Fue un espacio simbólicamente potente. Tejer con hombres que se posicionan conscientemente desde un lugar que cuestiona los estereotipos de género, habilitó conversaciones, preguntas y aprendizajes desde la experiencia corporal y colaborativa. El asombro y la curiosidad llevo de la mano a las familias a acercarse a cuestionar estereotipos, conocer el tejido de la mano de Mariano y Javier; quienes hicieron bailar sus agujas en el aire para tejer y destejer sentidos. En su trama, entrelazar palabras y sonrisas; a nombrar las diferencias y a celebrar la diversidad.

La modalidad de organización por sectores lúdicos

simultáneos permitió, que cada participante encontrara un lugar significativo en el cual involucrarse desde sus propios intereses y ritmos. La propuesta generó entusiasmo, curiosidad y compromiso, no solo durante la jornada sino también más allá de ella; y uno de los indicadores más valiosos de este impacto fue que varios niños decidieron llevarse materiales a sus casas para continuar tejiendo, lo que muestra cómo la experiencia logró traspasar los límites institucionales, resonando en los hogares y promoviendo la continuidad del juego y el aprendizaje en otros contextos. También recibimos devoluciones de las familias que manifestaron sorpresa y alegría al encontrarse con una ESI viva, cercana y constructiva, que interpela sin incomodar, que abre sin imponer.

Reflexión final

En tiempos donde muchas veces lo urgente opaca lo importante, apostar a estos espacios de encuentro, diálogo y reflexión conjunta es reafirmar que educar en el Nivel Inicial es sembrar comunidad. La ESI, en este sentido, no es un tema más: es una herramienta transformadora que nos invita a revisar nuestras prácticas, nuestros lenguajes y nuestras miradas.

"Tejer" una jornada como esta es también tejer escuela, una escuela que abraza, que mire, que escuche, que acompañe. Una escuela donde cada punto (como en el tejido) importe: lo que se dice, lo que se nombra, lo que se pregunta, lo que se calla, lo que se deja abierto para volver a tejer, una y otra vez, con otros.

Porque hilar infancias no es otra cosa que sostenerlas con amor, con compromiso y con esperanza.

# CONSUMO CUIDADO

Por: Laura Marcela Traverso

Consumo digital, ya no es sólo adquirir un producto o servicio, en la sociedad contemporánea es también construir una imagen, pertenecer, comunicar, dejando de ser una simple acción para transformarse en una experiencia colmada de promesas que aseguran el éxito, la felicidad y satisfacción inmediata.

En este contexto y para las nuevas generaciones, inmersas en la cultura digital, lo que se consume deja de ser un contenido neutral u objeto, para ser un símbolo de identidad, prestigio, pertenencia a ciertos grupos; convirtiendo una App, un influencer, videojuego o red social en las nuevas banderas, que construyen identidades, generando dinámicas vinculares con los otros y uno mismo. Esto se vuelve especialmente significativo

al hablar de infancias y juventudes, donde las elecciones son modeladas por algoritmos, tendencias e iconos culturales que emergen de manera constante brindando a través de las redes espacios de socialización, promoviendo formas de “ser vistos”, introduciendo nuevos valores y formas de validación que será necesario revisar...

El entorno digital, sin dudarlo, ofrece innumerables oportunidades pedagógicas valiosas, promoviendo la creatividad o el acceso a la información, entre otras; no se trata de demonizar la tecnología ni negar sus aportes. Sin embargo, debemos conocer los efectos contraproducentes del exceso de tiempo en pantalla, la sobreexposición a contenidos no adecuados, la ansiedad por la

aceptación social digital, la falta de privacidad y el consumo problemático.

Desde esta perspectiva, las instituciones educativas tienen un papel clave para propiciar una alfabetización digital crítica, comprendida no solo como la capacidad para utilizar herramientas tecnológicas, sino como la posibilidad de comprender los discursos que circulan, identificar intereses detrás de los contenidos, cuestionar estereotipos y tomar decisiones informadas entendiendo que acompañar, regular o cuestionar no es un capricho, sino validar un derecho que intentagarantizar una permanencia autónoma, consciente y responsable en estos nuevos entornos, valorando el derecho de cada niña, niño y joven a un desarrollo integral.

# POLÍTICAS PÚBLICAS

Por: Valeria Pirillo

En esta oportunidad quiero profundizar en la política pública y su práctica en la primera infancia. La idea no es dar opinión de su funcionamiento sino contar que son y como son aplicadas en la primera infancia.

Toda política pública apunta a resolver un problema público reconocido como tal en la agenda gubernamental. Puede entenderse entonces como un conjunto de decisiones y acciones relativas a la elección de fines y medios, en respuesta a problemas y necesidades.

Es importante entender que una política pública es una declaración de voluntad del Estado para hacerse cargo de una situación definida como problema público y por lo tanto dicha decisión, además de los componentes técnicos, tiene un componente político, que no puede soslayarse y que demandará priorizar algunos problemas por sobre otros, debiendo someterse a los procesos democráticos de negociación, ajuste y aprobación.

Las políticas públicas cuentan con una serie de instrumentos que permiten ir concretándolas; Estos son planes, programas y proyectos son los que operan finalmente en la realidad y cada una de estas herramien-

tas remite a distintos niveles de concreción. En términos muy globales, construir una propuesta de política pública implica caracterizar el problema, definir la intervención específica y establecer los instrumentos de intervención antes mencionados.

Las políticas públicas dirigidas a la primera infancia son fundamentales porque aseguran que los niños y niñas de 0 a 5 años reciban cuidados, educación, salud, nutrición y protección adecuados en una etapa clave para su desarrollo físico, emocional y cognitivo.

Nombrare a continuación algunos de los objetivos que tienen las políticas públicas para la protección integral de la infancia

Promover el derecho a la igualdad de oportunidades. Asegurar cobertura, prestaciones y oportunidades a los sectores más vulnerables y vulnerados en sus derechos. Desarrollar sistemas de prestación de servicios ajustados a la demanda (en términos de derechos vulnerados). Extender a la población más desfavorecida las oportunidades y opciones que le son consagradas en la Convención sobre los Derechos del Niño.

A continuación, y para culminar les dejo algunos

ejemplos de política pública en primera infancia:

La Asignación Universal por Hijo: Es una ayuda económica que da el Estado a las familias que tienen hijos menores de edad y están en situación de vulnerabilidad. Para recibirla, las familias deben cumplir con ciertos controles de salud y asegurar que los chicos vayan a la escuela. Esto es una política pública que cuida la salud, la educación y el bienestar de los niños desde que son muy pequeños.

El Programa SUMAR: Es una línea de salud especial para la primera infancia. Garantiza el acceso gratuito a controles médicos, vacunas, seguimiento del crecimiento y desarrollo, y también apoya la estimulación temprana. Una salud y educación, cuidando el desarrollo integral de los chicos en sus primeros años.

Considero que la política pública que se invierte en la primera infancia no solo mejora la calidad de vida de los niños, sino que también tiene un impacto positivo a largo plazo en la sociedad, reduciendo la desigualdad, promoviendo la inclusión y favoreciendo el desarrollo social y económico de un país.

## ESCUELAS SIN VIOLENCIA, CONVIVENCIA SALUDABLE: UN COMPROMISO DE TODOS

Escrito por: Paola Beatriz Kreser

Existe en las escuelas una situación que genera víctimas que gritan en silencio, que buscan en soledad encontrar un estado de armonía. El bullying, no es solo un problema de convivencia: es una vulneración de derechos fundamentales.

UNICEF nos invita a reflexionar sobre su impacto a través de una pregunta: ¿cómo se manifiesta el bullying? El acoso escolar puede visibilizarse por medio de distintas formas de violencia, que pueden aparecer por separado o combinarse: El ciberbullying, que se da mediante el uso de tecnologías de la información y la comunicación, la violencia física que incluye golpes, empujones, patadas, tirones de cabello, así como obligar a un niño, niña o adolescente a realizar acciones en contra de su voluntad. Por su parte, la violencia material se da cuando se dañan, destruyen o sustraen pertenencias sin consentimiento, forzar a un estudiante a entregar objetos personales, dinero u otros bienes para evitar agresiones o poder acceder a espacios o servicios dentro de la institución educativa.

A su vez, la violencia psicológica comprende acciones dirigidas a dañar la integridad emocional de las personas. Esta forma de violencia está presente en todas las demás y suele ser la más difícil de detectar, aunque sus efectos pueden ser profundos y duraderos.

El bullying, entendido como una práctica sistemática de hostigamiento, ya sea físico, psicológico, verbal o social, puede afectar gravemente la integridad de niños, niñas y adolescentes, vulnerando su derecho a la dignidad, a la igualdad, a la salud mental y, fundamentalmente, a una educación inclusiva y segura.

Frente a este escenario, el rol docente resulta fundamental. No basta con identificar estas conductas: es necesario actuar de manera preventiva, desde la construcción de una cultura institucional basada en valores. La escuela debe promover prácticas pedagógicas orientadas al respeto, la empatía, la tolerancia y la solidaridad. Solo así se podrán generar espacios seguros, inclusivos y libres de violencia, donde todos

los estudiantes se sientan protegidos y valorados.

Prevenir el bullying no es solo un desafío pedagógico, es una responsabilidad jurídica y ética. La construcción de una escuela respetuosa, inclusiva y democrática comienza por reconocer que todos los actores del ámbito educativo ya sean docentes, directivos, estudiantes, familias y comunidad, tenemos un rol activo en la defensa de los derechos de la infancia. Educar en valores es formar ciudadanos conscientes, capaces de convivir con otros en paz, y con la firme convicción de que la violencia nunca debe tener lugar en nuestras aulas.

Frente al bullying, no alcanza con reconocer el problema, sino que es imprescindible el compromiso del docente para abordarlo a través de una intervención asertiva que permita acompañar y transformar realidades. La escuela tiene el deber y la oportunidad de ser un espacio de cuidado, donde existan oídos que escuchan, palabras que reparan y de vínculos que incluyen.

# INTERVENCIONES DOCENTES EN EL JUEGO, PENSANDO EN NUESTRAS INFANCIAS DE NIVEL INICIAL

Por: Paola Victoria Toledo

El juego es un derecho innegable en la vida del niño/a, promotor de libertad autonomía y patrimonio de la infancia.

El juego es reflejo de nuestro mundo interior porque es una actividad que nace de manera voluntaria, es espontánea y se desarrolla en un tiempo y espacio aceptado.

Por lo anteriormente mencionado es fundamental incluir en el nivel inicial propuestas de juego con valor en sí mismo, que ayuden a potenciar y enriquecer el desarrollo de nuestros alumnos/as. Para eso es importante mirar a la infancia por lo que es; una construcción histórica, social, producto de la modernidad que tiene determinados tipos de características, que debe ser estudiada y comprendida como tal.

No hay una sola infancia, las infancias son múltiples y la función de la escuela es promover espacios lúdicos que favorezcan la cons-

trucción de los primeros aprendizajes de nuestros alumnos/as que son sujetos en pleno desarrollo, con grandes capacidades y potencial.

El docente debe crear espacios de juego, proporcionar experiencias que ayuden a los niños/as a desarrollar sus capacidades intelectuales, psicomotoras, rasgos de la personalidad y habilidades sociales. El rol del adulto en este caso debe ser de acompañar al niño/a no intentando dirigir su actividad, sino ofrecerse como sostén y guía generando un ambiente estable. Promover situaciones dentro del contexto escolar donde los niños/as tengan que aprender a jugar, donde en la interacción con otros se enriquezcan y generen a la vez un desafío cognitivo. Las intervenciones por parte del docente tienen por objeto dentro del juego incrementar el intercambio de los niños/as, abrir el diálogo, promover la actividad representativa

y complejizar los supuestos cognitivos. Para ello, el docente interroga, amplía la escucha, realiza ideales e incongruencias, pide y confronta opiniones, en síntesis, destaca el posicionamiento individual de cada uno de sus alumnos, atendiendo su diversidad.

Las propuestas lúdicas constituyen el medio más significativo para vincularse y favorecer el aprendizaje de niños/as con diferentes niveles de comprensión. Encontramos variedad de formatos y propuestas en el diseño curricular de nivel inicial como en variados libros dedicados al nivel que nos permitirán enriquecer nuestra mirada y seguir profesionalizando sobre el juego. Buscando así las mejores propuestas para nuestro grupo de niños/as. Es importante pensar también propuestas de juego donde se incluyan las TICs ya que la enseñanza está atravesada por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

## LA ARTICULACIÓN ENTRE NIVEL INICIAL Y PRIMARIO: ESTRATEGIAS DESDE LA SUPERVISIÓN

Por: Patricia E. Pagnotta

Había algo en el aire una mezcla de expectativa, el cansancio acumulado y una fuerza silenciosa que anunciaba que no sería una reunión más entre las supervisoras de ambos niveles, por fin logramos acordar una reunión y convocarnos a trabajar de forma colaborativa para armar lo que sería la primera reunión de articulación entre nivel inicial y nivel primario, luego de varios años sin poder llegar a acuerdos, sin poder reunirnos sin poder trabajar colaborativamente y pensar juntas en esta articulación tan importante, no solo porque esta normado en el diseño curricular de ambos niveles, es responsabilidad de nosotras como equipo Supervisión como también entender que el trabajo colaborativo y en equipo, el pensar juntos promueve iniciativas entre los directivos de ambos niveles, se concretan ideas innovadoras y creativas en pos de una educación de calidad.

Es por ello que en esa reunión y en conjunto se decidió convocar a directoras del Nivel Inicial y las Escuelas Primarias para comenzar el trabajo de articulación. Sabíamos que estábamos allí para mucho más que revisar un cronograma: veníamos a encontrarnos con los ritmos reales de la infancia y las tensiones que esos ritmos producen en las estructuras escolares que heredamos, en las creencias y vivencias de los directivos y en el proyecto de articulación que pensamos.

Mientras proyectábamos el plan de articulación desde la supervisión, apoyaba mis carpetas sobre la mesa, me volví a repetir mentalmente lo que el Diseño Curricular del 2025 señala con tanta claridad: que el pasaje del jardín a la primaria es un proceso que debe estar alojado en entornos seguros, confiables y emocionalmente disponibles. Pensé en las familias que buscan certezas, en los niños que se debaten entre lacu-

riosidad y el miedo, y en la responsabilidad que ambos niveles compartimos para acompañarlos sin forzar tiempos ni imponer transiciones bruscas. La articulación no era un trámite; era un compromiso ético y pedagógico.

Por ello abrimos el encuentro con las directoras de ambos niveles recordando el propósito: construir acuerdos que permitan que los aprendizajes fundacionales del Nivel Inicial y que encuentren continuidad en el Nivel Primario sin que los ritmos infantiles se pierdan en la lógica de los tiempos escolares.

Esa frase quedó resonando mientras comenzamos a revisar las preguntas que cada nivel había trabajado previamente. Leímos en silencio los interrogantes de las directoras del inicial como las reocupaciones sobre autonomía, lenguaje, organización emocional y luego los del equipo directivo de primaria, centrados en las expectativas de lectura, escritura y convivencia. Allí se hizo visible la tensión: el jardín habla desde los procesos; la primaria, desde los resultados. Y, sin embargo, ambas miradas son necesarias.

A medida que avanzábamos en la reunión, se comenzó a entender que, para que la articulación fuera verdadera, se debía asumir que no se trata solo de "presentar la escuela primaria", sino de crear proyectos que habiliten el juego, la palabra, la pregunta. Que permitan a los chicos sostener la confianza en sí mismos. Que convoquen a las familias como aliadas y no como meras espectadoras. Y que garanticen continuidad de las trayectorias escolares.

Cuando comenzamos a revisar los indicadores de logro de ambos diseños curriculares, el ambiente cambió. No porque hubiera conflicto, sino porque fue evidente que estábamos

sentando en el corazón del problema. El inicial propone capacidades que maduran a diferentes ritmos; la primaria exige procesos más sistemáticos. Compararlos requería sensibilidad pedagógica, sí, pero también honestidad. Seleccionar los indicadores sobre los cuales trabajar fue un ejercicio de escucha más que de decisión. Buscamos puntos de encuentro, zonas donde ambas perspectivas pudieran sostenerse mutuamente. Finalmente quedaron tres ejes: el desarrollo del lenguaje oral y escrito, la autorregulación emocional y la resolución de problemas en situaciones de juego y de vida cotidiana. No eran solo contenidos: eran puentes.

La última parte de la reunión la elaboración del cronograma tentativo fue casi un trabajo artesanal. Imaginamos tiempos, secuencias, momentos de observación mutua, espacios compartidos entre docentes y encuentros con familias. Todo con la cautela de no invadir ritmos, de no anticipar aprendizajes que debían llegar cuando los chicos estuvieran listos.

Cuando la reunión terminó, quedamos un momento en silencio, como si necesitáramos que el cuerpo terminara de procesar lo que la cabeza ya había entendido. Guardé mis papeles despacio al salir de la biblioteca donde estábamos en la reunión, la luz ya había cambiado. También nosotros. Y supe que esa tarde no solo habíamos planificado una articulación: habíamos empezado a construir un puente real entre los tiempos de la escuela y los ritmos de los chicos. Un puente que, si somos consecuentes, será lo suficientemente sólido como para sostener sus primeros pasos en la primaria y lo suficientemente flexible como para respetar su modo propio de caminar.

## TECNOLOGÍA, VÍNCULOS Y LA PALABRA QUE NO LLEGA

Por: Patricia Laura Flores

Cada vez son más los niños que llegan al jardín con dificultades en el habla, con un vocabulario escaso, estructuras muy simples o, incluso, con ausencia total del lenguaje oral. Y la pregunta que me hago es: ¿Qué está pasando con la palabra?

Es frecuente encontrar en reuniones o entrevistas con familias, la referencia al uso excesivo de tecnologías, especialmente el celular, y esta podría ser una de las causas, y debemos reconocer que estas prácticas extendidas están incidiendo directamente en el desarrollo del lenguaje en las infancias.

El lenguaje se construye en el vínculo. Es fruto del intercambio, del diálogo cara a cara, del gesto compartido, de la espera de una respuesta. No nace por acumulación de estímulos visuales o auditivos, sino en la experiencia viva de ser mirado, escuchado y nombrado. Como sostiene Daniel Calmels, "el lenguaje surge de la relación con otro, y sin esa relación no hay palabra posible" (2009). Y es esa experiencia la que muchas veces se ve debilitada cuando las pantallas ocupan el lugar del otro.

Muchos niños pasan horas frente a un dispositivo: mientras comen, cuando viajan en auto, al despertar o antes de dormir. Vemos diariamente los hogares, bares, salas de espera o en las calles, infancias "hipnotizadas" por una pantalla, y adultos que, muchas veces, también están ausentes, conectados a sus

propios dispositivos. Personalmente hay una escena que ya he visto en varias oportunidades de madres y padres que, al dar la teta o la mamadera a sus hijos, en lugar de mirarlos y conversarles, están mirando sus propios celulares. El intercambio se vuelve mínimo, y con él, se empobrece la posibilidad de construir lenguaje.

No se trata solo del uso que hacen los niños, sino del que hacemos los adultos. Porque si el tiempo compartido se reduce, si las conversaciones se minimizan, si ya no les leemos cuentos antes de dormir ni charlamos sobre cómo fue el día, la palabra comienza a desaparecer del vínculo cotidiano.

Como docentes, lo notamos en el jardín: niños que no entienden consignas sencillas, que no logran nombrar lo que sienten, que no pueden construir un relato o pedir ayuda con claridad. La oralidad, lejos de estar afianzada, aparece debilitada. Y con ella, se dificulta también el acceso al juego simbólico, la resolución de conflictos y, más adelante, el ingreso al sistema de escritura.

No se trata de negar la presencia de la tecnología, sino de cuestionar y repensar su lugar en la vida cotidiana de los más pequeños. La pantalla no puede reemplazar al adulto. No enseña a dialogar, no responde con afecto, no espera, no pregunta. Y el lenguaje necesita precisamente eso: preguntas, silencios, respuestas y miradas.

Por otro lado, la sociedad actual promueve este tipo de consumo tecnológico con aplicaciones supuestamente educativas que prometen aprendizajes mágicos, plataformas que suplantando la lectura compartida por videos animados, tiempos de crianza cada vez más condicionados por las exigencias laborales. En ese escenario, el celular aparece muchas veces como única herramienta de entretenimiento, calma o distracción. Pero su costo es muy alto.

Como docentes no podemos ignorarlo. Necesitamos abrir espacios de reflexión con las familias, acompañar sin juzgar, pero también sostener con firmeza la importancia del diálogo, del juego compartido, de la narración, de la escucha. Recuperar la palabra como puente hacia el otro.

Porque si el lenguaje se apaga, se empobrece también la posibilidad de pensar, de defenderse y de crear.

### Bibliografía:

- Calmels, D. (2009). *Cuerpo y lenguaje en la infancia*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Guía para familias sobre el uso responsable de pantallas en la infancia. Ministerio de Desarrollo Humano y Hábitat. Buenos Aires Ciudad
- <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/digital/uso-de-la-tecnologia-en-la-primera-infancia-que-saber>

# REPENSAR LOS ACTOS DE EGRESADOS DESDE LAS NUEVAS INFANCIAS

Por: Paula Cellucci

En los últimos años, el concepto de infancia ha evolucionado. Hoy nombramos a las nuevas infancias refiriéndonos a la niñez como diversa, compleja y en constante transformación. En este contexto, los actos escolares tradicionales organizados con estructuras como por ejemplo un acto de egresado también deben ser adaptados, contemplando la diversidad, intereses y particularidades de nuestros alumnos.

Hace dos años junto a diferentes equipos directivos y el apoyo valioso de equipos docentes, llevamos a cabo una propuesta diferente, donde los verdaderos protagonistas sean los niños/as, rompiendo estructuras y formalidades que ya no representan nuestras infancias, llevando a cabo una experiencia significativa, lúdica y participativa, tanto para los niños como para las familias.

Este cambio trajo aparejado el desafío de dialogar con familias tradicionalistas que aun valoran el acto formal de egresados. A través de la reflexión, logramos que muchas de ellas comprendieran la importancia de esta transformación.

Las nuevas infancias demandan espacios de participación

donde cada niño/a pueda sentirse parte. Es importante repensar las formas de los actos.

Adaptar los actos escolares no significa perder la tradición, sino enriquecerla. Incorporando lenguaje inclusivo, permitiendo que cada alumno elija como quiere participar y con que se siente cómodo. Es hacer a la escuela un lugar más justo y acorde a la realidad de quienes la habilitan.

Por su puesto los actos tuvieron su parte formal como el ingreso de los grupos de niños/as junto a las docentes, acompañantes APND, y en otros casos con algún familiar, el ingreso de a la bandera de ceremonia, el tras paso, el Himno Nacional Argentino y las palabras alusivas de las docentes de la sala. Luego con la ayuda de las tecnologías y el WIFI de la institución implementamos un programa de STREAMING ya que contábamos con un equipo de radio ganado por el proyecto cooperar junto a las familias de cooperadora, contamos con pantalla y proyector. Las docentes que conducían dicho programa explicaban la modalidad del acto, y desde la pantalla otras docentes que actuaban de cronistas mostraban los espacios.

En cada sala se debía llevar a cabo una propuesta como por ejemplo completar un crucigrama o sopa de letra, en otra sala algún juego de baile o imitación, etc., la cantidad de juegos depende de la cantidad de salas que egresan. Se retiran los grupos de cada propuesta y una vez que suene una música deben cambiar de actividad, pero para realizar el cambio debían conseguir un pase que los llevaría a encontrar el tesoro final (los diplomas).

Cada sala se diseño su propia dinámica, creativa y adaptada a su grupo, haciendo del recorrido una aventura compartida. Considerando que el espacio físico no permite la presencia de toda, las familias solo podían participar madres/padres/responsable adulto el resto observaron el recorrido y la propuesta desde la pantalla colocada en el SUM, logrando así que todos pudieran ser parte del momento, sin perder la intimidad y el ritmo de las actividades.

Este cambio nos permitió celebrar los logros de fin de año desde un lugar más auténtico, emocional y respetuoso con las infancias.

## ¿HABLAMOS DE EMPATÍA?

Por: Andrea Olivares

Algunos términos conceptuales se ponen de "moda" según la época social, haceya algún tiempo, la palabra empatía se comenzó a escuchar cotidianamente en las escuelas, en los hogares, en los medios de comunicación.

Refiriéndonos a su significado podemos decir que: "es la capacidad de conectarse emocionalmente con los demás individuos, porque permite reconocer, compartir y entender los sentimientos y estados de ánimo de otros seres humanos"

Trabajar empáticamente es fundamental en el nivel inicial, ya que es una de las habilidades sociales y emocionales más importantes para el desarrollo personal y de convivencia de cada niño/a que concurre a nuestras aulas.

Es uno de los valores más importantes, en este momento, dentro del ámbito escolar; Sabemos que el contexto social de cada alumno/a que concurre hoy a la escuela se encuentra atravesado por cantidad de va-

riables (económicas, sociales, emocionales, familiares) que determinan, desde su estado de ánimo hasta su crecimiento madurativo. En varias ocasiones hace que ese niño/a ingrese a la escuela o permanezca en ella con desgano, malestar, intolerancia, irritabilidad. Es allí donde la empatía se pone en juego, donde como adultos, garantes de los derechos de los niños/as, apelamos a nuestra trayectoria profesional y a nuestra formación para brindar a ese alumno/a contención, paciencia y amorosidad. Intervenimos en situaciones complejas, disruptivas, inesperadas o no, apelando a ponernos en el lugar del otro para su mayor comprensión y entendimiento.

En el nivel inicial tenemos la gran ocasión como diría Graciela Montes, para poder enseñar desde edades tempranas, el valor de la empatía, el valor de ponerse en los "zapatos" del otro para poder comprenderlo mejor y así poder actuar en consecuencia, respetando las individualidades.

Fomentar la empatía favorece una educación más humana y amorosa donde los niños/as aprenden a relacionarse con respeto y solidaridad, comprenden mejor la diversidad y la capacidad de vincularse sanamente con los demás, favoreciendo su autoestima y propiciando un mejor clima dentro del aula. Los valores no se enseñan solo con palabras, sino con actitudes. No hay mejor clase de empatía que un docente que escucha y que acciona en consecuencia. No hay mejor lección de respeto que una escuela que trata con dignidad a cada estudiante, sin importar su historia.

Los valores se transmiten sin querer, en cada mirada, en cada "buenos días" de todas las mañanas, en cómo reaccionamos ante una situación de conflicto, en cada gesto que tenemos hacia ellos/as y entre los mismos alumnos/astambién. Por eso educar en valores es una manera de estar, acompañar, guiar y abrazar a nuestras infancias.

## LA EDUCACIÓN AMBIENTAL EN NIVEL INICIAL

Por: Adriana Roco

Podemos definir al ambiente de manera compleja, como una construcción social producida históricamente a partir de la interacción dinámica entre variables naturales y sociales que se modifican y transforman permanentemente. Involucra aspectos sociales, políticos, económicos y culturales, por lo que resulta necesario un abordaje multidimensional para la aproximación a la complejidad de la cuestión ambiental. ¿El interrogante que surge es de qué forma podemos iniciar a los niños a reconocer del ambiente un entorno natural y social desde una perspectiva multidimensional, y globalizadora? Las practicas pedagógicas deben estar direccionadas a experiencias colectivas, situadas y territorializadas, en beneficio de la sustentabilidad, la valoración, el conocimiento y la protección del ambiente. Una forma de iniciar el cuidado del ambiente es posibilitando encuentros sensoriales, estéticos, afectivos y lúdicos con el entorno para apropiarse de todo lo que el medio natural y cultural nos brinda.

Se puede concebir al ambiente desde una concepción comunitaria para promover el trabajo con las familias, las instituciones barriales. Otro aspecto a tener en cuenta es la ética de la sustentabilidad: para concebir el mundo a través de la alianza naturaleza-cultura fundamentada en otras formas de concebir la economía, la ciencia y la tecnología. Se vuelve necesario e imperativo potenciar las prácticas de enseñanza de las problemáticas ambientales en la escuela desde un enfoque de derechos. Esto conlleva la necesidad de promover enfoques de enseñanza y aprendizaje en educación ambiental sólidos desde lo conceptual, desafiantes desde lo pedagógicos y motivadores desde la practica ciudadana. Para ello, resulta necesario propiciar la generación de interrogantes tanto acerca de la definición misma de los problemas ambientales, como sobre el modo en que se manifiestan y recortan, quiénes los protagonizan y dónde se producen, si están vinculados con otros problemas o

diferentes lugares, si son nuevos o reflejan problemáticas históricas.

La Educación Ambiental debe formar parte del proyecto escuela como uno de sus ejes ya que se encuentra enmarcado el diseño curricular de 4 y 5 y es transversal a todas las practicas pedagógicas. Se torna relevante pensar la planificación desde el paradigma de la complejidad, territorializando y contextualizando las propuestas desde un enfoque comunitario. Esto va permitir el análisis de los contextos, realizar recortes de los ambientes, cuestionarlos a partir de preguntas problematizadoras con el objetivo de ampliar la mirada para construir conocimientos con sentido y significativos para los alumnos. El concepto de ambiente y su mirada multidimensional deja visible la complejidad de su abordaje, y propone una trama interesante para proponer la enseñanza que promueva la afectividad ambiental y la construcción de ciudadanías, críticas, participativas y democráticas.

## ¿CONSTRUIR UN BUEN EQUIPO ES POSIBLE?

Por: Analía Verónica Vergara

La tarea de gestionar en la escuela es cada vez más compleja dentro de la institución educativa. Requiere de un equipo consolidado a pesar de las múltiples tareas que día a día resulta una demanda sin límites. ¿Es posible construir un buen equipo de trabajo?

Ahora bien, como profesionales debemos comprender que no es lo mismo la cotidianidad que se vive en la sala como en la dirección, ya que la red de la gestión abarca toda la comunidad desde infancias, docentes, familias que llevan consigo sus propias historias, sus vivencias, sus emociones, sus frustraciones, sus alegrías y podríamos continuar nombrando lo que les pertenece a cada integrante de la comunidad educativa.

Resulta significativo transitar el cargo pero es necesario que se llegue a comprender que no es fácil el camino, que liderar implica acompañar, sostener, alzar... y que se requieren diversas herramientas que

sostengan al equipo, para que este gestione, con una visión clara de aquello que se desea conquistar. Por eso las bases que conforman el equipo deben ser sólidas, bien sabemos que todos podemos no estar de acuerdo, pero si podemos consensuar para que se logre el equilibrio del equipo. La característica de un equipo es la heterogeneidad que dará sus desventajas y ventajas al mismo tiempo, debemos tener presente que los equipos se conforman en distintos momentos del año y para ello por ejemplo es necesario tener presente la necesidad de transitar y conocerse a través del tiempo. Claramente existen otros equipos que ya están conformados pero que de igual modo es necesario coexistir para permanecer en el tiempo. La funcionalidad entre los actores impactará en la dinámica de la institución.

“...mejorar la gestión significa nuevos modos de trabajo conjunto” (Girvtz, Silvina. Ediciones Garnica

2009).

Para conquistar la mejora en la gestión y que sea efectiva el equipo precisa de diversas habilidades que le permita a cada integrante trabajar de manera conjunta y con eficiencia. Estas habilidades se dan si existe una colaboración mutua, si los canales de comunicación son precisos, si la flexibilidad forma parte de las acciones cotidianas y si todos están dispuestos a conquistar un mismo objetivo. Claramente existe la construcción de un buen equipo, con una red de contención que sostenga el trabajo unificando criterios, siendo innovadores en la gestión y para lograrlo en necesario que existan espacios destinados a la mejora que deseamos y que se den en un ambiente colectivo para que nazcan nuevos horizontes que alcancen un bien común y que integre todas las dimensiones de cada uno de los actores que conforman la comunidad.

## EL TRABAJO MANCOMUNADO DENTRO DE UNA INSTITUCIÓN ESCOLAR

Por: Elizabeth Mariana Beatriz

Cuando nos referimos a trabajar mancomunadamente estaríamos logrando un trabajo en equipo, para lo cual necesitamos de un conjunto de personas que tengan un alto nivel de organización operativa de cara al logro de determinados objetivos ya la realización de actividades, que trabajen en un clima de respeto y confianza mutua altamente satisfactoria. Proclamamos la necesidad de que la cooperación en el trabajo debe predominar sobre la competencia, pero en la práctica nos encontramos con estructuras organizativas que alientan la competencia y con estructuras de personalidad socializadas dentro de un esquema individualista, a veces, ambicioso de ocupar espacios de poder. Se evidencia que la capacidad de resolver problemas y de proponer soluciones en un equipo es siempre superior a la de una sola persona, en las experiencias vividas en las instituciones escolares los problemas complejos se pueden abordar y resolver más eficazmente cuando ello se hace conjuntamente. No cabe duda de que el trabajo en equi-

po es una necesidad inevitable para actuar en una realidad social de complejidad creciente y de múltiples interdependencias. Ciertamente, determinadas tareas no se pueden hacer, si no es por la acción conjunta mediante la confluencia de diferentes actividades, habilidades y conocimientos. De ahí las múltiples propuestas sobre trabajo interdisciplinario o al menos, de acción polivalente en equipos multiprofesionales para lograr entre las diferentes miradas un trabajo enriquecido.

Es importante destacar que trabajar juntos no es lo mismo que trabajar en equipo; debido a que para lograr esto último es necesario de ciertos factores como que la tarea a realizar, se debe acordar en conjunto, los objetivos propuestos en cuanto al equipo, los integrantes deben realizar con responsabilidad las actividades para el logro de la tarea y el tipo de relaciones que se establecen entre las personas que habitan la institución que se da un proceso socioafectivo lo cual forma parte de un grupo, con el pro-

pósito de constituirse en equipo

Dentro de un grupo para poder trabajar mancomunadamente es esencial lograr que cada uno, se sienta “alguien”, que sea aceptado y apreciado por lo que es, acogido en su libertad y en sus peculiaridades, de modo tal que las relaciones en el grupo le permitan desarrollar sus potencialidades. Ser aceptado y aceptar a los otros, es el mínimo necesario para trabajar en equipo. Pero cuando se va más allá de la aceptación y se desarrollan sentimientos de pertenencia e integración, hay identidad y entidad emocional, que es cuando puede afirmarse que existe el espíritu de equipo. Ese sentimiento gratificante y satisfactorio de participación en un grupo, por la atención que él o ella recibe, es lo que desarrollo el “sentimiento de nosotros” que conlleva al sentimiento de pertenencia a esa institución que se expresa de múltiples formas pero que es fundamentalmente emocional, empática, con respeto, confianza y comunicación efectiva.

## EL PERÍODO DE INICIO EN EL JARDÍN MATERNAL

Por: Evangelina La Vega

El ingreso al jardín maternal constituye una de las primeras experiencias de socialización para los más pequeños y representa un momento significativo, tanto para ellos como para sus referentes del hogar. Este proceso implica transformaciones notorias, que abarcan desde lo emocional hasta lo cotidiano.

En este marco, la etapa inicial se convierte en un tiempo sensible, en el que intervienen emociones, rutinas y estrategias pedagógicas planificadas, pensadas para ofrecer un entorno seguro y contenedor.

El apego es un lazo emocional indispensable que se establece entre el infante y quienes cumplen un rol de referencia. Dicho vínculo es clave para el desarrollo socioemocional, psíquico, ya que brinda seguridad y genera tranquilidad. La relación afectiva es la base sobre la cual se apoya el bienestar emocional del pequeño en la institución. Durante este

tramo inicial, los niños y niñas atraviesan un proceso de separación de sus figuras principales (generalmente de los adultos a cargo) pueden experimentar ansiedad por la separación, por lo que resulta necesario generar nuevos lazos que les otorguen contención y serenidad. En esta instancia, la educadora cumple un papel central en la creación de relaciones que favorezcan la incorporación a las rutinas en un clima seguro y afectivo. Es necesario acompañar a los lactantes a que la incorporación de estas rutinas se realice en forma gradual respetando que traen de sus hogares y los tiempos biológicos de cada niño. La alimentación y el sueño juegan un factor clave en este momento.

La sensibilidad, la empatía y la disposición emocional de quienes acompañan favorecen una transición más armoniosa y menos estresante. Esta seguridad es necesaria transmitirla tanto a los bebés como

a sus familias mediante la información y el diálogo. En este escenario, la maestra es la principal mediadora del proceso de integración. Su habilidad para propiciar un lazo seguro con los niños y sus familias resultará determinante en el éxito del inicio escolar. Aunque esta etapa presenta desafíos, la observación atenta de los tiempos personales de cada niño permite cimentar una base sólida para su desarrollo integral. En este sentido, la labor de la educadora trasciende la enseñanza formal y se convierte en un sostén imprescindible para garantizar seguridad y confianza en los primeros pasos de la trayectoria educativa.

### Bibliografía:

- Gobierno De La Ciudad De Buenos Aires. Secretaría de Educación. Dirección General de Planeamiento. Diseño curricular para la educación Inicial (2016).
- Pirluk, Laura (2008). Jardín maternal III: Una institución educativa.

# EDUCACIÓN Y FORMACIÓN EN VALORES: UNA MISIÓN COMPARTIDA

Por: Karina Araujo

La escuela es uno de los espacios más importantes en la vida de cualquier persona. No solo es el lugar donde aprendemos a leer, escribir, sumar o conocer el mundo que nos rodea, sino también donde comenzamos a descubrir quiénes somos, cómo nos relacionamos con los demás y qué papel queremos desempeñar en la sociedad. En este sentido, la escuela cumple una función formativa que abarca los aspectos éticos, sociales y humanos del desarrollo personal. Educar en la escuela implica, mucho más que transmitir conocimientos. Significa formar ciudadanos críticos, responsables, respetuosos y solidarios. Y esto solo es posible si la educación se acompaña de una enseñanza basada en valores. Estos son los principios que guían nuestras decisiones y conductas, y que nos permiten convivir de manera justa y armoniosa con los demás. Son tan importantes como los contenidos curriculares, porque definen el tipo de personas que queremos formar y la sociedad que aspiramos a construir.

En un aula, los valores se aprenden de muchas maneras. Se enseñan a través del ejemplo del docente, del respeto mutuo entre compañeros, de la forma en que se

resuelven los conflictos, de la manera en que se valora la diversidad y se promueve la inclusión. Cada situación cotidiana dentro de la escuela es una oportunidad para fomentar el diálogo, la empatía, la responsabilidad y la cooperación. Por eso, los docentes no son solo transmisores de contenidos, sino también guías y referentes para sus alumnos. Su actitud, su forma de comunicarse, su manera de resolver problemas y de tratar a cada alumno influye profundamente en su formación. Un docente que enseña con motivación, que escucha, que promueve el respeto y que cree en el potencial de sus alumnos, está enseñando más allá de los textos, está sembrando valores que lo acompañarán durante toda su vida. Asimismo, es fundamental que las escuelas cuenten con proyectos que promuevan actividades como el trabajo en equipo, los debates y la convivencia escolar, son estrategias efectivas para fortalecer valores como la responsabilidad, el respeto, la tolerancia, la justicia y el compromiso no solo con sus pares sino también, con toda la comunidad escolar. Por supuesto, no se puede dejar toda la responsabilidad en manos de los docentes. La educación en valores

debe ser una tarea compartida entre la escuela, la familia y la sociedad, porque si en la escuela se promueve el respeto, pero en casa o en la sociedad se normaliza la violencia o la discriminación, lo trabajado en la escuela pierde valor. En un mundo en constante cambio, donde los desafíos sociales, ambientales y tecnológicos se multiplican, la formación en valores se vuelve cada vez más necesaria. No podemos preparar a los estudiantes únicamente para un mercado laboral competitivo. Debemos prepararlos para ser personas comprometidas con el bien común, conscientes de sus derechos y deberes, y capaces de construir una sociedad más justa, pacífica y solidaria.

La educación en la escuela debe formar mentes críticas, pero también corazones conscientes. No hay verdadera educación sin valores, y no hay futuro sostenible sin ciudadanos íntegros. La escuela, como espacio privilegiado de encuentro y aprendizaje, tiene la oportunidad y la responsabilidad de educar no solo para saber más, sino para vivir mejor, con dignidad, respeto y humanidad.

## ¿QUÉ ENTENDEMOS POR HIPERSENSIBILIDAD SENSORIAL EN EL JARDÍN MATERNAL?

Por: Georgina Gisela López

El término de hipersensibilidad sensorial se caracteriza por una sobrecarga de los estímulos sensoriales que involucran uno o varios sentidos, condición que puede aparecer en los primeros años de vida por diferentes factores que aún se continúan estudiando. Como bien sabemos, en el jardín maternal el niño/a aprende y percibe a través de las sensaciones y de su entorno social.

El niño/a que presenta hipersensibilidad sensorial suele reaccionar de manera distinta ante una situación cotidiana, un hecho que en su casa con las familias puede pasar por desapercibida y en otro ambiente, como una plaza o escuela, llama la atención.

En el jardín maternal los/as niños/as suelen relacionarse con los otros a través del tacto, del cuerpo. Evolutivamente el niño/a de esta edad se encuentra en proceso o en adquisición del lenguaje, afianzando la marcha y comenzando a participar en juegos o actividades sociales con sus pares. Cuando el infante no tiene vocabulario para hacerse en-

tender suele tomar de la mano al adulto, empujar o agarrarle la ropa al otro para llevarlo hacia lo que desea, siendo esta, una forma de comunicarse. Para subir o bajar escalones requiere de la mano de otro y/o agarrarse de una baranda. Y como bien sabemos los niños/as en estas edades exploran, sienten y aprenden a través de todos los sentidos.

En la sala, para un niño/a con hipersensibilidad sensorial, un acercamiento, un roce, una caricia, tocarle la mano, un sonido fuerte, muchas voces hablando, toques inofensivos o accidentales de un compañero/a (acciones comunes y esperables para niños/as de esas edades) lo puede considerar una incomodidad. La interacción entre pares en actividades o juegos que deban desarrollar destrezas motoras (saltar en dos pies, pasar por debajo de la mesa, rodar en una colchoneta) explorar diferentes texturas (arena, masa, polenta, témperas, entre otras), higienizarse las manos pueden producirles miedo o un desagrado. Como asimismo, compartir el momento del desayuno o almuerzo donde hay ruidos,

intercambio de voces y olores pueden generarle rechazo o ansiedad. Propuestas lúdicas donde haya oscuridad o luces pueden resultarles abrumadoras y quieran alejarse. Aquí debemos comprender que son situaciones muy molestas para él/ella, llevándolo a responder de manera defensiva (produciendo llanto, grito, alejarse, salir corriendo, miedo, enojo)

Es por ello, que desde nuestro rol como docentes es importante informarnos, conocer y respetar las características de la hipersensibilidad sensorial porque eso nos llevará a comprender que el llanto, grito, rabieta, el tirarse al suelo, salir corriendo o un enojo se puede deber a la incomodidad, desagrado o temor que puede tener un infante a la sobrecarga sensorial.

Esto nos invita a reflexionar en nuestras prácticas pedagógicas y de esta manera ofrecerles un ambiente en el cual se sientan comprendidos y acompañados sin descuidar su bienestar y el derecho a la educación.

## LA ESCRITURA EN EL NIVEL INICIAL

Por: Lara Yamila Vuyovich

Para comenzar, es importante destacar que parte de lo que necesitamos para entender o producir, a partir de la lengua escrita, lo aprendimos previamente en la oralidad. Lo que nos queda entonces es iniciar a niños y niñas en nuestro sistema de escritura. En este momento, tienen que aprender el sistema mediante el cual la lengua oral puede convertirse en escritura. Dentro de este marco de ideas, lo que dicen las investigaciones es que, con la instrucción adecuada, los chicos y las chicas pueden aprender a leer y escribir palabras en aproximadamente 6 meses. Lo que nos preguntamos es ¿Por qué tan rápido? La posible respuesta a este interrogante, es que el sistema de escritura del idioma español es un sistema transparente. Es decir, que, salvo algunas excepciones, cada sonido está representado por una letra (en español, "las palabras suenan como se escriben"). Uno de los aprendizajes fundamentales para iniciar la lectura y la

escritura es la comprensión del principio alfabético. Esto implica entender que lo que leemos y escribimos representa lo que decimos oralmente, es decir, reconocer la relación entre los sonidos del habla y las letras que los representan.

Comprender este principio nos permite saber qué sonido corresponde a cada letra al leer, y qué letra debemos usar al escribir un determinado sonido. Esta tarea no es sencilla, ya que la relación entre letras y sonidos es arbitraria: no hay nada en la forma de las letras que indique cómo deben pronunciarse. Por esta razón, no esperamos que los niños y niñas descubran estas correspondencias por sí solos. Para fomentar la correspondencia, los docentes debemos proponer actividades específicas en las que se enseña de forma explícita la relación entre sonidos y letras. El modo u orden correcto para iniciarlos es: analizar primero las palabras orales que representan los

dibujos, identificar el sonido inicial de cada una y luego asignar la letra que corresponde a ese sonido.

En relación a lo expuesto, una posible progresión para trabajar las correspondencias entre letras y sonidos es primero trabajar las vocales y luego las consonantes que se pueden estirar y que son más frecuentes (como la L, M, N, S). Luego avanzamos con las que no se prolongan, pero son muy frecuentes, como la T, la C (que suena como k) y la P.

Para finalizar, es fundamental mencionar que es la conciencia fonológica la habilidad metalingüística que permite a los niños y niñas comprender que las palabras están formadas por unidades sonoras más pequeñas, como sílabas, rimas y fonemas. Asimismo, existen diferentes niveles de conciencia fonológica y a medida que los niños y las niñas participen de juegos con los sonidos van a ir avanzando en su desarrollo.

# ENTRE INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN:

## Una experiencia personal en el sistema educativo

Por: Laura Marisa Agüera

Recuerdo claramente mis primeros años en la escuela, llegaba con entusiasmo, con ganas de aprender y de participar en cada actividad. Sin embargo, pronto me di cuenta de que no todos los espacios estaban preparados para todas las personas. Las aulas estaban diseñadas para un modelo "único" de estudiante, los materiales eran estandarizados y muchas veces no se tenían en cuenta las necesidades individuales. Esa sensación me hizo comprender temprano que, aunque la escuela prometiera educación para todos, la exclusión podía estar presente de manera silenciosa y sistemática.

Con el tiempo, comencé a identificar distintos tipos de barreras. Las barreras físicas eran evidentes: escaleras sin rampas, pasillos estrechos y mobiliario inflexible que dificultaba la movilidad y la participación. Pero también estaban las barreras comunicacionales, como la falta de materiales en formatos accesibles o la escasa disposición para explicar conceptos de manera adaptada. Y, quizás las más difíciles de percibir, pero también las más

profundas, eran las barreras actitudinales: prejuicios, sobreprotección o la creencia de que ciertas tareas "no estaban hechas para mí".

Estas experiencias personales reflejan algo que el sistema educativo todavía debe asumir: la educación inclusiva no es solo un ideal, sino un derecho respaldado por la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD). El Artículo 24 establece que todos los estudiantes tienen derecho a una educación inclusiva en igualdad de condiciones, con apoyos necesarios y sin discriminación. Sin embargo, para que este derecho se cumpla, es necesario ir más allá de la voluntad: se requiere formación docente, recursos adaptados, ajustes curriculares y un cambio cultural profundo que elimine prejuicios y estereotipos.

Reflexionando sobre mi experiencia, creo que la inclusión no puede ser un acto aislado. Debe ser un proceso continuo y participativo, donde la voz del estudiante sea escuchada, sus intereses y capacidades sean valorados,

y donde se promueva la participación en todas las áreas de la vida escolar. La inclusión implica permitir que cada estudiante pueda tomar decisiones sobre su aprendizaje y su vida dentro del sistema educativo, ejerciendo su derecho a la autodeterminación.

Cada estudiante tiene derecho a ser escuchado, a recibir apoyos personalizados, a participar activamente en su aprendizaje y a desarrollar todo su potencial. La inclusión requiere compromiso, recursos y, sobre todo, un cambio de perspectiva: ver a la diversidad no como un problema, sino como una riqueza que fortalece a toda la comunidad educativa.

Si logramos que la inclusión deje de ser una excepción y se convierta en norma, podremos construir un sistema educativo donde nadie quede excluido, donde cada voz sea valorada y donde la escuela deje de ser un espacio que limita y pase a ser un espacio que potencia las capacidades de todos y todas.

# NUESTRA CASA COMÚN

Por: Osorio Lidia Irene

Es fundamental que en los primeros años de escolaridad se aborde la enseñanza, de los niños más pequeños desde una perspectiva integral, sobre todo los contenidos del cuidado del ambiente, como así también los valores, aprendizajes y respeto hacia todos los seres vivos en cualquiera de sus formas y características, tan importantes como el cuidado y preservación de los elementos naturales, el aire, el suelo, el agua y la capa de ozono, indispensables para la vida. Inculcar a los niños el amor hacia la naturaleza donde cada elemento de nuestro planeta está interconectado entre sí, es pensar en generaciones futuras. Otro aspecto fundamental es concientizar a todos acerca de la importancia que tiene la reducción, la reutilización y el reciclaje de los residuos. En este punto hay que tomar en cuenta el rol de los recuperadores urbanos con los que se puede trabajar de forma conjunta, explicando a los niños su función en la sociedad y además poder visitar estos espacios. En la actualidad jardines del distrito 4° forman este tipo de redes con los centros de reciclado.

A través del juego, de la exploración y de la imaginación se pueden abordar estas temáticas con diferentes propuestas en las que se puede enseñar por ejemplo: el ciclo de la mariposa monarca, es una experiencia enriquecedora, realizando un mariposario o un jardín de mariposas; otro proyecto de acuerdo a la Ley 1854 Gestión Integral de residuos, podría ser: la separación de los residuos en origen, debiendo sistematizarla en

las escuelas en todos sus sectores y poder instalarla en el paso del tiempo, enseñándoles a los niño/as la importancia de estas acciones a lo largo de toda la vida.

Otra propuesta que podría plantearse desde el PE es la huerta escolar y la realización del compost, en la que podrían participar varias salas con contenidos referidos a estas temáticas (las verduras, hortalizas y plantas aromáticas y sus ciclos a lo largo de las estaciones, las lombrices y su cuidado, la fertilización del suelo, como se crea un compost, etc.) Posibles ideas que pueden realizarse dentro del ámbito escolar; con variedad de acciones que progresivamente pueden contribuir en la construcción de la conciencia y ética del cuidado del medio ambiente y de un sistema sustentable. Asimismo, sensibilizar a la comunidad educativa acerca de la responsabilidad de fomentar estos valores para proteger a la naturaleza para futuras generaciones, con la solidaridad y compromiso social para revertir el cambio climático acelerado años tras año, el impacto de la huella de carbono y la transformación de las industrias de un modelo lineal por un modelo circular; de manera de propiciar el consumo sostenible de los productos e insumos que necesitamos para la subsistencia.

Tanto las familias, docentes, dirigentes políticos y los ciudadanos, deben apoyar esta manera de habitar el mundo, fomentando con el ejemplo a través de actitudes, de discursos y de acciones en situaciones diarias (plantar árboles autóctonos),

sobre todo para proteger a las clases más vulnerables que se ven afectadas con este cambio tan radical en el entorno en el cual viven (cambio en la estructura de estas ecorregiones: humedales, bosques, hielos y agua continentales). El objetivo primordial de la escuela es propiciar bases sólidas de conocimientos para que se produzcan y sean significativos, se han incluido en los diseños curriculares de todos los niveles de enseñanza obligatoria, contenidos de educación ambiental con un enfoque integral y transversal de manera de formar las primeras concepciones del enfoque sustentable y continuar durante toda la trayectoria escolar. En la actualidad hay cada vez más instituciones que forman parte de este progresivo cambio, el programa de Escuelas Verdes en CABA incentiva y acompaña a los docentes de todos los niveles educativos en la enseñanza y promoción de estos contenidos, involucrando a los jardines de infantes, escuelas primarias y colegios secundarios creando redes entre las escuelas y también con centros comunales, de vecinos y de asociaciones sin fines de lucro. El distrito escolar 4° a partir del año 2025 ha decidido transformarse en un distrito verde, trabajando en conjunto con el distrito escolar 3°, sumando y compartiendo experiencias álicas entre los diferentes barrios que se suman al proyecto de "Puentes verdes"

Los contenidos educativos que se promueven en las escuelas con respecto al cuidado del planeta serán las bases para un cambio significativo en las presentes y futuras generaciones.

# ¿NUEVAS INFANCIAS O ADIOS INFANCIA?

Por: Liliana Gabriela Zayas

Hoy en día ya nadie se sorprende ante la reacción de un niño pequeño frente a un celular, apenas el niño tome el aparato entre sus pequeñas manos comenzará a deslizar sus dedos por la pantalla, intentando buscar imágenes o algo que llame su atención.

Tampoco nos llama la atención una situación de reunión familiar con niños de corta edad sentados a la mesa con el celular frente a ellos. Mudos, comiendo en silencio, cualquiera diría que allí no hay niños.

No es novedad para nadie que todos somos adictos y dependientes de estos aparatos que han venido a modificar nuestra vida. ¿Pero hasta qué punto?

Si repasamos estas dos situaciones anteriores a nadie se le ocurriría sacarles a estas pequeñas criaturas los aparatos, es más esta naturalizado que los tiempos de espera de los niños, esos tiempos en los que los que tenemos más años decíamos mamá me aburro ya no existen. Hasta muchos hemos escuchado como respuesta no, ese es su celular para jugar, esto es solo una pequeña muestra de las nuevas infancias.

Estas nuevas infancias se caracterizan por niños demandantes, sin tiempos de espera, con mucha prisa,

pero sin saber para lograr qué, con ansiedad de tener todo apenas lo solicitan.

Las nuevas infancias se refieren a la etapa de desarrollo de los niños y niñas en la era actual, influenciada por factores como la tecnología, las redes sociales y los cambios en la estructura familiar y social.

Algunas características clave de las nuevas infancias incluyen:

- Inmersión digital: Los niños crecen rodeados de tecnología y pantallas, lo que afecta su desarrollo cognitivo, social y emocional. Esto les permite acceder a una gran cantidad de información y aprender de manera diferente.

- Nuevas formas de comunicación: Los niños se comunican de manera virtual, utilizando códigos y lenguajes particulares, como abreviaturas y emoticonos. Esto cambia la forma en que interactúan con otros y se relacionan con el mundo.

- Diversidad y globalización: Las infancias son más diversas que nunca, con influencias culturales y sociales variadas. Esto enriquece su comprensión del mundo, pero también presenta desafíos en cuanto a la identidad

cultural.

Cambios en la estructura familiar; las familias monoparentales, las familias reconstituidas y las familias LGBTQ+ son más comunes, lo que puede influir en la experiencia de la infancia.

También y esto es algo que observamos cada vez con más frecuencia es la falta de juego en los niños. A la mayoría de nuestros niños no solo tenemos que darle un objeto para jugar sino también enseñarles como jugar o a que jugar con eso. Ni hablar si escuchamos a los padres de estos mismos niños refiriéndose sobre su hijo de 3 años como "el no quiere venir, el no quiere la campera, está re adolescente" y mi pregunta sería si hoy su hijo de 3 años ya es un adolescente en que momento dejo de ser niño". Quizás sería importante dejar el celular de lado, involucrarnos con nuestros pequeños hijos, jugar juntos, dejarlos que se enojen, que esperen, que se frustren, que aprendan a aburrirse para poder luego encontrar con que salir del aburrimiento, enseñarles a jugar como jugamos todos alguna vez cuando fuimos niños y dejarlos disfrutar de esta hermosa etapa que es la infancia.

# UNA MIRADA AMBIENTALISTA SOBRE LA HUERTA ESCOLAR

Por: Lorena Jimena Ferola

Mucho se ha hablado en el Nivel Inicial, así como también en el resto de los niveles, de la necesidad de crear alumnos/as con conciencia ambiental, comprometidos con la Ecología. Sin embargo, tanto la Ecología como la Educación Ambiental son disciplinas bastante recientes, por lo que muchos docentes no hemos recibido una adecuada formación relacionada con dichos temas. Generalmente en los profesorados los contenidos de las ciencias naturales se abordaban desde la biología, olvidándose del resto de las disciplinas y sus aportes, por lo cual resulta todo un desafío para los docentes enseñar Ecología y educación Ambiental en las escuelas.

El proyecto Huerta ofrece a los docentes la posibilidad de generar en sus alumnos/as aprendizajes significativos, en cuanto planifican, organizan y orientan contenidos conceptuales, de procedimientos y actitudinales.

La Huerta entendida como un sistema ambiental ofrece la posibilidad de abordarlos desde las distintas disciplinas. Por ejemplo, en el anterior Diseño Curricular para la Educación Inicial para cuatro y cinco años dentro del eje “Indagación para el ambiente social y natural” señalaba que el ambiente es un entramado sociocultural en el que lo natural está imbricado en lo social y viceversa.

La huerta orgánica evita la degradación, agotamiento y contaminación del suelo y el agua, fomentando de esta manera el cuidado ambiental desde una perspectiva basada en el conocimiento y cuidado de los recursos naturales.

Por otra parte, la huerta les permite a los alumnos/as apropiarse de los aprendizajes de manera experimental, vivencial y revalorizar los espacios. Así donde hoy hay cancheros obsoletos o pedazo de tierra mañana puede haber una huerta, contribuyendo con el desafío que

tiene la escuela de formar ciudadanos interesados en las problemáticas ambientales.

En este sentido el Gobierno de la Ciudad ofrece ya desde hace varios años la capacitación anual en huerta a través del Programa “Escuelas Verdes” para que los docentes de Nivel Inicial puedan llevar a cabo en las aulas distintas propuestas con el alumnado, como por ejemplo la cría de mariposas y otras tendientes a obtener aquellos lazos ambientales que las instituciones aun no tienen. Este programa contempla la visita de docentes y alumnos/as a huertas educativas modelos que brindan valiosas herramientas educativas propiciando aprendizajes significativos y el contacto con la naturaleza.

Se trata de ofrecer una nueva manera de ver y pensar la realidad en relación, a que productos usamos en nuestra vida diaria también y cuales son posibles de ser reutilizados por ejemplo en procesos creativos dentro de las escuelas.

## LA GRAN EXPECTATIVA CON LAS NUEVAS PEDAGOGÍAS

Por: Lorena Lazarczuk

Atravesada por el tema de la educación respetuosa, y con diferentes opiniones a medida que pasa el tiempo y las infancias, es que hago referencia al tema de las pedagogías y formas de enseñar que van más allá de lo que venimos haciendo en nuestros jardines, a pesar de que en el profesorado ya nos instruyen con estos conceptos más abiertos y adaptados a cada persona en particular más que a los grupos etarios a los que estamos acostumbradas. Los desafíos actuales son poder planificar, proceder, evaluar, documentar pensando en estas pedagogías, cambiando poco a poco, hasta donde cada docente y su grupo se sientan cómodos/as. Siempre sumar aportes que nos permitan brindar una educación de alta calidad que sirva para preparar para nuestra sociedad. Aspiremos a formar mejores personas, con valores tan perdidos como la empatía, el respeto, la solidaridad, con autoestima alta, seguros/as de que los conocimientos que poseen son fácilmente aplicables y útiles.

Hace mucho tiempo venimos escuchando, leyendo y capacitándonos sobre este tipo de pedagogías no tradicionales, como Reggio Emilia, Montessori, Waldorf y siempre las veo como una alternativa excelente. A medida que leo y me informo las considero como una educación ideal, respetuosa, consciente de las etapas y necesidades de las infancias, para proyectar un mundo mejor. Pero también se contraponen sentimientos de algo inalcanzable, utópico en las realidades que vivimos en nuestras instituciones educativas. No solo por las niñeces y familias que nos atraviesan, sino por la infraestructura necesaria para llevar adelante semejantes propuestas: espacios naturales abiertos, mobiliarios de madera, plantas, materiales carísimos son algunos de los ejemplos de todo lo que no tenemos y que, por lo pronto, resulta muy alejado.

Por otro lado, muchos puntos de estos tipos de pedagogía son muy aplicables si lo que deseamos es mejorar la calidad de la educación. Dar mayor libertad

para explorar, descubrir por sí mismos, despertar el interés, la imaginación, participación activa de las familias, procesos de evaluación centrados en el camino para alcanzar un objetivo, respeto por la diversidad y valoración de múltiples formas de expresión, son algunas prácticas posibles de aplicar en nuestras escuelas.

En lo que respecta a CABA no tenemos el desarrollo estructural de los espacios físicos dedicados a educación, pero sí tenemos la formación necesaria para incluir propuestas diferentes y actividades alternativas en nuestras planificaciones. Esto parecería más fácil de aplicar en el Nivel Inicial, ya que en otros niveles se observa que cuesta más el cambio, sobre todo en lo que refiere a la participación de las familias y en las evaluaciones a los/as estudiantes. Seguramente el ser un espacio más lúdico con menos estructuras facilita la incorporación de estas propuestas.

## EDUCACIÓN Y DIVERSIDAD

Por: Lourdes Rosanna Giménez

Con este testimonio quiero dar a conocer a todas las personas que quieren saber lo que significa trabajar en las escuelas con una mirada integral, con estrategias que nos lleven hacia el análisis de nuestras prácticas educativas diarias, tan dinámicas, y cambiantes, con planificaciones y estrategias de enseñanza-aprendizaje que revelan todo lo que sucede alrededor de la vida profesional, laboral, en relación con los valores, las problemáticas, las demandas y el compromiso del rol docente. Las historias profesionales de los educadores son altamente diversas, la escuela cambia si cambian los educadores, cambiar la Escuela significa pensar en la imprescindible inclusión de los educadores en ese proceso de cambio, para recuperar la identidad del nivel inicial con una escuela mejorada, para mirarnos en el “otro” lo digo desde la construcción, para intervenir en el otro y para enriquecernos juntos, no pensando en la crítica, ni en la copia.

Este análisis reflexivo se enfoca para valorar la diversidad en primer lugar, como una oportunidad enriqueciendo el aprendizaje, y adaptando los planes de estudios y las prácticas pedagógicas a las necesidades únicas de cada alumno/a.

En cuanto a la inclusión escolar, no tenemos ciertos conocimientos, como docentes, para garantizar que todos los niños/as, sin importar sus características o diferencias, tengan un acceso equitativo a una educación

de calidad, participen plenamente y logren su máximo desarrollo, superando cualquier barrera de exclusión.

Los sistemas Educativos no están logrando compensar las desigualdades de origen de los estudiantes ni ser una palanca de movilidad social.

La exclusión en educación es un fenómeno de gran magnitud, no afecta solamente a los que están fuera de la escuela, porque nunca han accedido a ella, o abandonan tempranamente, sino a quienes estando escolarizados son segregados o discriminados por su etnia, género, o procedencia social, por sus capacidades o situaciones de vida, o quienes no logran resultados de aprendizajes satisfactorios porque reciben una educación de menor calidad.

La Educación y la diversidad es aquella donde las personas aprenden juntas, bajo condiciones que garanticen el desarrollo de sus capacidades, para su inclusión y participación social garantizando la igualdad de oportunidades y el derecho a la educación. Con equivocaciones, pero a la vez sin olvidarnos que somos guía, y facilitador/as y motivador/as con valores solidarios, así expreso con mis palabras, en mi realidad cotidiana junto a los pequeños/as que me observan, me orientan y me estimulan a seguir aprendiendo hoy, en una sociedad tan compleja, estableciendo un diálogo entre lo diverso.

Interpreto, escucho y veo sus miradas, para actuar-

correctamente, conviviendo en contacto con ellos de acuerdo a lo que tengo que hacer, entendiendo que la heterogeneidad, del espacio áulico posee la potencia necesaria para transitar nuevos rumbos educativos, más heterogéneos y convocantes a través de una variedad de reflexiones, interrogantes, y oportunidades, que cada día tenemos que revalorizar el rol de la educación, en un sentido transformador.

Las Instituciones educativas, como espacio privilegiado, requieren nuevas reflexiones sobre los nuevos sujetos, nativos digitales, que transitan las aulas.

La Educación es una poderosa herramienta para avanzar hacia sociedades más inclusivas y democráticas, pero no es suficiente. Existen familias, que no ponen límites a sus hijos/as, incurren a diario a faltas de respeto a la labor del docente.

Parto de mi reflexión acerca del rol docente, como agente de cambio, sobre mi experiencia pedagógica y mi trayectoria, no hay un único camino, ni recetas mágicas.

Cada docente, es portador/a de muchas experiencias, con historias de vidas únicas. Enseñar sigue implicando intervenir con “otros”, y sobre otros, en un sentido formador, transformador, emancipador. Hacerlo bien constituye una de las mejores recompensas para quienes tienen este oficio.

# UN CAMINO POSIBLE:

## Agrupamientos heterogéneos como motor de aprendizajes significativos

Por: Luisa Arias

En la búsqueda de experiencias educativas que promuevan aprendizajes auténticos, colaborativos y significativos, las escuelas exploran nuevas formas de organización pedagógica. Una de ellas, cada vez más presente, es la conformación de agrupamientos heterogéneos, donde niñas y niños de distintas edades comparten espacios, propuestas y decisiones en torno al saber. Este modelo rompe con la estructura convencional de las secciones etarias homogéneas y habilita un nuevo horizonte: aprender juntos desde la diversidad.

Estos agrupamientos transforman el aula en un escenario de múltiples posibilidades. Lejos de ser una dificultad, la diversidad etaria funciona como un recurso pedagógico invaluable. Las diferencias entre los participantes generan encuentros potentes, donde los mayores tienen la oportunidad de asumir un rol activo como referentes, acompañando a quienes recién se inician en ciertas experiencias. A su vez,

los más pequeños encuentran en sus pares modelos cercanos, accesibles y motivadores, ampliando su universo simbólico y social.

El motor de este enfoque es la elección. Cada alumno y alumna puede optar entre distintas propuestas diseñadas con intencionalidad pedagógica: literatura, exploración artística, pensamiento computacional, educación digital, juego simbólico, entre otros. Esta posibilidad de elegir fortalece la autonomía y el compromiso. Aprender, entonces, deja de ser una obligación y se convierte en una oportunidad que parte del deseo, la curiosidad y el interés genuino.

Este tipo de organización también transforma profundamente el rol docente. Las y los educadores se convierten en mediadores de experiencias, diseñan entornos flexibles, acompañan trayectorias individuales y facilitan el encuentro con los/as otros/as. Además, al rotar en sus intervenciones y propuestas, se produce un enriquecimiento mutuo: cada

docente comparte su estilo, su mirada y su lenguaje, generando un entramado más amplio y variado de vínculos pedagógicos.

La convivencia escolar, en este contexto, también se fortalece. El respeto por los tiempos y formas de cada estudiante se vuelve una práctica cotidiana. Se valora el aporte singular de cada integrante del grupo, se promueve la escucha activa y se cultiva una cultura de cooperación, empatía y cuidado. Así, el aprendizaje trasciende los contenidos para convertirse en una experiencia que involucra a todos/as.

Los agrupamientos heterogéneos, no son solo una alternativa organizativa: representan una apuesta por una escuela más inclusiva, democrática y afectiva, en la que el saber se construye en red, con sentido y compromiso. Aprender con otros/as, en este marco, es aprender a ser con otros/as. Y eso, quizás, sea el mayor valor educativo de nuestro tiempo.

## JUGAR PARA APRENDER, EXPLORAR PARA CRECER: EL PODER DE LOS ESCENARIOS LÚDICOS

Por: María Eugenia Galán

En el corazón de cada jardín maternal, los escenarios lúdicos cumplen un rol esencial, no solo como espacios físicos, sino como propuestas pedagógicas profundamente significativas. Lejos de ser simples rincones o áreas llenas de juguetes, estos escenarios están diseñados cuidadosamente por los docentes con la intención de propiciar experiencias que estimulen el desarrollo integral de los niños/as desde sus primeros años de vida. Se trata de ambientes, que invitan a la exploración, la creación, el juego simbólico y la interacción social. Son entornos donde el jardín cobra vida y se transforma en un lugar donde se aprende jugando.

Durante la primera infancia, el juego es la actividad central a través de la cual los niños/as conocen el mundo, a los otros y a sí mismos. Los escenarios lúdicos no pueden pensarse como simples momentos de recreación o entretenimiento, sino como espacios que contienen una potente intencionalidad pedagógica, donde el docente observa, acompaña y potencia el desarrollo de cada niño/a desde una mirada respetuosa, amorosa y atenta. Su valor no está en la cantidad, sino en la calidad de los materiales y en la propuesta pedagógica que los sustenta.

El adulto a cargo de la planificación de estos espacios selecciona cuidadosamente los objetos y materiales que van a componer el escenario, pensando en aquellos que despierten la curiosidad, la exploración sensorial, la creatividad y la comunicación. Se privilegia el uso de materiales no estructurados, cotidianos o naturales que permiten múltiples posibilidades de uso y que favorecen la invención y la libertad del juego. Así, se habilitan experiencias significativas sin limitar la imaginación.

Estos escenarios se piensan también como espacios vivos y cambiantes, que se transforman en función de las necesidades, intereses y procesos de los niños/as. Un mismo escenario puede mutar de un día para otro, o incluso dentro de una misma jornada, porque su esencia es flexible y está en permanente construcción. Se enriquece con la intervención del niño/a y del docente, con las nuevas propuestas que surgen, con los elementos que se agregan o se retiran, según el momento del grupo. En este sentido, el rol

del docente es fundamental, aunque muchas veces pasa desapercibido a simple vista. Acompañar un escenario lúdico no significa dirigir el juego, sino más bien crear las condiciones para que este ocurra de forma rica y segura.

El docente observa con atención, escucha sin juzgar, se interesa genuinamente por lo que los niños/as hacen, dicen y sienten. A partir de esa observación, puede intervenir de manera oportuna, proponiendo nuevos materiales, formulando preguntas que abran posibilidades, registrando descubrimientos o documentando los procesos de juego y aprendizaje.

Esta presencia atenta y sensible es la que da sentido al escenario lúdico como propuesta pedagógica y no como mero pasatiempo. La diversidad de formas de jugar es parte de la riqueza del escenario, y el adulto debe estar disponible para acogerla, acompañarla y potenciarla. Los escenarios lúdicos son, en esencia, laboratorios de vida. Allí, los niños experimentan, exploran, ensayan roles, prueban hipótesis, transforman objetos, construyen significados.

En ese proceso, desarrollan habilidades fundamentales para su desarrollo integral. Desde lo cognitivo, se estimula la atención, la memoria, la resolución de problemas, la planificación y el pensamiento creativo.

Desde lo corporal, se afianza la motricidad gruesa y fina, la coordinación, el equilibrio y la percepción espacial.

Desde lo emocional, el juego permite canalizar emociones, elaborar vivencias, fortalecer la autoestima y construir autonomía. Y desde lo social, se aprenden las bases de la convivencia: negociar, compartir, esperar turnos, colaborar, respetar al otro. En particular, en los jardines maternos, donde los niños transitan sus primeros años de vida, los escenarios lúdicos tienen una importancia aún mayor. En esta etapa, el juego es la principal herramienta de desarrollo, porque integra el cuerpo, la mente y las emociones. A través del juego, los niños no solo se divierten, sino que construyen su identidad, descubren sus capacidades y se vinculan con los demás.

Por eso, los escenarios lúdicos no deben considerarse como

un complemento del currículum, sino como el corazón de la propuesta pedagógica en el nivel inicial. Además, los escenarios lúdicos permiten una observación profunda del niño en acción. A través del juego espontáneo, se revelan sus intereses, sus formas de comunicarse, sus estrategias de resolución, sus vínculos con el entorno. Esta información es de gran valor para el equipo docente, ya que permite planificar propuestas que respondan a lo que el grupo necesita, desde una perspectiva situada y respetuosa de los ritmos individuales.

También es importante destacar que, en los escenarios lúdicos, se pone en juego una pedagogía de lo cotidiano, donde los objetos simples y comunes se resignifican a partir de la mirada del niño/a. Una caja puede ser un auto, una casa, una cueva o una cama. Un retazo de tela puede convertirse en una capa, una alfombra o una tienda. Esa capacidad de transformar la realidad es, sin dudas, una de las manifestaciones más poderosas de la creatividad infantil, y es lo que hace del juego una herramienta tan valiosa para el desarrollo del pensamiento.

En un mundo que demanda cada vez más habilidades como la creatividad, la colaboración, la adaptabilidad y el pensamiento crítico, los jardines maternos que apuestan por escenarios lúdicos dinámicos están sembrando las bases más sólidas para el futuro de nuestros niños/as. Porque donde hay juego, hay aprendizaje significativo.

Donde hay juego, hay vínculo, emoción, exploración y construcción de sentido. Donde hay juego, hay vida. Por todo esto, reivindicar el valor de los escenarios lúdicos en el jardín maternal, es reconocer el derecho de los niños/as a jugar, explorar y aprender en libertad, en ambientes que los respeten y los desafíen. Es confiar en que el juego no es un momento aislado del aprendizaje, sino su forma más profunda y verdadera. Entender que, en cada rincón cuidadosamente pensado, en cada material elegido con amor, en cada mirada atenta del docente, se está construyendo una infancia plena de sentidos, descubrimientos y posibilidades.

# EDUCACIÓN PARA LA MOVILIDAD

Escrito por: Mónica Ciccodicola

Con ojos de ciudadanos miramos el mundo que decidimos atravesar, porque somos esos otros que queremos encontrar a la vuelta de la esquina, y simplemente conocer que todo lo fuimos aprendiendo cuando éramos niños/as. La Educación para la movilidad reconoce como propósito la formación del ciudadano responsable y comprometido con las prácticas viales en la ciudad, respetando las normas y cuidándonos a nosotros mismos, a los otros y al medio ambiente. Si hablamos de seguridad vial nos estamos refiriendo al conjunto de normas, prácticas y hábitos directamente relacionados con el tránsito, así como la circulación tanto de peatones como de conductores en la vía pública.

Una vuelta manzana se aproxima para ser recorrida. La sala de 4 años está esperando este momento. Nos dividimos en 2 comisiones para cumplir con las tareas. Un grupo, con adultos acompañantes serán los encargados de observar las señales de tránsito que encontramos por el camino y registrarlas con la Tablet. Y otro grupo, serán quienes encuesten a diferentes per-

sonas que transitan la vía pública respondiendo un cuestionario previamente confeccionado. Sus adultos acompañantes guiarán y registrarán lo escrito: ¿Conoce Ud. alguna señal de tránsito? ¿Por dónde circula alguien en bicicleta?.

Si Ud. maneja un auto, ¿qué no puede dejar de hacer antes de ponerlo en marcha?

Lo pintoresco también nos sucedía: agudizar la mirada, escuchar nuevas voces y observar: las rampas que tenemos, las ochavas, los semáforos con sus señalizaciones para no videntes, los profes o familias que al jardín llegan en bicicletas con sus cascos, el lugar para estacionarlas, que el micro, nuestro micro, el de Alberto, el micro del jardín se estaciona en la puerta para que los chicos/as bajen directo y entren y que hay una raya pintada de amarillo, que hasta los 12 años se debe viajar en el asiento de atrás de un auto y que los niños/as pequeños y/o bebés viajan en sus sillas especiales que hasta los 6 meses en el asiento de atrás se coloca mirando hacia atrás, que a la abuela de Matías el otro día una chica la ayudó a cruzar la calle y lo

hicieron por la senda peatonal y tantas otros aprendizajes que luego volcaríamos en un afiche.

Entre paso y paso vamos llegando nuevamente al jardín sabiendo que esto es el principio de lo que nos espera conocer. Aún quedan muchos propósitos por aprender y muchas actividades por accionar. Hoy juntos construimos criterios para tomar decisiones de andar por las veredas. Hoy conocimos, aprendimos y nos apropiamos de algunas normas de tránsito, que no es poco, hoy continuamos un camino de formación ciudadana que seguro tiende a generar cultura vial que pueda dar herramientas con la convivencia más armónica entre quienes compartimos una misma ciudad. Con ojos de ciudadanos miramos el mundo que decidimos atravesar, porque somos esos otros que queremos encontrar a la vuelta de la esquina y simplemente conocer que todo lo fuimos aprendiendo... en la escuela... y en la Escuela Pública.

Educación: Un gesto inicial de igualdad para que seamos todos los otros que queremos encontrar a la vuelta de la esquina.

# El bienestar socioemocional: un pilar en la educación integral

Por: Magali Belén Covaleta

Como docente de nivel primario, sabemos que educar va mucho más allá de transmitir contenidos académicos. Nuestra tarea es acompañar el crecimiento integral de cada estudiante, lo que incluye también su bienestar emocional y social. En las aulas, cada niño y niña llega con una historia, un contexto, una mochila emocional que influye directamente en su forma de aprender, de vincularse y de construir su identidad.

En este sentido, el Diseño Curricular vigente en la Ciudad de Buenos Aires, nos invita a repensar la educación desde una mirada más amplia e inclusiva, integrando el desarrollo socioemocional como un eje transversal a todas las áreas. Este enfoque no solo enriquece los procesos de enseñanza

y aprendizaje, sino que también promueve vínculos más sanos, espacios de diálogo, respeto y colaboración.

Las emociones están presentes en todo momento: alegría, miedo, frustración, entusiasmo... Enseñar a los alumnos a reconocerlas, expresarlas y gestionarlas de manera saludable es tan importante como enseñar a leer o resolver problemas matemáticos. Desde las rondas de convivencia, los proyectos grupales, hasta la forma en que organizamos el aula, cada detalle puede favorecer un clima seguro y contenedor, donde todos se sientan escuchados y valorados.

Programas como "Buenos Aires Aprende", con sus dimensiones "soy", "somos" y "actuamos", permiten trabajar habilidades clave como la autorregulación, la empatía, el

trabajo colaborativo y la toma de decisiones. Estas capacidades no solo impactan en la vida escolar, sino que preparan a los chicos y chicas para enfrentar desafíos presentes y futuros como ciudadanos responsables y comprometidos.

Por eso, el bienestar socioemocional no debe ser un complemento, sino un pilar esencial en la educación. Porque una escuela que cuida, que escucha y que acompaña, es una escuela que verdaderamente enseña.

## Bibliografía:

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2024). Diseño Curricular para la Educación Primaria – Marco General. Buenos Aires: Ministerio de Educación GCABA.

## LIDERAZGO EN LAS ESCUELAS: UNA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA PARA LA MEJORA EDUCATIVA

Por: Marcela Verónica Fernández Gallo

El liderazgo en las instituciones escolares ha dejado de concebirse como una función individual centrada en la figura del directivo para entenderse, cada vez más, como una práctica distribuida, situada y relacional. En el contexto actual, caracterizado por la complejidad, la diversidad y la necesidad de respuestas pedagógicas inclusivas, el liderazgo escolar se configura como un factor clave para la mejora educativa. Este texto propone una reflexión sobre las dimensiones del liderazgo en las escuelas, sus desafíos y potencialidades, y su vínculo con la construcción de comunidades educativas comprometidas con el aprendizaje y el bienestar de todos sus miembros.

En primer lugar, es necesario reconocer que el liderazgo escolar no se limita a la administración de recursos ni a la supervisión de tareas. Implica, ante todo, la capacidad de generar sentido compartido, de movilizar voluntades y de construir una visión colectiva del proyecto educativo. En este sentido, el liderazgo se vincula estrechamente con la noción de autoridad pedagógica, entendida no como imposición jerárquica, sino como legitimidad construida en la interacción cotidiana, en la coherencia entre el decir y el hacer, y en la capacidad de escucha y diálogo.

Diversos estudios han demostrado que las escuelas con liderazgos sólidos y participativos tienden a desarrollar culturas institucionales más colaborativas, climas escolares más positivos y mejores resultados de aprendizaje. El informe McKinsey (2007), por ejemplo, identificó al liderazgo como uno de los tres factores fundamentales para mejorar los sistemas educativos, junto con la calidad docente y la atención a la equidad. Asimismo, investigaciones como las de Leithwood y Day (2008) han subrayado que el liderazgo escolar es el segundo factor intraescolar que más influye en el rendimiento estudiantil, después de la enseñanza en el aula.

Ahora bien, ¿qué tipo de liderazgo es necesario en las escuelas del siglo XXI? Las respuestas a esta pregunta han evolucionado en las últimas décadas. Frente al modelo tradicional de liderazgo unipersonal, centrado en el control y la toma de decisiones vertical, han emergido enfoques que promueven el liderazgo distribuido,

transformacional y pedagógico. El liderazgo distribuido reconoce que la capacidad de influir y transformar no reside exclusivamente en una figura directiva, sino que puede y debe ser compartida entre distintos actores de la comunidad educativa: docentes, equipos de orientación, estudiantes, familias. Este enfoque no implica la ausencia de dirección, sino una redefinición del poder como capacidad de articular, coordinar y potenciar las iniciativas colectivas.

Por su parte, el liderazgo transformacional se orienta a generar cambios profundos en la cultura institucional, promoviendo la innovación, el compromiso ético y la construcción de una visión compartida. Este tipo de liderazgo se basa en la inspiración, la motivación y el desarrollo profesional de los equipos, más que en la supervisión o el cumplimiento de normas. En este marco, el liderazgo pedagógico adquiere una relevancia particular, ya que pone el foco en el núcleo del quehacer escolar: la enseñanza y el aprendizaje. Un líder pedagógico es aquel que se involucra activamente en los procesos de mejora de las prácticas docentes, que promueve el trabajo colaborativo, que facilita espacios de reflexión y formación continua, y que toma decisiones basadas en evidencias.

Sin embargo, ejercer un liderazgo efectivo en las escuelas no está exento de tensiones. Uno de los principales desafíos radica en la gestión de la complejidad institucional. Las escuelas son organizaciones atravesadas por múltiples lógicas: pedagógicas, administrativas, comunitarias, políticas. El liderazgo debe ser capaz de articular estas dimensiones sin perder de vista el horizonte ético y pedagógico. Esto requiere habilidades de negociación, pensamiento estratégico, sensibilidad interpersonal y una profunda comprensión del contexto.

Otro desafío importante es la construcción de confianza. El liderazgo no se impone, se construye en la relación con otros. La confianza se cultiva a través de la coherencia, la transparencia, la escucha activa y el reconocimiento de los aportes de cada miembro de la comunidad. En contextos marcados por la fragmentación o el desencanto, reconstruir la confianza institucional puede ser una tarea lenta pero fundamental para habilitar procesos de mejora sostenibles.

Asimismo, el liderazgo escolar debe asumir un compromiso

con la inclusión y la justicia educativa. Esto implica no solo garantizar el acceso y la permanencia de todos los estudiantes, sino también revisar críticamente las prácticas institucionales que reproducen desigualdades. Un liderazgo inclusivo es aquel que visibiliza las voces históricamente silenciadas, que promueve la participación activa de todos los actores y que se interroga permanentemente sobre el sentido de lo que se enseña, cómo se enseña y para quién se enseña.

En este marco, la formación de líderes escolares adquiere una importancia estratégica. No se trata sólo de capacitar en técnicas de gestión, sino de desarrollar una mirada reflexiva, ética y situada. La formación debe promover la capacidad de análisis institucional, el pensamiento crítico, la toma de decisiones informadas y el trabajo en red. Además, es fundamental que los líderes escolares cuenten con espacios de acompañamiento, mentoría y desarrollo profesional continuo, que les permitan sostener su tarea en contextos muchas veces adversos.

Finalmente, es importante destacar que el liderazgo en las escuelas no es una tarea individual, sino una construcción colectiva. Requiere de una comunidad educativa que se reconozca como sujeto activo del cambio, que asuma la corresponsabilidad en la mejora institucional y que se comprometa con una educación más justa, democrática y significativa. En este sentido, el liderazgo no es un rol que se ejerce desde un cargo, sino una práctica que se construye en la interacción cotidiana, en la capacidad de convocar, de sostener, de transformar.

El liderazgo escolar es una dimensión clave para la mejora educativa, pero no puede pensarse como una fórmula única ni como una tarea heroica. Es, ante todo, una práctica situada, ética y relacional, que se construye en el entramado de vínculos, decisiones y sentidos que conforman la vida escolar. Apostar por un liderazgo pedagógico, distribuido e inclusivo es apostar por una escuela que no solo enseña, sino que también aprende, se transforma y transforma.

## CUIDAR LOS VÍNCULOS PARA ENSEÑAR MEJOR: EL VALOR DE LA AUTORIDAD PEDAGÓGICA EN TIEMPOS DE CONFLICTO

Por: Marcela Barrueco

En toda institución educativa conviven muchas voces, historias, trayectorias, emociones. Este entramado humano, tan potente y desafiante, a veces se ve tensionado por situaciones de conflicto. Malentendidos entre docentes (Comunicación escasa o indirecta, supuestos no explicitados, diferencias en la interpretación de roles o acuerdos, sensibilidad emocional elevada por cansancio acumulado. Estos roces, que a veces parecen "pequeños", si no se abordan, se acumulan y generan climas de malestar, desconianza o distancia entre colegas); desacuerdos pedagógicos (diferencias sobre cómo enseñar, cómo organizar las propuestas o cómo intervenir ante ciertas situaciones de aula); desgaste emocional (El Nivel Inicial exige una presencia afectiva, física y cognitiva intensa. El cuidado constante, la atención a múltiples estímulos y la falta de tiempos de pausa pueden generar agotamiento emocional, irritabilidad y baja tolerancia a los imprevistos. Este desgaste suele traducirse en: desánimo, escasa disposición a innovar, conflictos por detalles menores, sensación de estar "solos" o "no reconocidos"); climas enrarecidos que se cuelean en las salas (Cuando el malestar no se nombra, se instala como un "clima" que afecta incluso a quienes no están directamente involucrados en el conflicto. Se filtra en las salas, en el vínculo con la/os niña/os, en la forma de comunicar a las familias. se siente, aunque no se diga.).

Y entonces surge una pregunta clave: ¿cómo intervenir desde nuestro rol como conducción sin caer en el autoritarismo, pero sin desentendernos? La tarea del equipo directivo no es "resolver" los conflictos por otros, sino habilitar condiciones para su tramitación colectiva. La respuesta nos remite a un concepto fundamental: la autoridad pedagógica. Esa autoridad que no se impone por el cargo, sino que se construye a diario en la coherencia de nuestras acciones, en la palabra que escucha y orienta, en las de-

cisiones que cuidan. No se trata de ejercer poder, sino de sostener una ética del compromiso educativo.

Cuando el clima institucional se ve afectado, lo primero es no ignorarlo. Nombrar el conflicto es un acto pedagógico en sí mismo. Reconocerlo con respeto, sin juicios, es la puerta de entrada a su transformación. Desde allí, habilitamos espacios de diálogo, diseñamos momentos de encuentro donde todos puedan ser escuchados, y recordamos que el foco no está en "quién tiene razón", sino en cómo trabajamos juntos para garantizar el derecho a aprender y enseñar en un ambiente saludable.

Como equipo de conducción, sabemos que nuestra palabra orienta, pero también emociona, sostiene o debilita. Por eso, cada intervención que hacemos está pensada con el mismo cuidado que pedimos para el trabajo en las salas: con intención pedagógica. Apelamos a la corresponsabilidad, reforzamos acuerdos, retomamos el sentido profundo de la tarea docente. Porque los conflictos, lejos de ser un obstáculo, pueden volverse una oportunidad para crecer como comunidad educativa.

Ejercer la autoridad pedagógica es, entonces, un acto profundamente político y ético: es poner el cuerpo para sostener un clima de respeto, es animarse a decir lo que incomoda, es invitar al diálogo aunque duela, es confiar en que los equipos pueden reinventarse cuando se sienten cuidados.

Decimos que la escuela —y en particular el jardín de infantes— no debe ser un espacio sin conflictos. Pretender una convivencia libre de tensiones es negar la riqueza de la diversidad, de los puntos de vista distintos, de las historias personales que se entrecruzan en el quehacer cotidiano. Pero sí creemos, profundamente, que debe ser un espacio donde los conflictos se habiten con respeto, se tramiten con palabra y se transformen en experiencias de construcción colectiva.

Esto implica asumir el conflicto no como una amenaza, sino como un momento pedagógico. Un llamado a detenernos, mirar lo que está pasando, escuchar lo que subyace y actuar con responsabilidad ética y política. Porque el modo en que una institución tramita sus conflictos enseña tanto o más que cualquier planificación: enseña qué lugar tiene la palabra, qué valor se le da al otro, qué sentido tiene formar parte de una comunidad. Habitar el conflicto con respeto significa no negar lo que duele o incomoda, sino abordarlo sin violencia, sin descalificación, sin suposiciones. Es buscar la manera de expresar el malestar sin lastimar, de escuchar, aunque no se comparta, de sostener el vínculo aún en la diferencia. Tramitarlo con palabra quiere decir generar las condiciones para que esa palabra circule. Abrir espacios de encuentro genuinos, no solo institucionalizados por agenda. Cuidar el cómo se dicen las cosas. Y como equipo de conducción, acompañar sin tomar partido, sostener sin invisibilizar.

Y lo más transformador: convertir esos conflictos en experiencias de construcción colectiva. Cuando un equipo logra atravesar un conflicto sin fracturarse, con escucha y cuidado, emerge más fortalecido. Aparecen nuevas formas de mirarse, de pensarse en conjunto, de redefinir acuerdos y prácticas.

El conflicto tramitado con sentido pedagógico puede ser la base de una comunidad educativa más sólida, más humana y comprometida. Porque educar no es solo planificar contenidos o gestionar recursos. Educar es también cuidar los vínculos que hacen posible la enseñanza. Y ese cuidado se aprende, se ensaya, se revisa... especialmente cuando el conflicto nos pone a prueba. La escuela no puede ni debe ser un espacio sin conflictos. Pero sí debe ser un espacio donde los conflictos se habiten con respeto, se tramiten con palabra, y se transformen en experiencias de construcción colectiva.

## EL BIENESTAR EMOCIONAL EN EL AULA: APRENDER CON EL CORAZÓN

Por: Marcela Viviana Voulgaris

Con el paso del tiempo, y después de muchos años de estar frente a grupos, fui entendiendo algo fundamental: en el aula no solo se enseñan contenidos. En el aula también se enseñan formas de estar y sentirse bien. Se enseñan miradas, gestos, palabras, silencios. Se enseñan, y se aprenden, emociones.

Cada mañana entran a la escuela chicos y chicas con mochilas que no se ven, pero que pesan: historias familiares, enojos que no saben cómo decir, miedos que no entienden, alegrías que quieren compartir, tristezas que no se animan a mostrar. Y nosotros, los docentes, también entramos con nuestras propias mochilas. Por eso, hablar de bienestar emocional en la escuela no es una moda pedagógica: es una necesidad humana para todos.

Un estudiante que se siente seguro, escuchado y respetado aprende mejor. Esto no es solo una sensación que tenemos los que estamos todos los días en el aula; hoy también lo confirma la neurociencia. Cuando una persona está estresada, angustiada o con miedo, su cerebro se pone en "modo defensa" y le cuesta concentrarse, pensar, recordar. En cambio, cuando se siente tranquila, valorada y acompañada, puede abrirse al aprendizaje y entender con mayor claridad lo que se está enseñando.

El clima emocional del aula influye directamente en cómo

se aprende. Si el aula es un espacio donde hay burlas, gritos o indiferencia, muchos chicos se callan, se esconden, se protegen como pueden. Pero si el aula es un lugar donde se puede hablar, equivocarse sin vergüenza y pedir ayuda sin miedo, el aprendizaje circula distinto. Hay más preguntas, más participación, más ganas de ir a la escuela.

Trabajar el bienestar emocional no significa dejar de lado los contenidos. Al contrario: es crear las condiciones para que esos contenidos tengan sentido. Significa dedicar tiempo a enseñar cosas que no están en los libros, pero que atraviesan toda la vida: es reconocer lo que sentimos, ponerles nombre a las emociones, respetar lo que sienten los demás, resolver conflictos sin violencia, aprender a esperar, a pedir, a decir que no y a validar lo que sentimos.

Muchas veces creemos que estas cosas se aprenden solas, pero no es así. Se aprenden cuando alguien las enseña con el ejemplo, con la palabra, con la paciencia de todos los días y ahí estamos nosotros, los docentes para ser guía.

Nuestro rol es clave. No solo por lo que explicamos, sino por cómo miramos, cómo hablamos, cómo escuchamos. Un "te noto distinto hoy", un "¿querés contarme qué te pasa?", un "no te salió, pero lo intentaste", pueden cambiarle el día a un estudiante. A veces no podemos resolver todo, pero sí podemos estar. Y estar de verdad ya es mucho, el

saber que puede contar con alguien más que lo escucha, que lo observa, que quiere verlo bien, que no todo es una nota, un aprobado, que su sonrisa vale, es un gran comienzo para su bienestar y sin duda para su aprendizaje.

También es importante entender que un aula emocionalmente saludable no es un aula sin conflictos. Los conflictos existen y van a existir. La diferencia está en cómo se trabajan. Si se esconden, se agrandan. Si se hablan, se transforman en oportunidades para aprender a convivir y ahí está el verdadero desafío.

En muchos casos, la escuela es el lugar más estable que tienen los chicos. Para algunos, es donde se sienten cuidados, donde alguien los escucha sin apurarlos, donde encuentran una palabra justa en un día difícil. Por eso, educar también es cuidar. Y cuidar no es sobreproteger: es acompañar, poner límites claros, sostener con afecto.

Cuando promovemos el bienestar emocional en el aula, no solo formamos mejores estudiantes, sino mejores personas. Personas que saben lo que sienten, que pueden decirlo, que respetan a los otros y que confían un poco más en sí mismas. Y eso, en definitiva, también es parte de nuestra tarea docente, porque enseñar no es solo transmitir saberes, es también ayudar a crecer con otros, y para crecer, primero, hay que sentirse bien.

## DE LA SALA AL ESCRITORIO MUCHO MÁS QUE PAPELES

Por: Marcia Valentina Pardo

Mis primeras vivencias como Maestra secretaria

Hay decisiones personales a nivel profesional que se viven como una mezcla de sensaciones encontradas. Salir de la sala para asumir un nuevo rol dentro del equipo directivo es una de ellas. En lo personal, luego de 29 años de ser docente de sala en Nivel Inicial me planteé la posibilidad de asumir ese desafío. Luego de estar años compartiendo juegos, canciones, aprendizajes y abrazos con niñas y niños cada día, era dejar ese espacio tan conocido para pasar a ocupar el lugar de maestra secretaria es un cambio que interpela.

En el Nivel Inicial todo está atravesado por el afecto y lo social, una sabe que implica estar en la sala, conocer cada gesto, cada mirada, intuir lo que le sucede a cada niño y niña, acompañar y sostener a las familias, compartir avances, logros y también alentar en los desafíos más difíciles.

En este rol directivo aparecen nuevos interrogan-

tes... ¿Cómo acompañamos ahora? ¿Cómo sostenemos desde este lugar? ¿cómo se construye la presencia sin estar dentro de la sala?

Las primeras semanas en este rol se sienten como una adaptación silenciosa, con mucha incertidumbre, miedos y dudas. Los días se llenan de trámites, llamados y asuntos que resolver. Pero en medio de esa rutina siguen apareciendo docentes que necesitan ayuda con alguna familia, niños que se acercan, y ahí una recuerda que sigue siendo docente, en otro rol, pero la esencia no cambia.

El desafío es encontrar una nueva forma de estar, con una mirada atenta, amorosa, con la palabra oportuna. Palabras y gestos que acompañen y sostengan la tarea del docente, que organicen la vida institucional, que ponga la escuela en marcha. Es una presencia distinta, menos visible, pero muy importante.

No se niega que se extraña lo cotidiano de la sala,

se extraña, se extrañan los abrazos, las picardías de los niños. Es un proceso, los cambios son duelos también, y hay que transitarlos. Pero transitarlos es un desafío y es parte del crecimiento profesional y personal.

Ser maestra secretaria no es solo llenar planillas, tramitar expedientes, mirar registros, Implica conocer y comprender la normativa, organizar documentación, resolver cosas urgentes sin descuidar lo importante. Todo lo administrativo tiene una dimensión pedagógica, porque detrás de cada papel, de cada correo, expediente hay un niño o niña, una familia, un derecho que debe ser garantizado. Desde este rol también se sigue educando. Por supuesto que es diferente, son otros ritmos, otras responsabilidades. Pero la vocación es la misma, entre papeles, notificaciones, expedientes, desde este rol de maestra secretaria no se pierde de vista la esencia de ser docente que también es un espacio para dejar huella.

## CARTA A MIS COLEGAS:

Por: María Dalia Arrimondi Pieri

¿Qué pasó? ¿Qué pasó con los intercambios eternos para saludarnos al iniciar la jornada? ¿Qué pasó con el "cuando la señora lo diga empezamos"? ¿Qué pasó con las propuestas lúdicas en un clima de silencio aterrador donde no se oía el zumbido de una mosca? ¿Qué pasó...?

Pasó que nuestras infancias cambiaron y paso que tuvimos que reflexionar y tomar decisiones para acompañar este proceso. Tomamos la decisión irrevocable de escuchar con los oídos y con el corazón, mirar con el alma a nuestras nenas y nenes. Con esto no quiero decir que no lo hiciéramos antes, pero ahora es una bandera no dejamos de flamear a diario en cada una de nuestras escuelas.

Estas nuevas niñeces vienen con situaciones, historias y condiciones que hacen que algunos días creamos que todo está resuelto y otros que tengamos ganas de irnos a nuestras casas y ta-

parnos hasta la cabeza con la sábana porque nos frustramos, entristecemos, amargamos por las dificultades que se nos presentan con estas nuevas infancias y para las cuales muchas veces se nos agotan las ideas, los recursos, las estrategias y hasta la energía. Todas y todos estamos en la misma. Cada escuela es un barco con muchas y muchos marineros que van hacia el mismo puerto, que trabajan en equipo, que piensan juntas/os, que se comprometen y dan lo mejor sin titubear.

Nadie puede construir nada en la soledad. Que no nos gane el ego y la vergüenza. No está mal decir hasta llegué, no puedo con esto. Necesito ayuda.

Nuestra meta es que las nenas y nenes de nuestra escuela tengan un recorrido escolar significativo y respetuoso de su singularidad. Nosotras/os tenemos el honor de acompañar este camino. No hay dudas de que es así.

Te invito a construir un barco más grande que la fragata Libertad donde cada una/o aportemos ideas, saberes, compromiso, sentires, donde tejamos una red de sostén fuerte y duradera, pero flexible, suave y cómoda, donde encontremos esa mano que se extiende cuando no podemos continuar, esa palabra de aliento, ese abrazo que reinicia el alma. No estamos solas /os. Vamos a apoyarnos, cuidarnos y a seguir adelante. Seamos realmente un colectivo docente empático y solidario entre nosotras/os.

Díganme ¿dónde y cuándo? arrancamos con la construcción de nuestro barco, es hora de... que cuidemos a quienes cuidamos, acompañamos, educamos.

**SIGAMOS ELIGIENDO EDUCAR CON AMOR Y RESPETO**

Las/os espero con los brazos extendidos para darles un fuerte abrazo que de inicio a este nuevo camino.

## BRILLANDO CON CONCIENCIA: UNA EXPERIENCIA CON EL PODER DE LA ENERGÍA HACIA UNA EDUCACIÓN EN VALORES PARA LAS INFANCIAS

Por: Carolina Trapani

La Educación Inicial es una etapa privilegiada para sembrar valores que perdurarán toda la vida. Desde ese lugar, nuestro jardín llevó adelante durante este ciclo lectivo el proyecto "Brillando con conciencia, descubriendo la Energía Solar", una propuesta que surgió como respuesta a una necesidad concreta de nuestras infancias: los reiterados cortes de electricidad que afectan a sus hogares y al propio jardín.

A partir de esta problemática real y cercana, docentes y estudiantes de las salas de 5 años comenzaron un recorrido pedagógico que, lejos de limitarse a lo técnico, se convirtió en una verdadera experiencia de educación en valores, atravesada por la ciencia, la exploración, el juego, la tecnología y, sobre todo, el compromiso con el ambiente y la comunidad.

El punto de partida: "una pregunta que abre el mundo"

Durante las primeras semanas del año, en el marco del proyecto institucional "Ando, experimentando", surgió en el aula una pregunta simple pero poderosa: ¿Qué podemos hacer cuando no hay luz? A partir de allí, se abrió un camino de investigación y reflexión que llevó a niños a explorar el sol como fuente de energía, proponiendo experiencias concretas como el derretimiento de crayones, la deshidratación de frutas o la confección de un horno solar.

Estas actividades, en apariencia lúdicas, fueron terreno fértil para trabajar valores fundamentales: la curiosidad, el respeto por el entorno, la colaboración, la responsabilidad y la solidaridad. A través del trabajo colectivo, cada experiencia se convirtió en una oportunidad para que los niños comprendan que sus acciones tienen impacto, que el conocimiento se construye entre todos y que es posible generar cambios positivos desde lo cotidiano.

El cuidado del ambiente fue el eje transversal de todo el proyecto. Hablar sobre energía solar no fue solo una excusa para hablar de ciencia, sino una forma concreta de formar ciudadanía ambiental desde la infancia. Comprender que existen formas sostenibles de producir energía permitió a nuestros estudiantes reflexionar sobre el uso responsable de los recursos, el consumo energético en sus hogares y la importancia de cuidar aquello que es de todos.

Desde la construcción del horno solar hasta el armado de una maqueta de casa con panel solar (impresa en 3D y equipada con luces LED), los niños fueron protagonistas activos de cada etapa del proceso. Este enfoque participativo fortaleció el sentido de responsabilidad y pertenencia, al mismo tiempo que estimuló el pensamiento crítico y la capacidad de resolver problemas.

Educación en valores: una práctica cotidiana

La educación en valores no se enseña con discursos, se vive en la experiencia diaria. A lo largo del proyecto, las salas generaron instancias de diálogo, respeto por las ideas de otros, toma de decisiones compartidas y construcción colectiva del conocimiento. Desde elegir el diseño de la casa solar hasta registrar en dibujos y relatos lo aprendido, cada actividad fortaleció la expresión emocional, la empatía y el compromiso social.

Además, se promovió el uso de tecnologías digitales como recursos pedagógicos con sentido. La exploración de videos, juegos interactivos, la utilización de dispositivos como Makey Makey y la observación del proceso de impresión 3D permitieron a los niños comprender el vínculo entre ciencia, tecnología y sostenibilidad. En este sentido, la alfabetización digital fue acompañada por una reflexión ética sobre el uso responsable de las tecnologías.

Una experiencia que trasciende el aula: Sin dudas, uno de los momentos más significativos del proyecto fue la salida didáctica al espacio RUO (Recicladores Urbanos Organizados), donde los niños pudieron observar cómo se utiliza la energía solar en la vida real para promover un ambiente más saludable. Esta visita despertó nuevas preguntas y motivó a los grupos a pensar cómo compartir lo aprendido con otras salas y con la comunidad.

Como cierre, se organizó una feria ambiental en la que se presentaron los hornos solares construidos, frutas deshidratadas, maquetas con paneles solares, materiales visuales y audiovisuales producidos por los niños y una campaña de concientización elaborada colectivamente. Esta instancia no solo fue una celebración de lo aprendido, sino también una manera de

multiplicar el mensaje de cuidado ambiental, compromiso colectivo y esperanza en un futuro mejor.

Una pedagogía situada, lúdica y transformadora

Este proyecto integra el enfoque STEAM desde una perspectiva situada y significativa: conjuga la indagación científica, la resolución de problemas, la creatividad artística, el uso de tecnologías y el pensamiento lógico-matemático, todo dentro de una propuesta lúdica y afectiva, propia de la educación inicial.

Pero más allá de los contenidos y disciplinas abordadas, lo que verdaderamente destaca este trabajo es su capacidad de formar personas comprometidas con su entorno, capaces de actuar con conciencia, de pensar en los demás, de elegir prácticas responsables y de valorar la vida en todas sus formas.

Palabras finales: sembrar valores para transformar el presente...

Como directora de esta institución, celebro profundamente el camino recorrido. Este proyecto no solo permitió que los niños aprendan sobre energía solar, sino que también les dio herramientas para pensar el mundo que habitan y actuar en él con valores claros y firmes.

La educación en valores no es un anexo del currículo, sino su sentido más profundo. En tiempos donde la crisis ambiental y social interpela a las instituciones educativas, creemos firmemente que formar desde la infancia una conciencia ética, ambiental y solidaria es un acto de justicia, de amor y de esperanza.

Desde una pequeña sala en Parque Chacabuco, nuestros niños hoy brillan con conciencia. Y eso, sin dudas, es energía renovable para el futuro de todos.

### Bibliografía:

- Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (2025). Diseño curricular para la Educación Inicial: Sala de 4 y 5 años.
- Freire, H. (2018). Educar en Verde. Ideas para acercar a los niños a la naturaleza. Barcelona, España. Editorial Graó.

## EL IMPACTO DE LAS EMOCIONES EN EL APRENDIZAJE

Por: María del Carmen Oviedo

Las emociones son la brújula que orienta nuestra atención y memoria. Un entorno cargado de estrés o ansiedad puede bloquear la capacidad de los estudiantes para procesar y retener información.

Un ambiente donde se fomenta la alegría, la curiosidad y la seguridad emocional, crea las condiciones óptimas para que el conocimiento fluya.

Un niño que experimenta miedo al fracaso o a ser juzgado, dirigirá toda su energía mental a la autoprotección en lugar de a la exploración del saber. En este sentido, la función de los educadores es fundamental. No se trata solo de impartir contenidos, sino de convertirse en guías que ayuden a los estudiantes a navegar su mundo interior. Fomentar la inteligencia emocional desde la primera infancia es tan vital como enseñar

matemáticas o lenguaje.

El desarrollo del lenguaje y la comunicación es parte vital del crecimiento humano. Estas habilidades no solo nos permiten expresar nuestros pensamientos y sentimientos, sino que también son el motor de la socialización y el entendimiento mutuo. Una buena comunicación en el entorno escolar es la base para construir relaciones significativas, resolver conflictos y participar activamente en el proceso de aprendizaje.

El lenguaje es un vehículo para el pensamiento. Al estructurar nuestras ideas en palabras, las hacemos más claras y coherentes. A través del lenguaje, los niños aprenden a dialogar, a escuchar, a debatir y a respetar las diferentes perspectivas. Estas competencias son esenciales en un mundo cada vez más interconectado.

Más allá de los conocimientos académicos, la verdadera educación debe enfocarse en desarrollar habilidades para la vida. La creatividad, el pensamiento crítico, la resiliencia y la capacidad de adaptación son competencias que preparan a los jóvenes para los desafíos del futuro.

El rol de la escuela es proporcionar un espacio seguro y estimulante donde los estudiantes puedan experimentar, cometer errores y aprender de ellos. Es vital fomentar la autonomía y la iniciativa, alentando a los alumnos a tomar sus propias decisiones y a ser responsables de su propio aprendizaje. Al dotarlos de estas herramientas, no solo estamos formando estudiantes exitosos, sino también individuos capaces de enfrentar la incertidumbre y de prosperar en un mundo en constante cambio.

## VALORANDO LO HETEROGÉNEO EN LA ESCUELA

Por: María Isabel Foyo

Hablar de diversidad y heterogeneidad es un tema que plantea muchos interrogantes, uno de los cuales es: ¿Somos capaces de enriquecer los aprendizajes de nuestros alumnos y de nuestras prácticas al trabajar en aulas heterogéneas? Actualmente, la realidad que enfrentan todas las escuelas es la heterogeneidad en el aula. ¿Pero existe una receta o método establecido que debemos seguir? Al hablar de diversidad en la escuela, nos referimos a una construcción y aprendizajes permanentes. Al trabajar en aulas diversas, además del desafío de poner en marcha valores como el respeto, la responsabilidad y la solidaridad, debemos crear las condiciones necesarias para que todos los alumnos puedan aprender en un espacio apropiado. ¿Cómo podemos poner en práctica las condiciones necesarias para que los aprendizajes sucedan de manera efectiva? Este es un desafío que requiere una consideración cuidadosa y un enfoque multidimensional.

En primer lugar, uno de los pilares fundamentales es el trabajo en equipo. La colaboración entre docentes no solo es beneficiosa, sino esencial para crear ambientes propicios para el aprendizaje. Es crucial fomentar espacios y oportunidades en los que los docentes puedan intercambiar expe-

riencias, compartir sus miedos e inquietudes, y construir redes de apoyo mutuo. Estos espacios de diálogo y reflexión permiten a los docentes aprender unos de otros, encontrar soluciones conjuntas a los problemas comunes y fortalecer su práctica profesional.

Además de trabajar en equipo, es importante revisar y resignificar las prácticas docentes de manera continua. En un entorno educativo en constante evolución, los métodos tradicionales pueden no ser suficientes para abordar las diversas necesidades de los estudiantes. Por lo tanto, es esencial que los docentes reflexionen regularmente sobre sus prácticas en el aula y estén dispuestos a ajustarlas según sea necesario. La multitarea, juego un rol fundamental, considerándola una modalidad organizativa de trabajo que ofrece diversas propuestas simultáneas y prioriza al trabajo en pequeños grupos y ofrece alternativas. Esta modalidad favorece a la autonomía y les da la posibilidad de elección a todos los niños. El docente debe planificar las propuestas dentro del multitarea considerando que impliquen un desafío, logrando una mayor disponibilidad para realizar intervenciones particulares y en pequeños grupos

Asimismo, la formación y el desarrollo profesional continuo son claves para mantener a los docentes actualizados con las mejores prácticas y enfoques innovadores en la educación.

Por último, la implementación efectiva de estas prácticas requiere un liderazgo comprometido que apoye y promueva una cultura de colaboración y mejora continua. Los directores y coordinadores educativos deben facilitar los recursos necesarios para el desarrollo profesional de los docentes y asegurar que existan estructuras que fomenten el trabajo en equipo y el intercambio de ideas.

En resumen, para que los aprendizajes sucedan de manera efectiva, es fundamental crear condiciones que incluyan un sólido trabajo en equipo entre docentes, una disposición para resignificar y adaptar las prácticas educativas, y un compromiso con el desarrollo profesional continuo. Este enfoque integral asegura que el entorno educativo no solo sea propicio para el aprendizaje sino también para el desarrollo continuo de valores en toda la comunidad educativa.

## LA HUERTA ORGÁNICA UNA PROPUESTA DE APRENDIZAJE

Por: María Luana Casagrande Güedes

*La madre Tierra o Pachamamma es nuestra madre buena, nos ofrece sus frutos y nos regala montañas, osques y ríos, es el lugar sagrado donde descansan nuestros antepasados, es la raíz de nuestra cultura y espiritualidad. por eso le ofrendamos, la cuidamos y le pedimos permiso para sembrar y para utilizar la madera del monte.*

El objetivo de trabajar la huerta escolar dentro de la escuela tiene que ver con acercar a los niños/as al conocimiento de las Ciencias Naturales, alineado con el eje de Indagación del Ambiente del Diseño Curricular, que enfatiza el aprendizaje a través de la exploración activa del entorno, el desarrollo de la curiosidad y la formulación de preguntas.

Dentro del trabajo de la huerta podemos trabajar: Los animales y las plantas, el cuidado de uno mismo y de los otros, la alimentación saludable, según las necesidades del grupo y los intereses de los/as niños/as el docente seleccionará el que le parezca más adecuado, vinculado a la educación ambiental.

Cuando nombro a este dispositivo es importante resaltarlo como orgánico, educativo y urbano, me refiero a estos conceptos puesto que no se utilizan agroquímicos, sino que realizamos conjuntamente con los niños/as elementos naturales (abonos orgánicos, trampas orgánicas, lombricompost), permitiendo así que las semillas no estén intervenidas y se respeten los tiempos propios de la naturaleza. Es urbano ya que se utilizan espacios diversos y se adecuan a las necesidades del lugar (pallets, cajones de madera, latas, caños ahuecados).

Por último, este dispositivo, tiene una función educativa y no productiva, ya que nos permite que los/as niños/as tomen conciencia de la importancia de la alimentación saludable, y de poder utilizar estos aprendizajes con la finalidad de producir pequeñas huertas urbanas en sus casas.

La huerta orgánica es una forma natural y económica de producir hortalizas sanas durante todo el año: Natural porque imita los procesos

de la naturaleza, Económica: porque ahorramos dinero al producir nuestros alimentos y Sana porque producimos sin la utilización de productos químicos.

Dentro del trabajo en el aula con los/as niños/as se comienza a acercarlos a los procesos que buscan imitar el funcionamiento de la naturaleza, los seres vivos que habitan el suelo se alimentan y descomponen los restos de vegetales y animales que quedan en la superficie.

Estos seres vivos, organismos y macroorganismos que trabajan continuamente, transforman los desechos en nutrientes para las plantas.

Para poder ver estos seres vivos podemos utilizar lupas, siendo un instrumento que a los/as niños/as les atrae, observando así lombrices, ciempiés, y también podemos utilizar un microscopio, de esta manera observar bacterias, hongos acercándolos a la utilización de diferentes herramientas.

Así también podemos realizar algunas técnicas que promueven vida al suelo tales como: cubrir el suelo con pasto, realizar diferentes cultivos acordes a la estación del año, rotar los cultivos y fabricar el abono compuesto, de esta manera acercamos a los/as niños/as al compromiso por la fertilidad del suelo y la salud de las plantas que componen la huerta. Se puede realizar un calendario en donde indique que mes es adecuado para cada cosecha, para el riego, carteles que indiquen que componentes tiene el abono y cuáles faltan para que sea óptimo para la utilización. Así también carteles que indiquen que se plantó en cada sector, de esta manera se trabajan además del cuidado de la salud, de los seres vivos, la escritura.

Otra área que permite trabajar la huerta es la de matemática, ya que junto a los niños se puede diseñar la huerta a partir de planos y así optimizar el uso del espacio, la medida.

Una vez finalizada la cosecha se obtendrán las verduras listas para llevar a la mesa, para ello es importante acercar a los niños a los cuidados necesarios antes de alimentarse:

Prácticas de higiene.

El lavado de las mismas utilizando agua con algunas gotas de lavandina para poder eliminar los gérmenes y luego algunas gotas de vinagre para poder desprender los restos de la tierra e insectos.

Se puede realizar de manera conjunta con las familias un recetario que incluye las verduras cosechadas en la sala, y luego compartirlas con las familias donde ellos cuentan sus comidas típicas.

El trabajo con las ciencias naturales permite que los niños se acerquen a diferentes disciplinas que poseen sus propios objetos de conocimiento en el nivel inicial nos proponemos que los que los alumnos complejizan, enriquezcan, profundicen y organicen sus conocimientos. creando así niños más curiosos, observadores, que realicen preguntas, generen hipótesis, que exploren, comiencen a buscar información siendo cada vez más autónomos con posibilidades de trabajar de manera cooperativa y responsable.

Diseño Curricular de la Ciudad de Buenos Aires. niños 4 y 5 años. (2025)

Programa Pro Huera. La Huerta Saludable (2000)

## EDUCACIÓN Y VALORES FORMACIÓN: ÉTICA, MORAL Y SOCIAL

Por: María Verónica Morales

Somos individuos desarrollándose personal y profesionalmente dentro de una sociedad, la cual requiere de normas y valores para que encuadre a ese individuo, propiciando contextos de armonía y bienestar común como guía.

La educación y los valores son bases fundamentales que están conectados para la formación ética, moral y social de las personas.

Entendemos como educación como el proceso mediante el cual el individuo adquiere conocimientos, habilidades, valores y hábitos que lo preparan para vivir en sociedad y para tomar decisiones fundamentadas y éticamente propicias. Los contenidos académicos son los conceptos y teorías que adquieren las personas, teniendo como objetivo la educación en cada nivel escolar dentro de un proceso educativo. La educación formal, que se da a través de la escuela o instituciones educativas, va de la mano de la educación informal, no menos

importante, que es la que reciben a través de su familia, en donde la cultura, los hábitos, el respeto, la responsabilidad, la honestidad, la solidaridad son esenciales para la convivencia en una sociedad.

Creo que es importante reforzar los valores en las nuevas generaciones. En donde el sistema educativo promueva la formación de individuos más reflexivos, conscientes del cuidado del medio ambiente, solidarios y trabajando en equipo en los de una equidad.

Es un gran desafío la educación en valores ya que los cambios sociales, la tecnología y la cultura contemporánea pueden generar cierta confrontación en la forma de como los valores son percibidos o enseñados, muchas veces categorizados como "Naif" o fuera de época, haciendo que sea un tema complejo pero que se necesita seguir estimulando, fomentando y haciendo que cada vez mas sean tomados como importantes

dentro de la formación integral del individuo social.

Algunos métodos podrían ser los ejemplos personales: en forma de hechos, de comentarios, de experiencias, por parte del docente o del alumnado. Haciendo alguna reflexión y debates: mediante videos, reels, alguna experiencia que se puede debatir en clase, propiciando la reflexión e intercambio de opiniones. Otros pueden ser proyectos solidarios a la comunidad o actividades colaborativas que impliquen el trabajo en equipo. Lecturas de cuentos utilizando historias con imágenes claras que ejemplifiquen algún valor a abordar en particular, ideal en el nivel inicial.

Creo que la educación y los valores van de la mano interactuando para que el desarrollo del individuo sea significativo no solo para el desarrollo personal y familiar sino también para interactuar dentro de una comunidad socialmente enmarcada.

## TECNOLOGÍAS DIGITALES VERSUS DOCENTES

Por: Mariela Cascardo

La innovación digital ha pegado saltos agigantados y ha demostrado que su capacidad enriquece y transforma cualquier área de la vida humana. Por este motivo podemos decir que la tecnología está jugando un rol crucial en la educación de los niños, de los jóvenes y de los adultos.

Hace años que venimos escuchando hablar de la gran crisis que existe en educación. Como año tras año las prácticas docentes se van diluyendo al no poder estar a la altura de las necesidades e intereses de todos los estudiantes.

Nuestros pequeños nos esponjan a la hora de la incorporación de nuevos métodos, recursos y herramientas. Y esto es a favor para desarrollar en ellos todo tipo de habilidades para un buen desempeño académico basado en las Tic.

Como educadores somos responsables del propósito central que nos convoca que es el aprendizaje de la totalidad de nuestros alumnos. Nuestra función es reconocer que las tecnologías vinieron para quedarse, que deben ser nuestras aliadas y debemos aceptar capacitarnos para poder aplicarlas con un sentido significativo.

Debemos saber que nuestros chicos necesitan una nueva formación académica para enfrentar los desafíos de esta sociedad tan compleja. Además, desde el área de educación ambiental nos invitan a llevar a cabo acciones para el cuidado del medio ambiente, preservar los recursos naturales y la sustentabilidad. De esta manera si empezamos a realizar ciertas actividades en formato digital, ya sean tareas administrativas como pedagógicas, estaríamos colaborando con el medio ambiente.

A lo largo de la carrera docente venimos viviendo grandes cambios en educación. Desde cambios en los lineamientos curriculares, como forma de enseñar, implementación del error,

de espacios lúdicos, el juego entre otros. Y siempre fuimos como rocas muy difíciles de roer porque estábamos cómodos en nuestro sitio de confort.

Es nuestra función y obligación accionar para que todos los alumnos aprendan. Sabemos de la gran diversidad con la que contamos en las aulas y que tenemos que estar atentos a las trayectorias de nuestros niños. Para ello es imprescindible contar con una gran variedad de recursos y herramientas que acompañen el proceso de aprendizaje y de enseñanza. Focalizar nuestra tarea hacia una educación inclusiva y de calidad nos dará la garantía de una sociedad mejor. Por esta razón y en esta ocasión voy a explayarme sobre el uso de las tecnologías digitales.

¿Por qué tenemos tanta resistencia a hacer uso de las tecnologías?

Se busca que transformemos las prácticas tradicionales y así podamos lograr potenciar el aprendizaje de nuestros alumnos con nuevas herramientas. A partir de la gran transformación digital que apareció en educación se quiere llegar a optimizar los procesos y reducir el tiempo invertido en las tareas de una dimensión administrativa y de esa manera liberar horas para un buen trabajo pedagógico.

La idea es potenciar los modos de enseñar y aprender integrando las nuevas tecnologías digitales desde una mirada crítica, creativa, segura y responsable para favorecer la formación del estudiante y que logren ser ciudadanos plenos.

Si nos introducimos en las normativas vigentes podemos resaltar la Ley Nacional de Educación N° 26206, donde se prioriza la enseñanza de la programación y la inclusión de las tecnologías de la Información y de la Comunicación. También menciona favorecer el desarrollo del pensamiento computacional y el desa-

rollo de capacidades para que puedan aprender a conocer y utilizar las tecnologías existentes y moverse en entornos digitales.

Si nos remontamos a las normativas más actualizadas nos encontramos con el Plan Estratégico Buenos Aires aprende que da un gran impulso a la innovación y a la transformación digital al indicar la incorporación de nuevas tecnologías y a la incorporación de plataformas para seguir las trayectorias de los alumnos, lograr las articulaciones entre niveles y a que las familias se involucren en esos procesos. También contamos con la llegada del nuevo Diseño curricular 2024 que marca a la Educación Digital como área transversal ya que puede trabajarse desde cualquier área de conocimiento y con todos los estudiantes de cualquier edad.

Avanzando en el siglo XXI con los acelerados cambios sociales, laborales y tecnológicos conectados con la globalización y la aparición de los múltiples espacios de aprendizajes en los que están incluidas las personas, hace que se replantee la incorporación de las Tic como tema central de las políticas educativas.

Nuestro país como el resto de los países de América latina enfrenta los desafíos educativos del siglo actual y tiene que proponerse ubicarse en el camino correcto para lograr resolver problemas aún pendientes de carácter educativo.

La educación tiene una gran misión que es preparar a las futuras generaciones para una mayor diversidad y amplitud de competencias

Trabajemos colaborativamente con dedicación y compromiso demostrando como nos ha pasado con cada cambio que aparecía, que somos capaces de estar a la altura de las circunstancias y formar al estudiante integralmente para que pueda desenvolverse en la sociedad del futuro.

# HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES Y EDUCACIÓN: DESAFÍOS PARA LA FORMACIÓN INTEGRAL

Por: Mariela Roxana Aguirre

En los últimos años ha resultado llamativo que un porcentaje de estudiantes —si bien aún reducido, pero en constante y alarmante crecimiento— asista a talleres de habilidades socioemocionales. Esto lleva a preguntarnos qué se entiende por habilidades socioemocionales y cuál es su función. Estas habilidades son conductas aprendidas que se ponen en práctica durante la interacción con otras personas y resultan fundamentales para expresar sentimientos, opiniones y actitudes, así como para defender posturas y derechos propios. Entre ellas se encuentran la autoconciencia (reconocer las propias emociones), la autorregulación (calmarse y manejar impulsos), la empatía (comprender a los demás), la comunicación asertiva (expresarse sin agredir), la colaboración (trabajo en equipo) y la toma de decisiones responsables (elegir de manera ética).

Durante mucho tiempo la escuela otorgaba poca importancia a estas habilidades fundamental para el desarrollo nuestros estudiantes ya que se priorizaban casi exclusivamente los contenidos académicos en la formación de los estudiantes, dejando poco espacio para el desarrollo emocional. Sin embargo, en los últimos años las habilidades socioemocionales han adquirido mayor relevancia debido a la importancia que tienen en la vida de las personas, ya que permiten establecer relaciones asertivas y funcionales con los demás, además de contribuir al logro de objetivos dentro de

un contexto social del cual no es posible desvincularse.

Si bien las habilidades socioemocionales se pueden desarrollarse en cualquier etapa de la vida, es en la infancia que resulta más productiva aprenderlas, ya que de niños resulta más fácil adquirir conductas y nuevos conocimientos. Por este motivo, la niñez se presenta como un momento óptimo para enseñar y fortalecer dichas habilidades.

Teniendo en cuenta que la familia constituye el primer y más importante entorno social del individuo, surge el interrogante de por qué muchos niños no logran adquirir en ella las habilidades socioemocionales necesarias. En la sociedad actual, la falta de tiempo y de recursos, producto de diversos factores, puede considerarse una de las principales causas de esta situación. A ello se suma la escasez de información sobre el desarrollo socioemocional, así como la tendencia a priorizar los aprendizajes académicos por sobre los emocionales. Estos factores dificultan que las niñas y los niños aprendan a desenvolverse socialmente y a desarrollar las habilidades necesarias para una adecuada interacción con los demás.

Además del entorno familiar, la escuela ejerce un rol central en la formación de la conducta y la personalidad de cada niño y niña. Por ello, resulta necesario un trabajo conjunto entre la familia

y la escuela, a fin de ofrecer mayores herramientas que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes. La escuela se presenta como un espacio privilegiado para la adquisición de estas habilidades, ya que no solo permite la incorporación de conocimientos académicos, sino también la puesta en práctica de habilidades socioemocionales a través de la interacción cotidiana con los pares.

En este sentido, la Educación Socioemocional ha cobrado una creciente importancia en las instituciones educativas y actualmente forma parte del currículo escolar, con el objetivo de favorecer el desarrollo integral de cada estudiante. La falta de habilidades como el autocontrol, la comunicación asertiva, la resolución de conflictos o la empatía puede generar dificultades significativas en la adultez. En esta etapa, contar con conocimientos académicos profundos resulta insuficiente si no se poseen las competencias socioemocionales necesarias para expresarlos adecuadamente o establecer relaciones saludables con los demás.

Desde el rol docente, se presentan múltiples desafíos orientados a la formación de estudiantes integrales, capaces de combinar un sólido desarrollo académico con habilidades socioemocionales que les permitan desenvolverse de manera positiva y responsable en la sociedad.

## ALFABETIZACION COMO VALOR CULTURAL

Por: Marta Claudia De Souza

Como docentes tenemos la responsabilidad de orientar, guiar, supervisar, los aprendizajes de nuestros alumnos y alumnas; el nivel inicial cumple una función muy importante al pensar en alfabetización; ya que es responsable en que los niños/as desde temprana edad tengan una interacción con el mundo que los rodea y con la lengua escrita, siendo una oportunidad de aprendizaje valioso, no solo desde la escritura; sino también desde el punto de vista cultural. Por ello el jardín de infantes siempre debe promover un ambiente alfabetizador; es decir poner al alcance de los infantes la cultura escrita, a fin de introducirlos en el gran mundo de lo letrado Ej.: letras, agendas, fichas, carteles, diarios, revistas, etc. De esta manera se estaría permitiendo a los niños y niñas tener una interacción significativa que resguardan propósitos pedagógicos, didácticos, interactivos y de comunicación; para así y con el paso del tiempo adquirir contenidos de aprendizajes fundacionales. Pensar en

diferentes alternativas para captar la atención de los alumnos e incorporarlos a un mundo alfabetizador, será primordial acompañarlos en ello, desde temprana edad. Una de las propuestas de espacio físico que concentra un conjunto de material bibliográfico, audiovisual, multimedia, etc. podría ser la biblioteca del establecimiento educativo o barriales; donde se encuentran una gran variedad de libros y de otros recursos didácticos que están debidamente organizados y clasificados; los cuales también tienen como objetivo contribuir a la mejora de la calidad educativa de los alumnos/as.; empezando con los más chicos pero continuando su aprendizaje por todos los otros niveles; como por ejemplo: en el área de primaria y secundaria; es decir primeramente se constituye como un espacio de aprendizaje activo, reflexivo, interactivo; colaborativo e inclusivo, y con el transcurso del tiempo se van desarrollando actividades de investigación, desarrollo de proyectos interdisciplinarios y

uso de tecnologías digitales. Espacio donde se realizan talleres de extensión cultural, lecturas, etc. Las posibles actividades serían: Biblioteca circulante, lectura de cuentos con familias, espacio ambientado para la lectura o escucha de cuentos, poesías, rimas, etc. con almohadones, con luces, telas, ambientes cálidos, mesa de libros, tés literarios. Otras formas posibles podrían ser: cartelera interactiva e informativa, juegos que involucren la alfabetización, memo tex, tarjeteros, etc.

También es importante que el trabajo no lo realice solo una persona; sino que se abra a los otros, que se comparta, de esta manera el trabajo en equipo no solo permite socializar con otro; sino que también transforma, enriquece, amplía un mundo de conocimientos, cultura, posibilidades, que mutuamente van retroalimentándose y adquiriendo nuevos aprendizajes significativos.

## LA ESCUELA COMO ESPACIO FUNDAMENTAL DE COMUNICACIÓN

Por: Micaela Viciconte

Si nos preguntamos cuál es el papel de la Educación en esta sociedad cambiante, con falta de valores, ausencias de las familias y ciudades carentes de espacios lúdicos, debemos cuestionarnos nuestro propio rol cotidiano como docentes. ¿Y si la Educación fuera el modo de poner una pausa, de brindar un espacio desacelerado? Un espacio con sus propios tiempos. Y dentro de ese tiempo, habría lugar para la comunicación: una comunicación desconectada de la tecnología, una comunicación conectada con el otro.

La cultura virtual en la que vivimos nos obliga a estar conectados siempre y en todo momento, o quedamos fuera del sistema. Por otro lado, la cultura virtual desdibuja al otro, hace de la comunicación algo tecnológico y los nuevos parámetros nos alejan en lugar de acercarnos. El juego se ha visto modificado, ya lo niños no juegan del mismo modo que antes, esta niñez tecnológica tiene otros códigos, donde parece que la infancia cada vez es más breve. Desde el Nivel Inicial estamos revalorizando los espacios lúdicos, debido a que los padres no juegan con sus hijos, los hijos no juegan en las plazas y la calle dejó de ser un sitio seguro para jugar. Si a esto le sumamos la falta de comunicación y la sobredimensión de la tecnología, estamos frente a una infancia carente de momentos lúdicos. Jugar en una computadora no representa ningún desafío para nuestros alumnos, en cambio, jugar con otro niño les permite crear vínculos, compartir espacios y materiales, desarrollar su imaginación y comunicarse.

Otro punto emergente de nuestra sociedad es la influencia de los medios de comunicación. Estamos inmersos en una constante corriente mediática de datos e información, y nuestra vida convive con los mensajes que nos llegan de diferentes lugares: internet, televisión, redes sociales, radio. Obviamente, esto también llega a la escuela y debemos adaptar toda esa información al contexto escolar. Carlos Skliar, investigador y escritor, nos dice: “El surgimiento de un nuevo sistema de comunicación electrónico, caracterizado por su alcance global, su integración de todos los medios de comunicación y su interactividad potencial está cambiando nuestra cultura”. Estamos atravesando un momento social en el cual lo virtual tiene gran influencia en las vidas de todos nosotros. Estamos globalmente conectados, para bien o para mal. Somos testigos de una infancia que sabe manejar celulares pero que no va a jugar a la plaza, que puede jugar con una computadora, pero tiene dificultades para jugar con otro, cara a cara. Y esto se ve en la escuela. Una generación con problemas para aceptar sus frustraciones y para entender que no todo es instantáneo. Frente a esto, la escuela debe utilizar la comunicación y el diálogo para volver a “humanizar”

las infancias y los aprendizajes de estos niños. La escuela como institución pública es caja de resonancia de muchas de las demandas que no tienen respuesta en otras instituciones de la sociedad. Y es solo a través del diálogo que podemos dar respuestas y contención. Tenemos que comunicarnos con las familias de tal modo que ellas mismas entiendan que los niños deben ser niños y no permanentes usuarios de tecnología.

Cuando pensamos en los ámbitos escolares una de las tantas situaciones problemáticas percibidas se refiere a la necesidad de acercamiento hacia un otro/a, tomándolo como una experiencia importante para la formación de un grupo o equipo de trabajo. Este diálogo facilita a los integrantes la interacción, la escucha, el hospedaje, entre otras cosas.

Esta escucha marca un vínculo mucho más estrecho cuando se abocan a trabajar ciertos temas o proyectos, formando un lazo entre ellos/as, permitiéndoles colocar sobre la mesa los distintos puntos de vista, experiencia propias o narradas por otros pares, desde las singularidades como también las experiencias que no resultaron favorables, sin temor al cuestionamiento o la crítica, haciendo así valer por sobre todo la voz de esos maestros/as que integran el plantel de la escuela.

Sabemos muy bien que la voz y el silencio siempre son elementos necesarios / esenciales dentro la oralidad de una conversación, asumiendo como relevante la escucha, e interacción, alimentando dichos procesos. Considerando al otro integrante desde todos los ámbitos que lo/a componen, social, escolar, disciplinar, etc. Pero bien sabemos que esta escucha hay que desarrollar, y para eso debemos trabajarla grupalmente para ser aún más enriquecedora, permitiendo evolucionar y lograr objetivos con mayor éxito. Todo va de la mano de la imagen, como de la escritura, el compromiso en la tarea, la participación, sacando el cargo y colocando como importante la posibilidad del crecimiento compartido en las propias prácticas escolares y sus lazos. Esto implica que el camino no se acaba, por el contrario, nos conlleva a establecer pasos fundamentales para seguir indagando e investigando al respecto. Se trata de asumir las posibles interrupciones, ausencias, vacíos, quiebres o distanciamientos, para utilizarlos a favor de la construcción grupal y convivencia educativa.

La conversación pasa a ser así una de las metodologías de trabajo que no se puede pasar por alto ya que la misma va más allá de algo discursivo, sino permite poner en evidencia ante todo la escucha, la relación con los otros sujetos desde la otredad, haciendo de esa conversación una posibilidad de aprender. En ellas destacamos la invención,

*Solamente el diálogo, que implica un pensar crítico, es capaz de generarlo. Sin él, no hay verdadera comunicación y sin ésta, no hay verdadera educación.” Paulo Freire*

la improvisación, las preguntas, las respuestas que se van desencadenando de un modo muy singular, sin perder la atención deseada, preservándose la igualdad de condiciones, como así sus propias ideologías, facilitando una atmósfera de confianza y nunca de rechazo, resaltando la singularidad de sus voces, dándole paso a la singularidad y autenticidad, como así también un tiempo productivo para existir. La escuela es una institución que va más allá de las preferencias individualidades, ya que abre por el contrario paso a un mundo del bien común, donde todos y todas estamos implicados, trabajando cada día para que no ocurran sin divisiones, ni polaridades, ni vulnerabilidades, dinamizando así a futuro las prácticas planificadas

En este escenario la Educación juega un papel muy importante: podemos brindar un espacio de diálogo y comunicación, un espacio de escucha y de aprendizaje. Conversar con nuestros alumnos significa que es valioso aquello que sienten, que opinan, que su visión del mundo es tenida en cuenta por un adulto, que lo incentivamos a descubrir el mundo y mirarlo con sus propios ojos. Conversar alimenta el vínculo entre el docente y sus alumnos, crea confianza, tan necesaria para el diálogo, para escuchar y escucharse. Y no sólo con nuestros alumnos, sino con la comunidad toda. Esa conversación nos permite escuchar a las familias, tener lazos con la comunidad educativa, con nuestros pares y autoridades.

En un momento social en el cual la Educación está en la mira de familias y medios de comunicación, en que, de ambas partes, tanto de la comunidad como de los mismos docentes, surgen reclamos, demandas, urgencias y pedidos no escuchados, es necesario que el diálogo sea una puerta abierta en cada institución educativa. Darles a las familias un espacio para que compartan sus tradiciones, creencias y formas de vida, no sólo es darles un lugar dentro de la escuela, como familias de nuestros alumnos, sino reconocer toda esa riqueza cultural que el otro trae consigo, para sumarla a nuestra educación. Esto tiene también el objetivo de crear vínculos entre la institución y la comunidad, donde las diferencias enriquezcan lo compartido.

Volver a conversar, volver a narrar cuentos, volver a jugar. La Escuela debe encontrar su propio tiempo, su propio ritmo, incluyendo a la comunidad, extendiendo lazos y creando un vínculo escuela-familia que les permita ser parte de la educación de sus hijos. Y éste es el verdadero desafío que se nos presenta: construir la escuela entre todos, volver a comunicarnos e involucrarnos cotidianamente, trabajando en equipo como docentes y ejerciendo la empatía con familias y alumnos, para que el aprendizaje sea colectivo y permanente.

# EDUCAR EN IGUALDAD

Por: Milva Karina Veiga

El término educar nos remite a aquello que guía, construye, desarrolla y perfecciona facultades intelectuales en cualquier edad. Aunque el término siempre está asociado a la temprana edad, sabemos que la educación nos atraviesa en ámbitos formales para desarrollar experiencias cognitivas en cualquier etapa de la vida.

Por otro lado, el término diversidad, nos enmarca en aquello que ofrece variedad, que es diferente en comparación con otro objeto, experiencia o ser vivo.

Educar en la diversidad, nos ubica en una realidad cercana y cotidiana. Un escenario en donde el docente se acerca ofrece y se vincula, de manera tan variada como la cantidad de alumnos/as que existan en su clase.

La diversidad nos brinda la posibilidad de conocer otras realidades, otras culturas, otras personas. La posibilidad de que undocenteobserve comprenda, y ayude a crecer en las diferencias, nos hace únicos, y ofrece la oportunidad de enriquecer

nuestros propios saberes, y futuras prácticas de enseñanza.

Educar en diversidad es un desafío diario, para todas las personas que conforman un grupo. Nos ofrece la oportunidad de hacernos maleables a otros formatos de comprensión, de socialización, de enseñanzas y aprendizajes.

Para atender a la diversidad, es necesario repensarnos en nuestras intervenciones docentes, siempre. Ya que la mayor oportunidad que tendremos de salvar las diferencias, y respetar lo que no está estandarizado, es con autocrítica en cada pequeña acción, aquellas que anteceden a las propuestas de enseñanza, y a los contenidos curriculares.

Atender a las desigualdades sociales es una tarea que debe ser contemplada en primer lugar, por las políticas públicas de planificación educativa, y sin duda alguna, por cada escuela que acoge a una familia, recibiendo a cada niño/a. La escuela será la encargada de ajustar y acompañar las necesidades de todos/das los estudiantes de cada grupo áulico, e institucional,

como una manera de protocolo escolar, ofreciéndolas mismas oportunidades dentro de la escuela para todos/das.

La transformación comienza manifestando respeto, construyendo identidad, cultivando valores, respetando la variedad de culturas, cultivando la capacidad de evolución, atendiendo los derechos personales y grupales, los momentos de descanso y juego, cultivando la tolerancia, la igualdad, y los espacios de amistad en cada grupo social. En cada uno de estos conceptos vive el alma de la escuela, de la que yo conozco, y en la que trabajo día a día junto a grandes profesionales de la educación, tratando de hacer de nuestra profesión, un estilo de vida, para brindar a los niños /as de hoy y a los que vendrán, mejores oportunidades para aprender. En un espacio en donde la diversidad abunde, la inclusión sea tratada con el respeto que merecen todos los niños/as, y donde los maestros podamos ser respetados, por un sistema educativo que nos valore y acompañe siempre.

## LA IMPORTANCIA DEL JUEGO EN EL NIVEL INICIAL

Por: Nadia Arce

Al hablar de juego en el nivel inicial, estamos hablando de una actividad primordial para el desarrollo y el aprendizaje de los niños y las niñas, sin olvidar que es un derecho fundamental.

Jugar no solo es una actividad que favorece la adquisición del aprendizaje, sino que también es esencial para su desarrollo integral, abarcando no solo el aspecto cognitivo, sino también aspectos sociales, emocionales y físicos.

Al tener en cuenta los aspectos emocionales, los niños y las niñas puedan aprender a manejar sus emociones, establecer vínculos saludables, resolver conflictos de manera constructiva y tomar decisiones.

El juego, no solo les permite potenciar la imaginación, la creatividad, la comunicación, crear vínculos afectivos que favorecen la seguridad y estabilidad, sino que también, es un medio fundamental para la interacción con su entorno, en el que construye y reorganiza el aprendizaje. A la vez que es crucial para el desarrollo social y emocional, ya que, al interactuar con sus pares comparten, cooperan, resuelven

conflictos, etc. Estos intercambios sociales les permiten comprender y gestionar sus emociones y las de los otros, creando un ambiente beneficioso y positivo para el aprendizaje.

El nivel inicial debe posibilitar diversas situaciones de juego a partir de variadas actividades que posibiliten su despliegue para ofrecer diversas oportunidades en el desarrollo de sus capacidades, enriqueciendo estos momentos considerando los materiales, los que tienen que ser adecuados a la edad y a sus intereses, el espacio y el tiempo. Creando y ampliando estas actividades para enriquecer y facilitar el aprendizaje.

El juego tiene que ser un lugar en donde puedan experimentar y descubrir para construir conocimientos significativos, por tal motivo, es necesario que el espacio éste adaptado para promover la exploración y brindar seguridad, permitiendo que desarrollen su curiosidad y la interacción con su entorno.

Al diseñar las propuestas el docente debe brindar acceso

a experiencias de juego a las que sus alumnos y alumnas no accedan en su entorno cotidiano para ampliar y enriquecer el juego. De esta manera, se promueve el cumplimiento del derecho al juego, garantizando un ambiente educativo en donde crece, aprende y se expresa libremente.

El docente es observador y realiza diferentes intervenciones en el juego, identifica intereses, habilidades y fortalezas y ayuda a afianzar y fortalecer su vínculo, enriqueciendo estos momentos con sus aportes, facilitando el proceso de aprendizaje. Es importante tener en cuenta que las intervenciones que realice el docente tienen como objetivo enriquecer el juego, como así también reconocer, comprender y respetar la diversidad de sus alumnos y alumnas.

Al reflexionar con la frase de Shaw, "Uno no se hace viejo por jugar, sino que se hace viejo por dejar de jugar", se puede afirmar que el juego es un aspecto fundamental en todas las etapas de la vida, contribuyendo a una vida más plena y saludable.

## ESCUELAS SIN VIOLENCIA, CONVIVENCIA SALUDABLE: UN COMPROMISO DE TODOS

Por: Nancy Beatriz Pisano

Existe en las escuelas una situación que genera víctimas que gritan en silencio, que buscan en soledad encontrar un estado de armonía. El bullying, no es solo un problema de convivencia: es una vulneración de derechos fundamentales.

UNICEF nos invita a reflexionar sobre su impacto a través de una pregunta: ¿cómo se manifiesta el bullying? El acoso escolar puede visibilizarse por medio de distintas formas de violencia, que pueden aparecer por separado o combinarse: El ciberbullying, que se da mediante el uso de tecnologías de la información y la comunicación, la violencia física que incluye golpes, empujones, patadas, tirones de cabello, así como obligar a un niño, niña o adolescente a realizar acciones en contra de su voluntad. Por su parte, la violencia material se da cuando se dañan, destruyen o sustraen pertenencias sin consentimiento, forzar a un estudiante a entregar objetos personales, dinero u otros bienes para evitar agresiones o poder acceder a espacios o servicios dentro de la institución educativa.

A su vez, la violencia psicológica comprende acciones dirigidas a dañar la integridad emocional de las personas. Esta forma de violencia está presente en todas las demás y suele ser la más difícil de detectar, aunque sus efectos pueden ser profundos y duraderos.

El bullying, entendido como una práctica sistemática de hostigamiento, ya sea físico, psicológico, verbal o social, puede afectar gravemente la integridad de niños, niñas y adolescentes, vulnerando su derecho a la dignidad, a la igualdad, a la salud mental y, fundamentalmente, a una educación inclusiva y segura.

Frente a este escenario, el rol docente resulta fundamental. No basta con identificar estas conductas: es necesario actuar de manera preventiva, desde la construcción de una cultura institucional basada en valores. La escuela debe promover prácticas pedagógicas orientadas al respeto, la empatía, la tolerancia y la solidaridad. Solo así se podrán generar espacios seguros, inclusivos y

libres de violencia, donde todos los estudiantes se sientan protegidos y valorados.

Prevenir el bullying no es solo un desafío pedagógico, es una responsabilidad jurídica y ética. La construcción de una escuela respetuosa, inclusiva y democrática comienza por reconocer que todos los actores del ámbito educativo ya sean docentes, directivos, estudiantes, familias y comunidad, tenemos un rol activo en la defensa de los derechos de la infancia. Educar en valores es formar ciudadanos conscientes, capaces de convivir con otros en paz, y con la firme convicción de que la violencia nunca debe tener lugar en nuestras aulas.

Frente al bullying, no alcanza con reconocer el problema, sino que es imprescindible el compromiso del docente para abordarlo a través de una intervención asertiva que permita acompañar y transformar realidades. La escuela tiene el deber y la oportunidad de ser un espacio de cuidado, donde existan oídos que escuchen, palabras que reparan y de vínculos que incluyen.

# CUANDO YO ERA MAESTRA... EL UMBRAL HACIA LA CONDUCCIÓN

Por: Natalia Alejandra Battistín

Hace poco más de un año decidí trabajar como secretaria y empezar el camino de conducción dentro de mi escuela.

Dejar el grado.

No fue fácil el cambio, pero mi decisión era –es– firme. Intuyo que desde este otro lugar se puede-puedo mejorar mientras voy aprendiendo este espacio que es la escuela para las infancias y para las maestras y maestros que la vivimos cada día. Cambiar sin irme se constituyó en el eje de mi paso del grado a la conducción. Transformar mi profesión en el último lugar que elegí para desarrollarme.

Estoy convencida que entre un lugar y otro hay miradas distintas y, muchas veces, contradictorias, hasta irreconciliables; sin embargo, algunas veces van de la mano. Miradas, decisiones, formas y decires entre la conducción y el resto del plantel docente pueden configurar una armonía educativa. O deberían conformarla. O deberíamos aspirar a construirla.

Cuando llegan a la conducción se olvidan, me había dicho una compañera. Y sí, las he visto: pregonar, exigir, plantear aquello que cuando estaban en el grado no hacían, cumplían ni pensaban.

Cuando yo era maestra... ¿y ahora qué son? ¿Ingenieras nucleares? ¿Astronautas? Pues resulta que el único título que nos habilita para ser miembros de la conducción-secretaria, vicedirectora e, incluso, directora- es el de maestra.

Podemos ponernos de acuerdo en que el lugar desde donde se mira condiciona –ojo, no determina– qué miramos, cómo lo miramos, cuánto nos acercamos e incluso cuánto nos involucramos. Entonces, allí aparecen las otras miradas: la institución como un todo, los parches a tapar como problemas prioritarios, los papeles urgentes para ayer que hay que entregar... y las otras miradas se van perdiendo y, peor aún, minimizando, ninguneando.

¿Qué nos pasa cuando “ascendemos”? ¿Qué distancia ponemos con las formas que habíamos tenido hasta hace una designación atrás? ¿Es posible que esto no sea un obstáculo y sirva para amalgamar saberes, sentires, visiones?

El concepto de “ascenso” es el primer obstáculo que interponemos pues nos obliga a mirar desde una superioridad que no es tal. Las responsabilidades son otras, por supuesto, pero no las capacidades, ni la aplicación de criterios ni siquiera el

conocimiento administrativo. Estar por encima nos desliga del acto de paridad que implica educar, acompañar, guiar a las infancias en su camino por la escuela primaria.

Esta es una invitación, sincera y desestructurada a que miremos los roles para poder así pensar y poner verdaderamente en el centro el andar de cada institución. Mirarnos como pares que tienen distintas responsabilidades más sin los cuales no podríamos ser escuela es tan primitivo que, creo yo, lo hemos olvidado.

Soy maestra, nunca dejé de serlo y no debería ser una aspiración. Sí, soy maestra y desde ese ser es que estoy aquí. Desde mi maestra interior es que miro a mis compañeras como pares y no como subordinadas. Conduzco desde mi lugar de MAESTRA/secretaria como concibo y como he sentido que era necesario.

Soy maestra y dejar el grado es una mera ilusión si logramos que la esencia nos acompañe a este otro escritorio desde donde elegimos mirar.

## LA IMPORTANCIA DE UN PARADIGMA INTEGRAL EN SALUD

Por: Natalia Lazetera

Desde el nivel inicial, trabajamos en todo momento con los ejes conceptuales para el abordaje de la ESI. Por lo cual, es importante generar, dentro de la sala, espacios de reflexión acerca de la forma de vincularse entre pares y el modo de resolver los conflictos ante situaciones cotidianas de la vida en el Jardín, siendo necesario detenerse en dichas situaciones para no naturalizarlas y, porque, además, involucran prácticas y discursos que ponen de manifiesto algunos mandatos socioculturales que refuerzan estereotipos de género. Los lineamientos curriculares jurisdiccionales vigentes se sustentan en un paradigma integral en salud, proponiendo un abordaje transversal de los contenidos. En el Nivel Inicial, el Diseño Curricular define como propósito docente el “propiciar el cuidado de la salud bio-psico-social brindando herramientas para la prevención de las diversas formas de vulneración de sus derechos”. Identifica la importancia del cuidado de la salud como valor en el presente y como anclaje de futuras conductas y actitudes de cuidado de sí mismos/as

y de los/as demás. Asimismo, se enseña a los/las alumnos/as el conocimiento y la valoración de algunos hábitos y cuidados necesarios para promover la salud. Esto lo vemos en actividades de rutina como ir al baño, entrar solos, cerrar la puerta etc., y que nadie más entre, ya estamos reforzando el cuidado del cuerpo, el lavado de manos y la higiene personal, forman parte del cuidado de la salud. Es importante que el Jardín promueva el cuidado de la salud, teniendo en cuenta los aspectos físicos y socio afectivos, que incluyen tanto la valoración del propio cuerpo como los vínculos interpersonales.

Cabe destacar, que promover la salud implica comprender el contexto, en términos de fuerzas en conflicto, disputas de sentido y ejercicios de poder; comprender el concepto de salud como dinámico, procesual y contextual; y replantearse las problemáticas en función de las necesidades y las prioridades de las poblaciones.

La promoción de salud no se aplica sólo a quienes están

sanos o sanas, sino que constituye el enfoque general de los aspectos relacionados con el estilo de vida y el ambiente y pretende desarrollar el potencial de salud cualquiera sea su punto de partida.

Es necesario la participación activa y comprometida de la comunidad frente a la propia salud, afectando a la población en su conjunto. En el plano individual, las personas construyen estrategias de cuidado y promoción de la salud de acuerdo con sus experiencias personales, intereses, conocimientos, inquietudes y modos particulares de vivir.

Por último, considero que generar espacios de reflexión entre niñas y niños contribuye a generar un ambiente saludable dentro de la sala. La escuela es un ámbito privilegiado para desarrollar estrategias promotoras de salud, dado que las acciones impactan en las familias y consecuentemente en la comunidad, siendo los niños, las niñas y adolescentes, agentes multiplicadores de acciones de cuidado de la salud.

## EL JUEGO EN EL NIVEL INICIAL

Por: Natalia Giovannoni

El nivel inicial es una etapa fundamental en el desarrollo de los niños y niñas ya que favorece su crecimiento integral. Durante esta etapa, el juego se convierte en la herramienta principal para aprender, explorar y comprender el mundo que los rodea, como así también como contenido de alto valor cultural. A través del juego, los niños expresan sus emociones, desarrollan sus habilidades sociales, motrices y cognitivas, y fortalecen su creatividad e imaginación.

¿Cuáles son los beneficios del juego?

Estimulan la creatividad, la imaginación, el lenguaje, la memoria, la atención, fomentando a su vez la socialización y el trabajo en equipo. Promueve la resolución de problemas, la aceptación de reglas y el pensamiento abstracto.

Ayuda a expresar las emociones y a regular sentimientos

¿Cuál es el rol del docente en estos espacios de juego?

En primera instancia preparar espacios seguros y atractivos.

Observar y acompañar, el juego, a veces sin intervenir demasiado.

Promover la inclusión y el respeto por la diversidad en las actividades lúdicas, con el objetivo de construir experiencias revirtiendo desigualdades, generando así condiciones necesarias para posibilitar la enseñanza y el aprendizaje.

Cuando los niños y niñas juegan se ponen en juego la imaginación que le permite crear, organizar y resolver.

Diferentes formas de juego se presentan en el ámbito escolar:

- Juego trabajo
- Juego de construcción
- Juego de dramatización
- Juego con reglas
- Juego libre
- Juegos de persecución
- Multipropuesta

Dichas oportunidades de juego permiten a los niños y niñas organizar, anticipar, elegir el material a utilizar, pensar reglas, acordar con sus pares cómo

mo y a qué jugar, estar dispuestos a aceptar nuevas sugerencias de juego las cuales pueden ser dadas por sus propios pares o por el adulto responsable.

Hacer que los niños y niñas jueguen es también responsabilidad del adulto, tener la disponibilidad, corresponsables de nuestro rol y darnos el lugar de jugar, dejando de lado el pensar que no nos encontramos cumpliendo nuestra tarea. Estos momentos son propicios también para poder evaluar a qué juega cada niño, dándonos la oportunidad luego de ofrecer variadas oportunidades de juego que enriquezcan sus aprendizajes.

Es fundamental que el docente pueda tener registros sobre las ideas, que surgieron en dichos momentos, algún comentario, cómo jugaron, a qué, los mismos serán propicios para evaluar avances en sus aprendizajes.

Por último, es interesante hacer partícipe de estos momentos de juego a las familias, invitarlos a compartir diferentes espacios lúdicos, en donde los niños y niñas puedan transmitirles reglas de juego, o simplemente invitarlos a jugar.

# LA EDUCACIÓN POPULAR:

## Saberes colectivos y subjetividades para la transformación

Por: Nuria Rocío Álvarez

La educación popular rompe con el formato de la escuela tradicional partiendo de pensar un proyecto alternativo de educación. Se trata de resignificar los elementos de la escuela para que convivan los conceptos de educación tradicional y popular. Este modo distinto de hacer educación dentro del sistema escolar trae consigo nuevos desafíos y construye nuevas preguntas sobre qué enseñar, cómo hacerlo y con qué finalidad.

Paulo Freire, principal referente de la educación popular en América Latina, la definió como una educación del pueblo, de las clases populares, de los oprimidos, orientada a la transformación de la sociedad partiendo del contexto concreto y de lo vivido, mediante la problematización, el diálogo y el protagonismo de los sujetos. Esta concepción implica la convicción de que desde la educación es posible contribuir a ese cambio actuando sobre la subjetividad popular, desarrollando la conciencia crítica y colectiva. Para ello, resulta fundamental poner en práctica metodologías educativas dialógicas, participativas y activas, que den lugar a la voz de los estudiantes como protagonistas de sus procesos de aprendizaje.

Dos elementos que prevalecen y se destacan en la educación popular son la construcción vincular y el trabajo grupal, que posibilitan actuar sobre la subjetividad popular para lograr construcciones colectivas que permitan a los sujetos actuar sobre el mundo. En este sentido, la educación popular se

constituye en una experiencia formativa y una acción pedagógica orientada a que los colectivos sociales transformen sus maneras de sentir, leer y valorar la realidad, sus prácticas y sus relaciones sociales. Se prioriza la idea de lo colectivo, del hacer en conjunto, de crear vínculos comunitarios a partir de nuevas formas de relacionarse que se van construyendo sobre lo existente en las prácticas cotidianas, de manera conjunta y participativa. Allí, en lo cotidiano, la educación popular busca provocar la autonomía y el protagonismo de las personas, no para alejarlas de su realidad sino para comprometerlas más profundamente con su transformación.

Desde este carácter transformador y liberador, la educación popular habilita la construcción de nuevas posibilidades a partir de lo existente, llevando adelante una transformación social desde el propio contexto, considerando a los sujetos capaces de protagonizar el cambio social. Por eso, no sólo forma para el conocimiento sino también para la acción, para superar la subjetividad individual y traducirse en acciones colectivas sobre el mundo. Así, esta perspectiva se teje entre la reflexión crítica y la acción colectiva, reconociendo los saberes que ya circulan en las comunidades y ayudando a recrearlos y potenciarlos.

En las propuestas pedagógicas, los saberes y subjetividades populares son el punto de partida para construir desde el saber popular. Esto significa reconocer que los sujetos ya vienen

actuando en el mundo y son portadores de experiencia y conocimiento, por lo que la lectura popular de la vida cotidiana debe ponerse en juego para posibilitar la reflexión crítica y la construcción colectiva de nuevos saberes. Se trata de articular las reflexiones y aprendizajes sobre la realidad con las prácticas concretas, orientándose a crear nuevas prácticas o a recrear las existentes, desde una perspectiva crítica y emancipadora.

En cuanto al trabajo docente, en línea con las ideas de construcción colectiva, se destaca la importancia en parejas pedagógicas para propender a esas construcciones conjuntas también entre docentes a los fines de entrecruzar diferentes miradas y enfoques, enriqueciendo el proceso educativo. Así, la educación popular se constituye en una construcción colectiva que posibilita una transformación liberadora del sujeto, en la cual el docente no es el único portador del saber, sino que su rol consiste en el de un coordinador de los procesos de aprendizaje.

En suma, la educación popular propone modos distintos de concebir la enseñanza y el aprendizaje, en los cuales se busca abrir caminos para que cada sujeto y cada grupo pongan en juego diferentes posibilidades para actuar sobre la realidad. Así, se trata de una forma distinta de habitar la escuela y los espacios educativos, donde el aprendizaje se enlaza con la vida cotidiana y con las prácticas colectivas, donde el saber popular y el diálogo son el punto de partida.

## EL DERECHO SOCIAL A LA EDUCACIÓN DESDE EL NIVEL INICIAL

Por: Pamela Laura Moritán

Para cumplir con el derecho social a la educación es condición necesaria contemplar en la escuela la inclusión de todos los sujetos y de todos los conocimientos. ¿Cómo concebimos la educación? ¿Qué implica que sea un derecho social? La educación constituye un derecho fundamental de niños, que se ha establecido como un derecho social que debe garantizar el acceso, permanencia y egreso de todos los niños en el sistema educativo. En nivel inicial, este derecho constituye una responsabilidad para las docentes y el desafío de que cada uno de los alumnos reciban una educación de calidad que respete su individualidad y su potencial. Desde mi experiencia como docente, considero que la educación temprana resulta significativa en la vida de los niños, ya que al estar insertos en una institución educativa les permite construir el rol de alumno necesario para transitar los siguientes niveles del sistema educativo. En este sentido

cabe destacar que el nivel inicial es crucial para el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales y sociales en los niños. En el aula, trabajamos diariamente en la construcción de un ambiente seguro y estimulante que promueva el aprendizaje a través del juego y la exploración, ofreciendo actividades que fomenten la curiosidad, la creatividad y la colaboración. Estar anclada en estas ideas sobre la educación permite reflexionar sobre las implicancias que tiene la práctica del docente en el jardín maternal, ya que constituye una matriz en la construcción de los alumnos que recorrerán los distintos niveles del sistema educativo. El niño se convierte en alumno a partir del trabajo de los educadores y de su paso por la escuela. Sin embargo, a pesar de los avances y las políticas implementadas, todavía enfrentamos desafíos significativos. La desigualdad socioeconómica, la falta de recursos en algunas escuelas y la necesidad

de formación continua para los docentes son algunas de las barreras que dificultan la plena realización del derecho social a la educación. En mi experiencia, para superar estos desafíos es clave la colaboración entre docentes, familias y la comunidad que participen en proyectos comunitarios, talleres de formación para familias y el fortalecimiento de redes de apoyo son estrategias efectivas para asegurar que todos los niños tengan acceso a las mismas oportunidades educativas. Para finalizar me parece importante destacar que el derecho social a la educación en el nivel inicial no es solo una cuestión de acceso, sino de calidad e inclusión. Como docentes, debemos ser actores activos en la promoción de una educación que respete y valore la diversidad, y que brinde a todos los niños las herramientas necesarias para desarrollarse plenamente, donde cada niño y cada niña tenga la oportunidad de alcanzar su máximo potencial.

## EL JUEGO COMO HERRAMIENTA FUNDAMENTAL PARA EL APRENDIZAJE EN LA PRIMERA INFANCIA

Por: Madelina Domínguez

En los textos anteriores, me enfoqué en expresar el significado de los términos educación y valores; y como ya sabemos ambas expresiones tienen mucho peso en el mundo, en la cultura y en especial en nuestro ámbito laboral; ya que desde este lugar las familias; inician sus primeras experiencias en un espacio fuera del hogar; en donde tanto ellos como sus hijos/as se relacionarán con otros adultos y niños/as; y en el que deberán confiar al dejar a sus pequeños/as en manos de profesionales. Es por ello; que desde hace décadas atrás y hasta hoy en día; siempre nos estamos reformulando y buscando respuestas; para que estos términos tan significativos sean implementados de la mejor manera posible; buscando estrategias acordes a cada comunidad, a cada familia, a cada alumno/a.

Por ello creo y considero pertinente que tanto el afecto, como el respeto y estímulo que se les brinde a los/as niños/as desde muy temprana edad, contri-

buye a adquirir confianza y a desarrollar la propia identidad; la cual no solo significa, poseer un nombre; sino que va más allá, es un derecho, es tener voz; es tener autonomía.

La identidad permite por un lado la individualización o diferenciarse del resto de las personas y por otro ofrece la posibilidad de pertenencia a un grupo o colectivo. La identidad también es la conciencia que una persona tiene respecto de sí misma y que la convierte en alguien distinto a los demás. El contexto sociocultural en el que se encuentra el niño es de gran importancia para la formación de su identidad. Con la reconstrucción de su historia personal, cada niño/a podrá conocer sus raíces y darle valor, al mismo tiempo que se inicie en la construcción de su propia personalidad.

El derecho a la identidad constituye un derecho personalísimo ligado a los derechos a la vida, la libertad, la justicia y la integridad de las personas.

La familia desempeña un papel primordial en la transmisión de la cultura y en la construcción de la subjetividad y la identidad. El niño/a al nacer se identificará primeramente con su familia. Se lo reconocerá con un nombre, su nombre propio, pues incluye la historia del apellido y la de su familia. La historia personal de cada uno/a, son elementos fundamentales de una identidad a la que aludimos con el nombre propio; pero recuerden de allí inicia, luego esta adquiere nuevos aprendizajes, nuevos recorridos que lo llevarán a la autonomía.

Es por todo esto que, en una oportunidad, se trabajó sobre un proyecto; el cual se proponía conocer la historia personal de cada niño, su familia e integrantes, sus gustos y preferencias, alimentar su sentimiento de pertenencia y valoración familiar como también del grupo formado, y fomentar su capacidad de tomar decisiones, de conocer otras historias y de respetar a los demás.

# LAS EMOTIC'S

Por: Paola Carunchio

En el Nivel Inicial desde siempre las emociones fueron incorporadas y habilitadas en las prácticas docentes orientándolos a que incluyan propuestas de bienestar como contenidos transversales a trabajar en la cotidianidad enriqueciendo el trabajo colaborativo en comunidad.

La conciencia de los otros, teniendo en cuenta el aspecto interdependiente de nuestro ser, se entiende como las habilidades para: empatizar y tomar perspectiva de los demás considerando las diferentes culturas y contextos; establecer y mantener relaciones saludables y de apoyo para los diversos entornos y grupos honrando y respetando la propia individualidad.

Este dominio cuenta con las siguientes habilidades: empatía, perspectiva, compasión, cooperación, comunicación y validación, gratitud, paciencia y amabilidad.

Estas habilidades interpersonales nos permitirán: reconocer las fortalezas de los demás, valorar la diversidad, buscar u ofrecer apoyo y ayuda cuando sea necesario, lograr una comunicación clara y una escucha atenta, comprender y expresar gratitud, resolver conflictos de manera constructiva, practicar el trabajo en equipo y la resolución colaborativa de problemas, tener mayor compromiso social.

Hoy la tecnología nos invita a incorporarse como un recurso más y necesario ante las configuraciones de infancias que nos interpelan en la cotidianidad.

Aunque la tecnología ofrece beneficios, también plantea desafíos en el desarrollo emocional de los niños, el uso excesivo e inadecuado de las mismas en la infancia puede afectar negativamente la empatía y la capacidad de expresar emociones.

Es vital encontrar un equilibrio que permita aprove-

char lo positivo sin comprometer el desarrollo humano y emocional de los niños.

En mi rol de secretaria y como parte de un equipo directivo, asesorero y acompañante a mis maestras a poner en acción la implementación de las TICs en forma transversal al igual que las emociones en sus proyectos pedagógicos.

Como ejemplo de lo trabajado voy a compartir la experiencia con una sala de 4 años de jornada completa, en la que el abordaje se focalizó en el trabajo colaborativo y la implementación de estrategias y/o actividades lúdicas.

Una de las propuestas se abordó a través de un cortometraje EL PUENTE, que enseña a trabajar en equipo. Un ciervo, un conejo, un oso y un mapache transmiten el mensaje de que en este mundo hay espacio para todos si colaboramos y ponemos de nuestra parte. Todo ocurre a la hora de cruzar un estrecho puente; el oso y el ciervo se enfrentan mientras que el conejo y el mapache se ayudan para salvar los obstáculos... Y lo consiguen.

El desafío fue transpolar la situación problemática que presenta el corto a las situaciones que se vivenciaban en la sala.

El desarrollo de las actividades se pensó en grupo total y pequeños grupos, la docente de sala trabajó con ayuda de su pareja pedagógica, en la que tenían que, a partir de imágenes del corto, pensar situaciones que eran conflictivas en la sala.

Una de las estrategias metodológicas que también se implementaron fue, al terminar cada jornada, cada uno,

con sus tables, se registraba en el siguiente link:

<https://storybird.com/picture-book/emociones-1/0zbfu>

como cierre de la jornada y evaluación de las emociones que se expresaron en el hacer cotidiano.

Lo interesante de lo narrado fue lograr que los niños/as comenzaran a regular y reconocer sus emociones en forma más sostenida, a tal punto que, si alguno no lograba hacerlo, ante una situación de conflicto eran ellos/as quienes se lo hacían recordar y ayudar a expresar, con preguntas como, ¿estas enojado/a? ¿necesitas un abrazo? Y situaciones que nos hacían seguir pensando nuevas estrategias y también socializarlo con el resto del jardín y con las familias de la sala para que nos acompañaran en este proceso de aprendizajes cooperativos.

Y por último, parece obvio que las TICs han llegado para quedarse en el sistema educativo y la implementación de estrategias pedagógicas como la integración curricular de actividades basadas en TIC, el aprendizaje basado en proyectos y la capacitación continua para docentes, junto con herramientas como aplicaciones educativas interactivas, plataformas de aprendizaje en línea, juegos educativos digitales, herramientas de realidad aumentada y virtual, y kits de robótica, son fundamentales. Además, la participación de los padres es crucial para extender los beneficios del aprendizaje digital en el hogar y asegurar un uso adecuado de las TIC.

"Educar en tecnología es necesario, pero educar en emociones es imprescindible. Ambas deben ir de la mano para formar personas completas."

## PROYECTO DE DOCENTES RESILIENTES EN EL JARDIN MATERNAL

Por: Paula Guerra

En los jardines maternos y de infantes luego de la pandemia comenzó el flagelo de la falta de matrícula, por diversas razones sociales, económicas y culturales bajó drásticamente la tasa de natalidad en el mundo y nuestro país no es la excepción.

En la institución en que me desempeño, unos jardines maternos de gestión estatal en el barrio de San Telmo funcionaban 12 salas, 4 de ellas eran salas de bebés de jornada extendida con una matrícula de 72 niños/as. Actualmente solo quedan 2 salas de bebés con una matrícula de 23 niños/as en total.

Ante esta realidad tenemos docentes sin alumnos/as en su sección lo que llevó a una movilidad funcional en su rol. Entre las tareas a desarrollar surgió la iniciativa de planificar proyectos de educación ambiental de diversas temáticas que se desprendieron del Proyecto Escuela.

Uno de ellos tuvo como propósito la puesta en valor del cantero de la escuela "Un pedacito de verde en mi jardín", otro sobre la importancia de la economía circular "Roperito solidario", un tercer proyecto sobre la separación de residuos y la reutilización de los mismos "Botellas de amor" y el último sobre "Reutilización de materialidades" en el que se presentaron instalaciones de juego con material de desecho.

En todos ellos se buscó iniciar un camino proactivo y coherente

entre el discurso y la acción, actuando como un puente entre la escuela actual y la que aspiramos a construir. Destacando la importancia de desarrollar prácticas educativas que integren actividades de observación, exploración e interpretación del entorno, ya sea natural o construido, así como dinámicas de sensibilización y conexión que fomenten la admiración, la valoración y el respeto por el ambiente.

El propósito común fue promover una conciencia ambiental fomentando una relación respetuosa y cuidada con el ambiente.

En el proyecto de puesta en valor del cantero las tareas estuvieron a cargo del personal docente, quienes plantaron algunas especies nuevas y otras del esqueje de plantas de otro cantero interno que posee la institución.

Confeccionaron un código QR que se colocó en el cantero con información acerca de la importancia del sector y algunas características de algunas plantas y articulando con las salas de 2 años se realizó la intervención artística del espacio.

En el proyecto de economía circular se informó a la comunidad escolar, el objetivo de la puesta en marcha del roperito, invitándolos a ser parte recolectando ropa y calzado de las infancias de talles de 0 a 5 años; se fomentó la participación, la solidaridad y la reutilización,

organizando las prendas y el calzado. Se buscó un espacio de fácil acceso a toda la comunidad escolar para que depositen las prendas limpias, y en condiciones de uso para las infancias.

En el proyecto sobre la separación de residuos se informó a la comunidad por medio de carteleros interactivos, se solicitó recolectar botellas de plástico para que las mismas puedan ser llenadas con las bolsas de residuos de manera diaria al ingreso de los alumnos/as a la sala.

Una vez finalizado el periodo de llenado de las botellas de amor se procederá al armado de diferentes objetos (como ser banquetas, sillas, mesas, etc.)

En el proyecto de utilización de materiales reciclables en la creación de instalaciones de juego, se fomentó la creatividad, la conciencia ambiental y el trabajo en equipo. Estas propuestas intentaron enriquecer habilidades y promover valores sostenibles, convirtiendo la sala en un espacio donde el arte y el respeto por el medio ambiente se entrelazaron de manera inspiradora.

De esta forma un grupo de docentes nos muestra que puede gestarse un cambio a partir de la innovación, la creatividad, la resiliencia y el trabajo en equipo con el deseo de preservar y respetar el planeta para las generaciones futuras.

## EL BIENESTAR EMOCIONAL COMO PRIORIDAD EDUCATIVA

Por: Rebeca Yanina Perusín

En los últimos años, se ha comenzado a hablar con más fuerza sobre el bienestar emocional en las escuelas. Sin embargo, cuando se trata del nivel inicial, ese aspecto muchas veces sigue quedando en un segundo plano, bajo la falsa creencia de que en el jardín "solo se juega". Pero el jardín de infantes no es solo el primer espacio escolar: es, en muchos casos, la primera comunidad fuera del hogar, donde niños y niñas comienzan a construir vínculos, regular emociones, expresar lo que sienten y aprender a habitar el mundo con otros. Por eso, el cuidado emocional no puede ser un extra: debe ser una prioridad pedagógica.

En las salas del nivel inicial, el bienestar emocional no se enseña como un contenido aislado, sino que se vive, se modela y se construye en lo cotidiano. La forma en que una docente nombra lo que un niño siente, el modo en que se re-

suelven los conflictos entre pares, la sensibilidad con que se acompaña a una familia en proceso de adaptación: todo eso enseña. Y todo eso educa.

Promover el bienestar emocional implica ofrecer un entorno seguro, donde se pueda jugar libremente, donde el error no sea sancionado, donde hay escucha genuina y respeto por los tiempos individuales. También supone considerar a las emociones como parte del aprendizaje, no como obstáculos. En este sentido, el juego, la expresión corporal, la música, el arte y las propuestas sensoriales no son actividades "lúdicas" en oposición a lo "formativo"; son justamente las herramientas con las que los niños y niñas procesan emociones, canalizan tensiones, exploran y se expresan.

Pero cuidar el bienestar emocional de las infancias también exige cuidar a quienes las acompañan. Las condiciones la-

borales, el reconocimiento profesional, los espacios de formación y contención para las docentes son fundamentales. Una educadora emocionalmente agotada, sin redes de apoyo ni tiempos para reflexionar sobre su tarea, difícilmente podrá sostener los múltiples desafíos que presenta la sala.

Incluir el bienestar emocional en la agenda educativa no significa reducir la exigencia, sino ampliar la mirada. Significa entender que no se puede educar en serio si no hay cuidado, y que cuidar no es un gesto menor: es el corazón de toda práctica pedagógica significativa.

El jardín que queremos es aquel donde enseñar y aprender no sea una fuente de desgaste, sino de construcción de sentido. Y para eso, el bienestar emocional debe dejar de ser una nota al pie, para convertirse en el eje desde el cual pensar la experiencia escolar desde el comienzo.

# UNA REVOLUCIÓN CREATIVA EN EL JARDÍN DE INFANTES

Por: Romina Giardini

En el nivel inicial, una fascinante revolución tecnológica está transformando las salas del jardín de infantes en vibrantes laboratorios de creatividad. La imaginación de los más pequeños ya no se limita al papel y los crayones; ahora se fusiona con la programación y la robótica para dar vida a las ideas más audaces. La propuesta es clara: convertir la sala en una galería de arte interactiva, donde la tecnología se convierte en la herramienta que hace visible la ilimitada imaginación de los niños y las niñas. El enfoque pedagógico es simple, pero profundamente transformador. La programación no se presenta como un complejo lenguaje de códigos, sino como un nuevo y poderoso lenguaje de creación. Los niños y las niñas no solo dibujan; aprenden a "pensar" los pasos y las secuencias lógicas necesarias para que sus creaciones digitales cobren vida. La tecnología se convierte en un pincel, una herramienta que les permite a los pequeños creadores experimentar, anticipar acciones y resolver problemas de una forma lúdica y estructurada. Aquí llega el momento de la magia. Utilizando la innovadora placa Makey Makey, los niños y las niñas

descubren en primera persona cómo funciona un circuito eléctrico. El asombro es palpable cuando aprenden a usar materiales cotidianos y accesibles, como la masa de sal o el papel de aluminio, para convertirlos en conductores de electricidad. Al conectar sus creaciones a la placa, cada figura, cada dibujo o cada escultura se transforma en una tecla de un piano digital. Tocar una escultura puede hacer sonar una nota musical, y tocar un dibujo en un papel puede reproducir otra. De esta manera, las obras de arte se llenan de melodías creadas por ellos mismos, convirtiendo la sala en una verdadera instalación artística sonora que estimula tanto la vista como el oído. Pero la creatividad no se detiene ahí. Los niños y las niñas también se aventuran en el emocionante mundo de la robótica con el robot CODIT. Lo programan para que esquive obstáculos que ellos mismos diseñan y construyen, creando un recorrido que es, a la vez, un juego de estrategia y una obra de arte en movimiento. Este proceso, que integra el pensamiento lógico con la motricidad fina, culmina en la creación de una obra interactiva colectiva. En esta exhibición, cada dibujo,

cada figura y cada objeto, conectado a la placa Makey Makey, reproduce un sonido o una frase al ser tocado. Es una sinfonía de creatividad en la que cada niño y niña aporta su voz, su arte y su lógica. En este entorno, el nivel inicial se convierte en un auténtico estudio de diseño y laboratorio de ideas. Con herramientas que van desde el papel, la masa y la pintura hasta la placa Makey Makey y el robot CODIT, los niños y las niñas están desarrollando la alfabetización digital, una habilidad esencial para el mundo de hoy. Esto significa que aprenden a "leer" y "escribir" tanto con el lápiz y la hoja como con el código y el hardware. No solo consumen tecnología, sino que la comprenden, la usan de manera crítica y, lo más importante, la crean. Se están preparando para ser los/as artistas, los/as ingenieros/as y los/as pensadores del mañana, listos para diseñar y dibujar el futuro con sus propias manos y con la inestimable ayuda de la tecnología. En este espacio, cada creación no es solo una obra de arte; es una puerta hacia un mundo de posibilidades, donde la creatividad y el pensamiento lógico se entrelazan para dar forma a los sueños de una nueva generación.

## COMO APRENDE EL CEREBRO

Por: Romina Laura Antico

Cerebro listo para aprender: Las investigaciones en el campo de las neurociencias demuestran que los primeros seis años en la vida del niño y niñas son los más decisivos e importantes para su desarrollo.

Es la etapa de mayor crecimiento y plasticidad cerebral, en especial desde la gestación hasta los dos años, debido a que se produce una mayor cantidad de conexiones neuronales, denominadas sinapsis.

Por lo tanto, este periodo es el más fructífero y crucial para el aprendizaje y el desarrollo de las capacidades cognitivas, motrices, psicoemocionales y sociales que acompañarán al niño/a toda la vida. "La mente es igual que un paracaídas, solo funciona si se abre". Albert Einstein.

Si bien cada uno trae al nacer una carga genética específica, los factores relacionados con el entorno son más relevantes para favorecer o limitar su óptimo desarrollo. Por lo cual, el rol de las familias y adultos

a cargo del niño/a, es determinante.

Las conexiones neuronales que se establecen en los primeros años de vida dejarán una marca para siempre y se basan en dos pilares: nutrición y estímulos adecuados. Cuanto más temprano se favorezca este proceso, mayores serán los beneficios; en la etapa uterina y al nacer, las posibilidades son innumerables, no obstante, hasta los seis años van disminuyendo paulatinamente.

Siempre podemos seguir aprendiendo, incluso en la adultez, pero los aprendizajes se favorecen más cuando pueden utilizarse las conexiones establecidas en edades tempranas. "La mente que se abre a una nueva idea, jamás volverá a su tamaño original". Albert Einstein.

Desde el punto de vista nutricional, el cerebro tiene necesidades específicas y los déficits de determinados nutrientes en los primeros doce meses pueden ocasionar

daños irreversibles. Por esto, es fundamental que desde la gestación y hasta el primer año de vida, el o la pequeño/a reciba una alimentación adecuada a cada estadio de su crecimiento.

Si bien el desarrollo del cerebro se puede retrasar también por la falta de estímulos y oportunidades de exploración, el objetivo de la estimulación temprana no es impulsarlo/a de manera precoz. Es fomentar en los niños su capacidad de aprender y desplegar sus diferentes habilidades de una manera positiva y placentera, ofreciéndoles estímulos variados en cantidad y calidad: a través de la vista, el olfato, el oído y el gusto.

En síntesis, las acciones que reciba el niño en forma cociente, amorosa y adecuada a sus niveles de maduración y a sus capacidades, promoverán su sano crecimiento. Esto lo preparará para descubrir, a medida que crece, sus talentos y habilidades.

## ¿POR QUÉ REALIZAR UN CONSEJO DE AULA?

Por: Romina Liberti

En la vorágine del día a día nos suele pasar, que no tenemos tiempo para llevar a cabo un consejo del aula o a desarrollar en el tiempo proyectos o secuencias de trabajo, relacionados con la convivencia. Muchas veces me pregunto si es realmente una falta de tiempo o una priorización consciente o no, de un contenido sobre otro.

Tenemos que tener en cuenta que el consejo del aula, esta enmarcado en la normativa vigente actual, en la cual se prescribe a este momento, como fundamental para desarrollar aspectos centrales vinculados con el bienestar socioemocional y temáticas incluidas en las áreas de Formación Ética y Ciudadana y ESI.

En mi opinión, sería bueno que los maestros, pensemos al consejo del aula como un espacio participativo, que nos da la posibilidad de abordar colectivamente, ya sea problemas de convivencia escolar o necesidades de mejora institucional, relacionados con la regulación de los vínculos. Sería óptimo planificar estos encuentros, y que formen parte del proyecto escuela de cada institución, donde los equipos de con-

ducción como líderes pedagógicos, deberían incentivar a los docentes, en la importancia de estos espacios de reflexión fundamentales; así como también darles a conocer en reuniones de grado o ciclo, en un clima de retroalimentación, los protocolos y pasos correspondientes para intervenir en situaciones de presunta vulneración de los derechos de niños, niñas y adolescentes, que pueden surgir como emergentes de dichos consejos.

El consejo de aula debería desarrollarse en sesiones quincenales, dentro de las Horas de Priorización Institucional, establecidas en el nuevo diseño curricular. También además de estas prácticas de convivencia ordinarias, de forma quincenal, pueden agregarse consejos de aula extraordinarios, convocados fuera de la regularidad de las asambleas ordinarias, cuando es necesario abordar un emergente que requiere un tratamiento previo a la siguiente sesión. No debemos olvidar que este consejo se retroalimenta a su vez, del Consejo Escolar de Convivencia, en donde hay una participación escolar con represen-

tantes de la comunidad educativa, nutriéndose de las contribuciones de los estudiantes en los consejos de aula y viceversa.

El fin de todo este trabajo de convivencia, debe ser la promoción de un buen clima escolar para el aprendizaje, en un marco de bienestar socioemocional, buscando que los niños tomen conciencia de sí mismos, para mantener relaciones saludables y apoyo en caso de ser necesario. Es por esto que desde la conducción se deberían promover líneas de acción, para llevar a cabo de forma fehaciente estos espacios de convivencia, como un proceso paulatino en todas las áreas, generando acuerdos que promuevan principios como el cuidado de las personas y la comunidad, la democracia, la inclusión de la diversidad, la no violencia y la paz; propiciando la escucha y el respeto por las diferencias, apelando siempre a la palabra y a la reflexión, siendo siempre acompañados por el andamiaje que ofrece el docente, como regulador de los vínculos.

# PENSANDO EN BIENESTAR...

Por: Rosalía Gómez

La escuela es especialmente un espacio de encuentro y aprendizaje, en donde es necesario contemplar el sistema como un todo, poniendo el foco en todos los actores escolares y sus relaciones. Para ello es fundamental comenzar por el docente como modelo inspirador, corregulador y como pilar fundamental para el logro del cambio.

Conocer cómo funcionamos y particularmente, cómo las emociones impactan en nuestro cuerpo y en nuestra mente, nos permite acercarnos a ese bienestar, ampliando nuestra capacidad de responder de manera constructiva ante las situaciones que se nos presentan.

En el proceso de regulación, ejercemos una influencia sobre las emociones que tenemos, sobre cuándo las tenemos y sobre cómo las experimentamos y las expresamos.

Pero qué pasa cuando hablamos de bienestar emocional en los/as alumnos/as?

Basadas en las últimas investigaciones científicas que avalan y aseveran la importancia de la emocionalidad en el desarrollo de niños, y convocadas por las infancias que conocemos día a día en nuestra institución, pusimos sobre la mesa dudas e interrogantes de cómo asumir nuestro hacer docente en la cotidianidad que nos atraviesa con desafíos desconocidos.

Con el periodo de inicio culminado las docentes pudieron evaluar las características y necesidades de los alumnos a lo largo de la jornada, tanto extendida como completa, de estas evaluaciones surgieron dudas y múltiples demandas.

Ante estos escenarios que se presentaron, las docentes, en principio, los abordaron enred aportando cada una sus propias experiencias y recursos oportunos para cada reto que se pre-

sentaba.

No obstante, nos pareció que, aun así, las situaciones emergentes en el transcurso de las jornadas no se podían abarcar en su totalidad, sintiendo la necesidad de proponer posibles soluciones.

Ya que satisfacer las necesidades emocionales es esencial para el desarrollo de la autoestima, la salud mental y el bienestar emocional, el equipo de trabajo de la escuela infantil conformado por: equipo directivo, docentes y la comunidad, que desde el compromiso con sus hijos e hijas forman una relación familia - escuela en beneficio de los niños y niñas, se ha considerado la posibilidad de construir un espacio sensorial que brinde contención a las demandas propias de cada infancia, que logre reducir la sobrecarga sensorial y ofrecer estímulos que generen calma y seguridad.

La institución cuenta con un espacio físico, el cual en grupo se pensó destinarlo para realizar un proyecto de resignificación y valoración de este, y creando en él un espacio donde todos los/as niños/as de las diferentes salas logren un encuentro con el otro y consigo mismos según sus necesidades. Ese otro puede ser un adulto con actitud de disposición para contener desbordes, ansiedades o sólo lograr volver a la calma luego de actividades que comprometen su acción corporal y mental que puede llegar a producir un agotamiento en los niños interfiriendo en el desarrollo de la jornada.

A este espacio lo llamaremos “El refugio de las emociones”, teniendo en cuenta como refugio un lugar seguro, que aloje, que brinde cobijo cuando una emoción, estado de alerta o enojo, por ejemplo, los invade.

La construcción del espacio propiamente dicho estará a cargo de las docentes, familias y alumnos, y el plan de acción constará de diferentes etapas:

Se evaluará el espacio disponible: ubicación, dimensión y seguridad.

Se pensará en recursos para diseñar “multi zonas” dentro del espacio físico seleccionado, que logre brindar experiencias de auto regulación emocional, de bienestar y de contención de los/as niños/as abarcando también la conciencia corporal en lo referido a su cuidado y preservación, creando un ambiente inclusivo y accesible a todas las infancias posibles. Observando comportamientos relacionados con el estrés, frustración o sobre estimulación como punto de partida, estoserá un indicador de que el alumno o alumna está demandando un momento de contención y calma a través de un espacio propicio y un adulto disponible a esta actividad. Más allá de las particulares de cada infancia este espacio será destinado a todas las salas en su totalidad, con la convicción en el desarrollo integral de los/as niños/as incluyendo la autorregulación de emociones, estados anímicos o una exaltación por la demanda de una actividad corporal.

Se apuntará a sostener la propuesta con experiencias lúdicas atractivas basadas en la exploración libre y la interacción con elementos que brinden tranquilidad y serenidad; estos recursos deberán responder a la percepción a través de los cinco sentidos.

El proyecto ya está en marcha, si bien faltan algunos recursos materiales, cada individuo que forma parte es un mundo en sí mismo, con sus recursos y sus fortalezas, que aprende en el encuentro con otros valorando sus potencialidades.

## Y SI HABLAMOS DE LA IMPORTANCIA DE LOS VALORES

Por: Roxana Valeria Azar

Si nos preguntamos por qué enseñamos sobre los valores en el Nivel Inicial nos damos cuenta de que es la base para la educación, sobre todo si pensamos en el desarrollo integral de un niño o una niña. Los valores son la base para el crecimiento personal - social. ¿Todos y todas los tenemos en cuenta en el momento de enseñar?

Los valores claves para trabajar en el nivel inicial son: respeto, valor que permite que la persona que pueda reconocer, aceptar, apreciar y valorar las cualidades del prójimo y sus derechos. Es decir, el respeto es el reconocimiento del valor propio y de los derechos de los individuos y de la sociedad. costumbres sanas como el saludo, dar las gracias, entre otros. La tolerancia, aceptar al otro individuo naturalmente, tiene derecho a vivir en paz y a ser como es. Empatía tratar de entender y comprender a los demás no sólo a partir de la comunicación

verbal, también de la interpretación de actitudes, gestos o expresiones corporales mediante las cuales las personas manifiestan su sentir. Solidaridad permite desarrollar habilidades para manejar conflictos respetando las opiniones y sentimientos de los demás. Responsabilidad relacionada al cumplimiento de compromisos que cada persona adquiere. La cooperación es importante tomarla como parte de la enseñanza en las escuelas, es un modelo de gestión democrática y participativa, donde toda la comunidad educativa (docentes, alumnado y familias) toma parte activa en la toma de decisiones. La honestidad es un valor relevante ya que es la base de cómo nos relacionamos con los demás y genera los fundamentos de la confianza. La amistad les permite a los más pequeños desarrollar habilidades sociales, crecer emocionalmente y sentirse apoyados y felices en su entorno

Cómo los podemos trabajar: a partir del ejemplo, los niños aprenden observando e imitando a los adultos. Realizando distintas actividades lúdicas que les permitan vivenciar. El diálogo con los niños también es un pilar importante en la apropiación de valores (hablar, analizar situaciones y reflexionar sobre las consecuencias de las acciones). Promover un vínculo de confianza donde los alumnos se sientan libres de poder expresarse.

Involucrar a las familias permite que haya coherencia entre la educación en las casas y en la escuela.

Educar en valores es una apuesta al futuro de los niños/as y de la sociedad, se construye una sociedad más justa. Junto a la Educación Sexual Integral (ESI) se va a fortalecer las capacidades de los niños para asumir una vida social más responsable que contribuirá al desarrollo del niño/a.

## LA ESCUELA COMO TERRITORIO DE INCLUSIÓN

Por: Sabrina Gabriela Cospide

Hoy más que nunca, educar en la escuela pública implica asumir el compromiso de ofrecer respuestas formativas que estén a la altura de los desafíos del presente. Los niños crecen inmersos en un mundo atravesado por cambios profundos: sociales, culturales, económicos, tecnológicos. En este contexto, el derecho a la educación no puede entenderse como algo neutro o abstracto, sino como una práctica concreta que se construye todos los días desde nuestras decisiones en el aula.

Educar desde la diversidad nos interpela. Pone en cuestión modelos escolares homogeneizantes que, durante años, ofrecieron respuestas únicas para trayectorias muy distintas. La escuela actual necesita replantearse sus modos de enseñar y de vincularse, desde una perspectiva inclusiva que valore la diferencia como punto de partida.

Cada estudiante es único. No hay dos trayectorias iguales, ni dos formas idénticas de aprender. Nuestra tarea como docentes no es borrar esas diferencias, sino reconocerlas y convertirlas en motor de aprendizaje. Esto implica una transformación profunda de las prácticas, una revisión constante del rol docente, y una apertura al trabajo colaborativo con las familias y con otros actores institucionales.

Desde mi lugar como docente de Nivel Inicial, puedo afirmar que los cambios reales suceden cuando decidimos mirar más allá

de lo establecido. En una sala de 5 años, llevé adelante una propuesta basada en la identidad, bajo el nombre “¿Qué nos identifica?”. Partimos del nombre propio y del Documento Nacional de Identidad (DNI) como elementos que nos definen, nos diferencian y nos hacen únicos. A través de juegos, encuestas familiares, elaboración de documentos personales y votación colectiva del nombre de la sala, los niños y niñas participaron activamente, reflexionaron y se apropiaron de su lugar en la institución.

Esta experiencia permitió conectar contenidos escolares con vivencias personales. Promovió la participación, fortaleció los vínculos y fomentó la autonomía. Las estrategias utilizadas —actividades lúdicas, registro escrito, trabajo grupal— respondieron a los intereses del grupo y a sus diversas maneras de aprender. La propuesta no fue cerrada ni estandarizada: se fue construyendo entre todos.

Trabajar desde este enfoque no significa renunciar a lo planificado, sino estar dispuestos a reconfigurarlo frente a lo que sucede en la sala. La inclusión, lejos de ser una política dirigida únicamente a algunos estudiantes, debe ser entendida como un modo de hacer escuela. Se trata de garantizar el derecho a aprender en condiciones de equidad, sin importar el punto de partida.

La distinción entre integración e inclusión también merece ser aclarada. Mientras que integrar muchas veces se reduce a permitir

que alguien participe en estructuras ya existentes, incluir supone transformar esas estructuras para que todos puedan participar plenamente. No se trata de adaptar al niño al sistema, sino de transformar el sistema para que pueda alojarlo.

Este camino requiere repensar rutinas, rediseñar espacios, flexibilizar tiempos, generar nuevas formas de estar juntos. Las aulas heterogéneas son un reflejo de la sociedad: por eso deben ser espacios de autonomía, respeto, creatividad y disfrute. Lugares donde cada estudiante pueda expresarse, explorar, elegir, equivocarse y volver a intentar.

Por supuesto, esto nos implica como adultos. Implica asumir que no tenemos todas las respuestas, que debemos revisar nuestras propias certezas, desarmar prejuicios y abrimos a nuevas preguntas.

La experiencia me demostró que cuando las propuestas están pensadas desde el deseo y la escucha activa, los niños responden con entusiasmo. Se involucran, participan, se sienten parte. Es allí donde ocurre el verdadero aprendizaje: cuando se combina la curiosidad con el afecto, la exploración con el respeto, la palabra con el juego.

Pensar una escuela inclusiva es, en definitiva, pensar una escuela más humana. Una escuela donde todos tengan lugar. Y esa construcción no depende solo de documentos oficiales o normativas, sino del compromiso cotidiano de quienes habitamos las aulas.

# LA EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL EN EL NIVEL INICIAL: UNA MIRADA NECESARIA DESDE LA INFANCIA

Escrito por: **Samanta Erika Formoso**

Durante años, la educación sexual fue un tema postergado, muchas veces limitado a la adolescencia y rodeado de tabúes. Sin embargo, con la sanción de la Ley Nacional 26.150 en 2006, se abrió paso a una visión integral de la sexualidad que reconoce su importancia desde la primera infancia.

Esta ley propone una enseñanza que trasciende lo meramente biológico, para incorporar aspectos emocionales, sociales, afectivos y éticos. El objetivo es claro: acompañar a los niños y niñas en el desarrollo de su identidad, en el conocimiento y cuidado de su cuerpo, en la construcción de vínculos saludables y en el reconocimiento y respeto por la diversidad.

La Educación Sexual Integral (ESI) en el nivel inicial se incluye de manera transversal en los diferentes ejes de experiencias y en el desarrollo de las capacidades. En este sentido, en este eje transversal se organizan los contenidos en cuatro bloques que integran la multidimensionalidad antes mencionada: Valorar la afectividad,

Cuidar el cuerpo y la salud, Respetar la diversidad y la equidad de género, y Ejercer nuestros derechos

Uno de los aspectos más desafiantes de su implementación ha sido desnaturalizar estereotipos de género profundamente arraigados: desde la elección de colores y juegos, hasta la distribución de roles en cuentos tradicionales. Estos mensajes simbólicos, muchas veces sutiles, refuerzan desigualdades y limitan la libertad de expresión de los niños.

En este sentido, la ESI también implica una transformación cultural, que requiere formación docente, trabajo colaborativo con las familias y una escuela comprometida con los derechos de la infancia.

Además, se promueve el uso de la literatura infantil como recurso pedagógico, seleccionando textos que permitan reflexionar sobre la identidad, la equidad de género y el cuidado del cuerpo, y que propicien espacios de diálogo, pensamiento crítico y participación activa.

Como señala la normativa, el propósito no es impo-

ner una única mirada, sino formar ciudadanos libres, empáticos, responsables y respetuosos, capaces de convivir en una sociedad más justa e inclusiva.

En conclusión, es importante destacar que con la sanción de la nueva ley, la inclusión de educación sexual integral en el nivel inicial se convoca a expertos y expertas para incluir este tema en la educación desde temprana edad, para esto se realizan planificaciones, talleres y jornadas con las familias con propuestas de aprendizaje donde se comprometen a realizar niños autónomos con propias decisiones, a enfrentar y resolver conflictos, defender sus ideas, a cuidarse a sí mismos y a los otros, respetarse y respetar.

La Educación Sexual Integral en el nivel inicial no es una opción, es un derecho. Y su correcta implementación nos compromete a todos: docentes, familias e instituciones, en la construcción de un presente y un futuro con más libertad, menos discriminación y mayores oportunidades para cada niño y niña.

## EL TRABAJO EN EQUIPO EN LAS ESCUELAS

Por: **Sandra Arce**

Es fundamental en una escuela el trabajo en equipo, permite a los docentes y equipos directivos a trabajar conjuntamente para lograr objetivos comunes. "Los equipos no se decretan, se construyen" (Blejmar, 2013).

El equipo de trabajo en las escuelas es un conjunto de personas cuya función está ligada al objetivo de trabajo, realizar un proyecto institucional y mejorar la calidad de aprendizaje de los alumnos.

Un equipo necesita de liderazgo que orienten a las personas en una determinada dirección, para lograr niveles cada vez mayores de excelencia y aprendizaje organizacional a través de diálogos y acuerdos. En ocasiones los docentes trabajan aisladamente sin poder conformar un equipo de trabajo, cada uno intenta hacer lo mejor posible, aunque en muchas situaciones esta individualidad de trabajo es acompañada por "culpa-

bilidad" a la hora de enseñar. La nueva propuesta de trabajo escolar prioriza el trabajo en equipo sobre lo individual.

Algunas características del trabajo en equipo que debemos tener en cuenta son las de establecer objetivos comunes y claros, hacer foco en los esfuerzos y trabajos compartidos, elegir una meta que ponga en juego los intereses motivadores para cada individuo, tener una comunicación fluida para compartir la información entre todos y siempre tratar de habilitar espacios para realizar intercambios, aceptar los conflictos para poder trabajarlos habilitando la mejora para su resolución.

La toma de decisiones, el seguimiento y la evaluación llevan a resolver los problemas de manera efectiva. Esto permite definir tanto roles como responsabilidades que asumirá cada integrante del equipo. El

modo en que se evalúe un abanico de posibilidades y estos resultados nutren, lo que permitirá realizar un proyecto colaborativo con definiciones claras.

Por otro lado es importante proporcionar capacitaciones, asegurarse del acceso a recursos y el apoyo necesario para lograr el objetivo en común.

El equipo directivo debe fomentar el debate de ideas y contraponer distintos puntos de vistas. Un auténtico equipo de trabajo tiene que perder el miedo a disentir, a discutir, a hacerse preguntas y a reflexionar. Esta apertura de parte del equipo directivo es la que impulsa el trabajo de la mejora continua en la escuela. Muchas veces se confunde el trabajo en equipo con un club de amigos, pero la afinidad no es condición suficiente ni necesaria para construir un buen equipo de trabajo, en cambio sí lo son la motivación por lograr las metas y objetivos.

## EL ALMA Y LA BRÚJULA DEL MAESTRO: UN VIAJE DE INTENCIONES Y DESCUBRIMIENTOS

Por: **Silvina Mariel Candarle**

No soy solo un montón de hojas o un requisito burocrático; soy el latido coherente en el corazón de la enseñanza. Mi existencia comienza con una pregunta profunda que resuena en la mente del docente:

¿Por qué estoy aquí? ¿Por qué? ... ¿Para qué? ¿Qué? ... ¿Cómo? ... ¿Cuándo? ¿Quién soy?  
Soy la Planificación Didáctica.

El Diálogo Interior de la Creación

Todo empieza con la certeza de que la intención define la selección.

Imagina al maestro, sentado a solas, con una taza de café humeante y el recuerdo vivo de sus estudiantes. Se pregunta: ¿Para qué se necesita escribir la planificación?

Mi propósito es noble, y por eso me escriben para:

- Organizar el pensamiento de modo coherente, evitando que la energía se disipe en el caos.

- Actuar a modo de memoria de lo anticipado, un mapa que puede desplegarse cuando la realidad del aula se vuelve vertiginosa.

- Permitir la confrontación y contrastación con otras producciones y con la práctica misma. Soy la voz amiga que dice: "Aquí tienes lo que anticipaste. Ahora, veamos qué maravilla ha surgido al contrastarlo con lo que realmente pasó."

- Facilitar la búsqueda de coherencia entre mis diversos componentes didácticos.

- Reflexionar sobre lo previsto y lo actuado.

Como Planificación Didáctica, mi esencia es ser una herramienta que anticipa la acción. Pero, seamos sinceros, la vida del aula es impredecible, y por eso, debo ser flexible, un lienzo que acepta ser repintado una y otra vez, reflejando siempre las verdaderas intenciones del docente. Soy una herramienta dinámica que debe ser modificada permanentemente, posibilitando experiencias de aprendizajes útiles y significativo

La Anatomía de la Intención:

Soy la suma de partes que deben bailar juntas en perfecta coherencia:

- El Norte de la Brújula: Los Objetivos: Son el ¿Para qué? ... se ha de enseñar. Marcan la dirección del proceso. No son sueños vagos; son el destino que perseguimos juntos, por eso serán pocos, concretos y contextualizados.

- El Tesoro del Mapa: Los Contenidos Son el ¿Qué?... se quiere enseñar. Mi punto de partida no es un libro, sino un diagnóstico actualizado. Con profunda humanidad, este diagnóstico permite establecer qué necesitan aprender estos niños/as.

- El Viaje Mismo: Las Actividades: ¡Ah, mis favoritas! Son el alma de la aventura. Deben convertir a cada niño/a en un constructor activo de sus propios aprendizajes. Exijo que se les imprima un carácter lúdico, porque nadie aprende sentado y pasivo. El aprendizaje es un acto de hacer, tocar y reír

Mis Múltiples Cuerpos: Las Estructuras Didácticas

Tengo cuatro formas de manifestarme, cuatro maneras de articular el viaje del conocimiento:

- Unidades Didácticas: Soy como la lupa que se acerca a un recorte significativo del ambiente para que los niños/as indaguen las partes que lo componen y sus interacciones. El ambiente puede ser real o virtual.

- Proyectos Didácticos: Soy una elaboración conjunta entre niños/as y docentes. Integro contenidos de diferentes campos para resolver una situación problemática o elaborar un producto. Exijo colaboración, y mi logro se comparte con la comunidad educativa.

- Secuencias Didácticas: Soy una escalera. Una sucesión de actividades articuladas y organizadas en complejidad creciente. Permito profundizar la enseñanza de uno o dos contenidos y me implemento en un tiempo acotado.

- Itinerarios Didácticos: Soy un menú de opciones. Ofrezco una serie de propuestas articuladas que no necesariamente tienen un orden de complejidad creciente. Mi propósito es enriquecer y promover diferentes aprendizajes o modos de acercamiento a una misma experiencia.

Soy una herramienta dinámica. No soy una foto, sino una película. Y cada vez que el maestro reflexiona sobre lo que previó y lo que realmente ocurrió, yo me vuelvo más inteligente y más útil para el próximo gran viaje de aprendizaje.

# EL NIVEL INICIAL ¿ES UN LUGAR PARA TODOS?

Por: **Silvina Jacqueline Raitano**

La escuela se encuentra en un verdadero desafío en estos tiempos, encontrar la forma de poder atender a los niños/as con una historia educativa particular, que puede venir de distintas causas, puede ser por cuestiones personales, educativas, sociales o ausentismo, pero el desafío de estas escuelas es justamente lograr que todos los alumnos/as desarrollen aprendizajes significativos que promuevan su formación integral y los prepare para asumir desafíos a lo largo de su trayectoria escolar.

Como educadores debemos reflexionar sobre qué escuela les ofrecemos a los niños/as del nivel inicial, ya que son curiosos, indagan, investigan y preguntan desde temprana edad; por lo tanto, es necesario la creatividad y la debemos incentivar en los diferentes espacios del jardín.

Espacios para crear, para descubrir, para adquirir nuevas habilidades, para aprender y también para equivocarse, donde todas las experiencias vividas son de gran valor, ya que los acerca y los incluye a todos/as ayudándoles en su proceso de conocimiento.

Espacios en los cuales se sientan a gustos, en los que puedan relacionarse con otros niños, niñas y adultos, en los que puedan expresarse de la manera más creativa sin que se limite a la imaginación. Un lugar en el que se piense interpela y se trabaja; pero me surge un gran interrogante: ¿Es importante que el nivel inicial logre generar diferentes espacios?

Es necesario abrir la imaginación educativa en las escuelas para generar una apropiación del conocimiento por parte de los alumnos favoreciendo el deseo, la voluntad y la pasión por aprender.

Hay que ofrecer innovaciones que produzcan cambios con respecto a ciertos rasgos de la educación tradicional, la escuela no puede plantearse más como homogeneizador. El derecho a la educación como dice Rebeca Anijovich implica mirar allí la diversidad, la heterogeneidad, construir desde lo distinto para generar saberes y aprendizajes significativos para todos los niños/as.

Me surgen otros interrogantes: ¿Cómo generar espacios donde todos los niños/as puedan aprender? ¿Cómo promover diferentes estrategias para que el aprendizaje suceda? ¿Cómo convertir espacios de inclusión educativa en donde todos/as puedan desarrollar actitudes

de autonomía?

Una escuela que invite a crear ayudando a los niños a expresarse y a enfrentar todas sus emociones y sentimientos, pudiendo resolver los conflictos y problemas que se les presentan.

Una escuela que ayude a favorecer el aprendizaje reflexivo, participativo y sobre todo significativo, desarrollando de esta manera destrezas de socialización y de comunicación.

El docente debe ser promotor de estrategias que generen un ambiente de cooperación, solidaridad, responsabilidad, de confianza y disfrute para que el aprendizaje sea significativo para ellos/as.

Debemos ejercer una práctica docente que sea inspiradora de nuevas formas de ver y sentir la realidad centrando la mirada en el niño/a como sujeto educativo respetando sus singularidades, sus intereses y desafiándoles a construir nuevos aprendizajes; son grandes desafíos que necesitamos profundizar en nuestras prácticas áulicas.

La educación de hoy no será la de transmitir contenidos amontonados donde todos los alumnos deben aprender lo mismo en el mismo momento, sino que el docente debe actuar como guía para que el propio alumno construya sus aprendizajes.

Las infancias de hoy necesitan docentes que centren la mirada en el alumno como sujeto autónomo que pueda atribuir significados personales a los aprendizajes.

Es muy importante que los docentes piensen desde una mirada flexible la trayectoria escolar de cada estudiante para organizar aprendizajes enriquecedores, creativos y exitosos.

Es así, que nace la propuesta de aulas heterogéneas, organizando la enseñanza en multitarea y la construcción de escenarios, espacios convocantes que permite a la interacción, a la creación y a la imaginación. Tenemos que crear un clima de confianza en los diferentes escenarios donde los niños/as experimenten, indaguen, reflexionen, asuman riesgos y responsabilidades sobre sus aprendizajes.

Fomentar espacios en donde todos los alumnos/as sean capaces de aprender no es una tarea complicada; debemos como educadores proveerlos de materiales y recursos que fomenten la imaginación, la fantasía, estimule el aprendizaje; variedad de materiales atractivos

que despierte el interés y la curiosidad en los niños/as.

Buscar la construcción de escenarios ricos en posibilidades, donde los materiales sean visibles, accesibles, dispuestos con criterios estético, en cantidad suficiente para que los niños/as cuenten con el material a su alcance promoviendo así la autonomía.

A partir del trabajo en multitarea, espacios lúdicos (territorios) donde el niño tiene un lugar de sujeto activo productor y constructor de sus conocimientos, el nivel inicial logra ofrecer variados y creativos entornos de aprendizaje.

Debemos construir una escuela habitable para todos los niños sin excluir a ninguno, reconociendo quiénes son, cómo aprenden, cuáles son sus intereses, debilidades y fortalezas como son sus entornos culturales y sociales.

Es el momento de hacer la diferencia en el día a día posibilitando variedades de oportunidades y posibilidades a estos niños distintos entre sí, de manera tal que la escuela se transforme realmente en generadora del camino hacia la inclusión generando espacios-territorios creativos.

Retomando uno de los interrogantes planteados anteriormente ¿Es importante que el nivel inicial logre generar diferentes espacios?, es muy importante generar diferentes espacios con propuestas desafiantes donde los niños/as sean partícipes, autónomos y puedan adquirir aprendizajes significativos. Es fundamental que todos los docentes sientan la necesidad y el compromiso de innovar y de posibilitar estos espacios para que se produzca el aprendizaje.

El docente debe realizar continuamente una reflexión profunda de sus prácticas para poder identificar aspectos que debe mejorar. Por eso es fundamental el perfeccionamiento continuo para fortalecer las prácticas docentes garantizando aprendizajes significativos y efectivos para todos los alumnos/as.

Me quedo con esta reflexión: el docente ideal es aquel que se pone en el papel de un puente por el cual invita a sus alumnos/as a cruzar, y que luego de haberlos ayudado en el cruce los alienta a crear sus propios puentes. Un docente que habilite a volar, que escuche y que conozca lo que cada niño/a es, promoviendo enseñanzas innovadoras.

## EL MILAGRO DE LOS MURCIÉLAGOS

Por: **Tamara Yamila Lanatta**

Cuando Sandra comenzó el nuevo ciclo lectivo, no imaginó el tsunami de emociones que le esperaba. ¡Pensar que iba a ser su último año frente al grado! Y, a pesar de la circunstancia, no sería el más tranquilo. El destino le tenía preparado el desafío más importante de su carrera: tercer grado. Claro que, si uno imagina un grupo de estudiantes de entre ocho y nueve años, no habría nada que temer. Pero ella conocía la trayectoria de aquellos niños y niñas y entró en un estado de desesperación absoluta. ¿A esta altura de su vida sentía temor de enfrentar la tarea que durante tantos años desempeñó con orgullo y dedicación? Respiró hondo, juntó coraje y se calzó el guardapolvo blanco como tantas otras mañanas de marzo; para darle la bienvenida a sus alumnos y alumnas.

Como era de imaginar, las peleas, los conflictos permanentes y los insultos seguían siendo la forma de relacionarse en ese tercero "A". Las ingeniosas secuencias didácticas que Sandra elaboraba con tanto esmero quedaban archivadas en su carpeta, a la espera de un mejor clima de trabajo; que aún se hacía esperar.

Y como cada tarde, salía de la escuela desanimada, pensando en que nada motivaba a esos chicos y chicas fuera de las agresiones y destratos. Recurría una y otra vez a las familias, al apoyo de diversos equipos interdisciplinarios, al aporte de sus compañeros y compañeras; pero nada resultaba.

Escuchaba resignada los consejos de su familia, quienes pedían que se quedara en casa; que ya eran muchos años dedicados al aula. Por supuesto que creía que era injusto despedirse de esa forma, de la escuela, de la docencia...

Hasta que un sábado como cualquier otro, en su casa, se sentó frente al televisor encendido, con la mirada perdida y su cabeza en aquel grado. En la pantalla aparecieron "Los murciélagos", los jugadores de la Selección de fútbol no videntes, como la posible respuesta a las preguntas que rondaban en su cabeza. Así comenzó el último gran intento.

Contactó al equipo por medio de las redes sociales, les contó su preocupación por las actitudes de sus estudiantes, casi como un pedido de auxilio. La respuesta no se hizo esperar: la invitación a un entrenamiento del equipo ya era un hecho.

Sandra llevó la propuesta al Equipo de Conducción de la escuela, quienes con entusiasmo arbitraron los medios para concretar la visita. Luego, las familias apoyaron la decisión con respeto, aunque algo desconcertados. Faltaba la convocatoria a quienes serían los protagonistas de ese encuentro: Tercero "A".

En un principio, los gestos en los rostros de los niños y niñas no le dieron a Sandra la certeza que estaba en el camino correcto. Pero siguió adelante.

Transcurrieron los días con la preparación de entrevistas

variadas, investigaciones sobre el tema, la observación de videos y largas charlas acerca de lo que iban a conocer. Por supuesto que las peleas seguían, pero no impedían el trabajo.

Cuando ya estaba todo encaminado, los temores al fracaso de la propuesta invadieron a la docente, pero no la paralizaron.

El micro esperaba en la puerta de la escuela, lleno de ilusiones (e incertidumbre). Partieron al predio de Ezeiza, donde los esperaba el equipo, el entrenador y el cuerpo técnico." Los Murciélagos" dejaron prácticamente mudos a esos niños que parecían tener respuesta para todo. La jornada transcurrió con entrevistas, preguntas espontáneas, fotos y el infaltable partido de fútbol. Mejor de lo que habían pensado.

Y los días en el aula de tercero "A" fueron cambiando. Las peleas cedieron, poco a poco. Los insultos dejaron de ser respuestas en aquellos estudiantes. Continuaron siendo un grupo con ciertas problemáticas, pero lograron "parar la pelota" antes de reaccionar y que ganara el enojo. Siguieron intercambiando "likes" y experiencias con "Los Murciélagos".

¿Y Sandra? Recibió su merecida jubilación con la alegría de haber cumplido la misión, quizá la más difícil en sus treinta y dos años de entrega a la docencia.

## INNOVAR DESDE EL JUEGO: UNA PROPUESTA PARA ACERCAR LAS MATEMÁTICAS AL NIVEL INICIAL CON TECNOLOGÍAS DIGITALES

Por: **Valeria Escalante**

En el nivel inicial, el juego constituye el lenguaje natural de las infancias. Desde esta premisa, exploramos cómo introducir nociones básicas de Matemática a través del entorno de programación visual Scratch, adaptado al universo simbólico y expresivo de niñas y niños. Esta propuesta parte de la necesidad de repensar las estrategias de enseñanza tradicionales e incorporar recursos tecnológicos significativos desde los primeros años de escolaridad.

La motivación central radica en promover una experiencia pedagógica innovadora que articule el pensamiento lógico con la creatividad, y que al mismo tiempo fortalezca habilidades cognitivas y sociales esenciales en la etapa inicial. Así, el uso de herramientas digitales como Scratch Jr. se presenta como una oportunidad para acercar a las infancias a conceptos matemáticos de manera lúdica, visual y exploratoria.

Inspirada en los enfoques del constructivismo y del pen-

samiento computacional, la propuesta sostiene que el conocimiento no se transmite pasivamente, sino que se construye activamente. A través de pequeños desafíos interactivos —como mover personajes, contar pasos o agrupar elementos por formas y colores— se favorece la comprensión de nociones de cantidad, seriación, ubicación espacial y patrones, que son fundamentales en la alfabetización matemática temprana.

A su vez, la implementación de estrategias de gamificación aporta un componente altamente motivador. En este contexto, el aprendizaje se transforma en una aventura: se crean misiones, se ganan insignias y se celebran los logros individuales y grupales, fomentando la participación y el trabajo colaborativo. Esta dinámica también refuerza la autoestima y la disposición positiva hacia los aprendizajes.

Desde la experiencia en el aula, observamos que cuando las tecnologías son integradas con un sentido pedagógico claro,

se convierten en aliadas potentes para despertar la curiosidad y el deseo de aprender. Las niñas y los niños no solo interactúan con los dispositivos, sino que los usan como medios para explorar, preguntar y resolver.

Este enfoque también se alinea con las investigaciones en neuroeducación, que destacan la importancia de la emoción y la repetición significativa en el aprendizaje. La combinación de juego, interacción digital y retroalimentación afectiva genera condiciones propicias para consolidar aprendizajes duraderos.

En síntesis, esta experiencia busca enriquecer las prácticas docentes en el nivel inicial, mostrando que es posible y necesario, incorporar las tecnologías desde edades tempranas sin perder de vista los valores esenciales de la educación: el juego, la colaboración, el respeto por los tiempos del desarrollo infantil y la construcción colectiva del conocimiento. Porque educar en valores también es animarse a innovar con sentido.

## ACIERTOS DEL NUEVO DISEÑO CURRICULAR DEL NIVEL INICIAL 2025 UN ANÁLISIS DE NUESTRO DISEÑO EN LOS TIEMPOS ACTUALES

Por: Vanina Soledad Carbone

La política actual enmarcada en “Buenos Aires Aprende” nos ofrece una nueva mirada sobre cuestiones que desde hace años no estaban contempladas dentro de nuestro diseño curricular. No se trata de actualización de contenidos a mi parecer, sino de una transformación que reconoce a la infancia en su complejidad. Uno de los aspectos más valiosos es que esta propuesta ofrece una nueva mirada sobre cuestiones que estuvieron ausentes o abordadas de manera tangencial en nuestro marco curricular. El rediseño otorga centralidad en los ejes vertebrales de la tarea docente.

Este nuevo diseño supone y enmarca cuestiones fundamentales tales como Bienestar socioemocional, el compromiso de una educación inclusiva y una que a mi parecer es nodal que es la incorporación de la familia dentro de los aprendizajes claves para el desarrollo integral de los niños. Esta incorporación, le

otorga un lugar protagonista, concebida como un actor activo, estableciendo así una verdadera alianza entre familia y escuela, clave para acompañar de manera integral las infancias y los procesos de enseñanza aprendizaje de los niños y niñas. Los nuevos abordajes denotan un análisis profundo en la educación, que intenta de alguna manera posicionar la educación en contextos reales, actuales y propios del nivel, teniendo en cuenta la complejidad por los cuales están atravesados.

Teniendo en cuenta y centrando los aprendizajes otro gran acierto es la incorporación de la vía alfabetización articulando de manera innovadora la forma tradicional con la digital, proponiendo de este modo contextualizar la educación aquí y ahora. Poder conjugar las nuevas tecnologías con la enseñanza tradicional implica un análisis profundo de modos de llevar a cabo la enseñanza actual, valorando aquello que in-

terpela y dando lugar a lo nuevo, pero reconociendo además nuevas formas de enseñar.

Finalmente quisiera destacar el abordaje de los ejes de trabajo como una herramienta para propuestas pedagógicas integrales de calidad.

Celebro que se haya dado un paso importante para dar respuestas a las nuevas infancias, orientándose en pedagogías más inclusivas, comprometidas y con desafíos contemporáneos. Esta nueva mirada reconoce la complejidad de la infancia, respeta los tiempos y necesidades comprometiendo a los-las docentes, familias y la comunidad a ser parte del proceso educativo de manera activa.

Este diseño supone a mi parecer entonces una escuela más humana, más justa y cercana donde todos los actores están comprometidos, más justa y cercana. Una educación integral que si bien supone muchos desafíos está contemplada desde lo real.

## ¿DE QUÉ HABLAMOS, CUANDO HABLAMOS DE ESI EN LA ESCUELA?

Por: Verónica Analía Avena

La Educación Sexual Integral (ESI) en la escuela es fundamental para promover un desarrollo saludable y respetuoso en niños y niñas.

A través de la ESI, los niños adquieren conocimientos sobre el cuerpo, las emociones, el respeto por la diversidad y la construcción de relaciones igualitarias, que contribuye a formar personas responsables, capaces de tomar decisiones consientes sobre su sexualidad y de reconocer el respeto hacia sí mismo y hacia los demás.

Al llegar al Jardín nuestros alumnos ya tienen aprendizajes y experiencias con respecto a su educación sexual. Muchas veces esos aprendizajes están inmersos en los pre-conceptos y mitos aceptados socialmente: el celeste es para nene y el rosa para nenas, los juguetes de nenas son las muñecas y de nenes los autos, las mujeres se dedican a cuidar a sus hijos y el hogar, hay trabajos para mujeres y

otros, para hombres. Detrás de estas ideas afianzadas a través del tiempo, hay desigualdad, sexismo y estereotipos. Por otra parte, la heteronormatividad asume que no hay más identidades de género que ser hombre y mujer, lo cual está lejos de la realidad.

Desde la escuela se trabaja ESI cotidianamente, ya que atraviesa todos los demás contenidos. El respeto por el otro, el cuidado y conocimiento del propio cuerpo el diálogo y la confianza son fundamentales a la hora de planificar en la sala. Según Llobet, la inclusión de la perspectiva de género en los ámbitos educativos “permite reflexionar y transformar las relaciones de poder entre varones y mujeres, desnaturalizando modalidades vinculares humillantes, autoritarias y violentas” esta perspectiva amplia nuestra mirada, nos permite dialogar con toda la comunidad educativa, hacer visibles situaciones que antes no lo eran, como

maltratos y abusos, resignificar el papel de la mujer socialmente y también dentro de nuestra historia. Trabajando desde la inclusión y la igualdad entre hombres y mujeres y derribando mitos y preconceptos naturalizados socialmente.

Es de suma importancia, como educadores, a partir de nuestro rol docente, brindar y arbitrar todos los medios para poder asegurar la confianza, para que los alumnos se sientan a gusto y libres de elegir lo que los haga felices y sin miedo de identificarse con aquello que realmente son. Como así también, que puedan encontrar el espacio para poder asegurar el diálogo de los alumnos y alumnas con los educadores. Valores como respeto, cooperación, y empatía serán importantes en este proceso de construir la ESI dentro del ámbito escolar.

## CUANDO LAS CULTURAS HABLAN: EL AULA COMO PUENTE DE IDENTIDADES

Por: Victoria Natalia Geréz

En cada aula del país conviven historias que vienen de lejos. Algunas nacieron en los valles andinos, otras cruzaron fronteras, muchas se transmiten de generación en generación, como un susurro que resiste el paso del tiempo. La verdad es que, si hay un lugar donde la diversidad cultural se hace visible —y a veces también se silencia—, ese lugar es la escuela.

Y es que no se trata solo de hablar de inclusión, sino de practicarla. De abrir espacios donde todas las culturas puedan contarse a sí mismas, sin necesidad de traducirse a una sola mirada. Porque enseñar no es solo transmitir conocimientos, también es crear puentes entre mundos distintos. Es aprender a mirar lo que siempre estuvo ahí, pero a lo que no siempre dimos lugar.

En este sentido, fechas como el Inti Raymi o el Día de la Pachamama no deberían ser solo efemérides. Son ventanas que nos permiten mi-

rar el mundo desde otros ojos. Propuestas que nos invitan a salir del molde, a escuchar otras formas de nombrar la tierra, el tiempo, la comunidad. Porque no se trata de recordar lo ancestral como algo del pasado, sino de reconocerlo como saber vivo, presente, vigente.

La interculturalidad en la escuela no es una moda ni una consigna. Es una necesidad. Porque cuando las culturas originarias, afrodescendientes o migrantes son parte activa del aula, algo cambia. Se enriquece el lenguaje, se amplían los saberes, se cuestionan los relatos únicos. Y eso, aunque a veces incomode, nos hace crecer como sociedad. Nos obliga a revisar privilegios, a desarmar prejuicios, a reescribir lo que entendemos por lo común.

Además, la diversidad cultural no debería estar atada solo a celebraciones. Tiene que colarse en los contenidos, en las formas de evaluar, en las lecturas que proponemos. En la for-

ma de agrupar a los estudiantes, de mirar sus trayectorias, de pensar qué voces entran en nuestras aulas y cuáles quedan fuera. Tiene que ser parte del día a día, del currículum vivo que se construye en cada escuela.

El desafío es enorme, claro. A veces parece abstracto, o demasiado complejo para el ritmo escolar. Pero también lo es la potencia de una escuela que se anima a ser reflejo del país real, ese que no cabe en una sola lengua ni en una sola historia. Una escuela que escucha, que pregunta, que aprende con y de los otros. Que reconoce que, en cada chico, en cada chica, hay una historia que merece ser dicha en su propio idioma, con sus propios símbolos.

Y cuando eso pasa —cuando el aula se convierte en un espacio donde las raíces no se esconden, sino que se celebran—, la educación deja de ser una tarea y se vuelve un acto profundo de justicia.

# CONOCEMOS EL ARTE CON LA SALA DE TRES

Por: Yamila Braslavsky

En la Sala de 3 años llevamos adelante el Proyecto “Conocemos el arte”, cuyo propósito fue acercar a los niños a la expresión artística, habilitándolos a explorar diferentes lenguajes y a descubrir cómo las obras pueden inspirar la imaginación y la creatividad.

La propuesta partió de la premisa de que el arte no solo se observa, sino que también se vive, se reinventa y se recrea desde la mirada de cada niño.

Comenzamos con la observación de obras de Ciruelo, artista conocido por sus dragones y paisajes fantásticos. A través de imágenes y videos, los niños se sorprendieron con las criaturas mágicas y los escenarios irreales. Surgieron comentarios espontáneos y pequeñas historias inventadas que demostraron cuánto los había motivado. Luego plasmaron esas ideas en producciones gráficas y finalmente modelaron dragones en masa, lo que les permitió experimentar con el

volumen y la tridimensión, dando vida a personajes de su imaginación.

El recorrido continuó con Xul Solar, cuyas formas extrañas y colores intensos generaron gran curiosidad. Los niños expresaban lo que veían con frases como “casas raras” o “ciudades de otro mundo”. Tras la observación, realizaron producciones plásticas inspiradas en el artista y, como cierre, representaron una de sus obras en tres dimensiones, utilizando bloques, telas y materiales de construcción. Este momento permitió observar la creatividad colectiva y cómo cada uno encontraba un modo personal de reinterpretar la obra.

Luego trabajamos con Quinquela Martín. Sus escenas del puerto y los barcos despertaron conversaciones sobre el mar, los viajes y la vida en el puerto. Los niños crearon producciones inspiradas en sus cuadros y, como propuesta grupal, proyectamos una de sus obras sobre un afiche blanco.

Ellos intervinieron pintando y dibujando encima, apropiándose de la obra y resignificándola con sus aportes.

El cierre del proyecto fue una exposición en el SUM del jardín. Allí se reunieron todas las producciones y los niños compartieron con sus familias lo que habían creado. El encuentro culminó con la realización de un mural colaborativo entre niños y familias, que luego se expuso en las escaleras del jardín como huella de este recorrido.

A lo largo de todo el proyecto pude observar cómo los niños enriquecieron su imaginación, ampliaron su capacidad expresiva, experimentaron con distintos materiales y aprendieron a valorar tanto sus creaciones como las de sus pares. El contacto con obras de artistas reconocidos amplió su mirada estética y les permitió descubrir nuevas formas de comunicar lo que sienten y piensan, más allá de las palabras.

## LA INCLUSIÓN EN TIEMPOS ACTUALES

Escrito por: Marcela Viviana Ortiz

Actualmente, se habla de escuelas para todos, sin importar que pasa realmente en las aulas. La heterogeneidad es cada vez más sorprendente y los dispositivos con los que cuenta la escuela continúan siendo escasos o poco estables.

Si todos compartimos que la centralidad de las escuelas son los estudiantes en las aulas, tendríamos que pensar la escuela estratégicamente para que los/as niños/as puedan alcanzar los aprendizajes fundacionales de manera óptima, respetando sus tiempos y necesidades. Ahora bien, ¿cómo hacemos para que todos alcancen los aprendizajes?

El Ministerio de Educación está poniendo especial énfasis en la inclusión, pero es un largo camino que requiere no solo mayor cantidad de dispositivos que acompañen las trayectorias escolares sino también de personal capacitado y dispuesto a ser nexos, andamios, acompañantes o como se le quiera llamar que sea realmente comprometido con la tarea. Lo importante sería que los docentes puedan identificar las necesidades e intereses de sus alumnos/as para implementar propuestas que acompañen los distintos recorridos pedagógicos. Atendiendo a sus necesidades, respetando sus tiempos, siempre dispuesto a brindar lo que el/la niño/a necesita, pudiendo anticipar, muchas veces, su conducta, observando la seguridad y estética de los espacios, de los materiales de las propuestas pedagógicas que se le brinden. Además esta decir que el afecto debe ir de la mano de ese acompañamiento. Si bien no hay garantías, segu-

ramente un niño mirado, querido, acompañado, tiene mejores posibilidades de aprender, de ser parte de una institución.

Aquí es donde entran en juego todos los demás actores institucionales. Atender a la diversidad, o mejor dicho a las diversidades es un trabajo que solo podrá hacerse si se piensa en una institución que trabaje colaborativamente, pensando desde el vamos, que los alumnos/as son de la institución, no de un grado/sala, ni de un maestro/a, ni de un APND ni maestra/o de apoyo.

Lo primero que hay que hacer es deconstruir la falsa idea, que está muy institucionalizada y es pensar que un niño/a que presenta ciertos desafíos y tiene un acompañante pasa a ser solo responsabilidad de esa persona. Muchas veces los niños/as con APND parecen estar solo a cargo de ellos, olvidando el docente que sigue siendo su alumno y su responsabilidad. El alumno/a siempre es responsabilidad de la institución.

Paralelamente se debe trabajar con la institución, invitando a pensar a todos los que la integran diferentes estrategias que sean pertinentes y realmente acompañen las trayectorias escolares, sin caer en un “como si”, donde se habla de comunidad de aprendizaje y cada docente solo se ocupa de “sus alumnos/as” de manera aislada. Incluso los equipos directivos son quienes tienen la responsabilidad de trabajar con toda la institución sobre las propuestas pedagógicas que tomen al juego como estrategia de enseñanza,

los espacios seguros, cuidados y acordes que favorezca el aprendizaje y promuevan la educación inclusiva, los materiales adecuados, innovadores, creativos, el rol de los distintos dispositivos que acompañan la inclusión, como: APND, maestras de apoyo, maestras psicológicas de apoyo (MPO), maestras de apoyo a la inclusión (MAI), entre otros. Se debe trabajar juntamente con el EOE y las escuelas de la modalidad especial. No cabe dudas que trabajar la inclusión es un trabajo macro que excede a la escuela. Pero cuidado, que decir que nos excede no nos exime de responsabilidades.

Podríamos pensar que, en CABA, con el Plan estratégico Buenos Aires aprende 2024-2027, el nuevo Diseño Curricular de Nivel Inicial para salas de 4 y 5 años, la nueva versión del Reglamento Escolar, hay conexiones que apuntan a darle más importancia a la inclusión, poniendo al alumno en el centro de la educación. Junto al bienestar emocional, se piensa en un niño que aprenda desde su singularidad, con afecto, siendo cuidado, mirado y protegido desarrollando todas sus capacidades y potencialidades, con sus tiempos e intereses, con profesionales flexibles, capacitados y que trabajen en comunidades de aprendizaje donde los aportes de cada uno colaboren en hacer posible la centralidad de los estudiantes en las escuelas. No pueden faltar los buenos vínculos en la comunidad educativa que se reflejen en el clima positivo institucional, que se traduce en el lugar donde todos/as quieren estar.

## LA INCLUSIÓN: MÁS ALLÁ DEL DISCURSO

Por: Leslie Del Pesce

Hace unos años, durante el curso de maestra especialista dictado por Escuela de Maestros, analizamos el artículo de Carlos Skliar “¿Incluir las diferencias?”, que plantea una mirada ética y pedagógica sobre la inclusión educativa de personas con discapacidad. Skliar interpela al lector con una pregunta central: ¿Qué significa realmente estar juntos en la escuela? Su crítica no se limita a lo jurídico, sino que denuncia la indiferencia que sostiene una realidad insostenible: en muchos países de América Latina, solo entre el 1% y el 5% de los niños con discapacidad acceden al sistema educativo.

El autor cuestiona la excesiva confianza en el aparato legal como garantía de derechos, sin una ética del vínculo que lo sostenga. Señala la falta de acompañamiento real, de formación significativa y de políticas integradas. Además, advierte sobre una trampa

conceptual: hablar de “diferentes” en lugar de pensar la diferencia como algo que nos atraviesa a todos. Su propuesta no es técnica, sino radicalmente pedagógica: pasar de preguntarnos “¿Qué tiene el otro?” a “¿Qué pasa entre nosotros?”. La inclusión, sostiene, no requiere heroicidades, sino pequeños gestos de hospitalidad, sensibilidad y presencia.

Con mi pareja pedagógica decidimos llevar adelante una secuencia didáctica llamada “Explorando desde los sentidos”, sabiendo que en la primera infancia el juego sensorial es un lenguaje común, accesible y potente. Todos los niños, con o sin discapacidad, pueden participar desde sus posibilidades. Lo importante es que el entorno esté preparado para recibir, acompañar y sostener.

La sala se transformó en un espacio de exploración: sobre una alfombra amplia y segura, dispusimos

bolsitas sensoriales con materiales diversos (gelatina, arroz, lentejas, pompones, agua con colorante, papel picado). La propuesta no tenía una consigna cerrada: se trataba de invitar a explorar, tocar, descubrir y compartir. Algunos niños se acercaban con curiosidad, otros se recostaban, otros observaban desde los brazos de la docente. La inclusión dejó de ser una palabra y se volvió práctica. Las docentes acompañaban sin dirigir, verbalizaban las acciones, sostenían los cuerpos, habilitaban el encuentro.

La actividad se enriqueció aún más cuando invitamos a las familias a confeccionar las bolsitas. El vínculo escuela-familia se fortaleció desde el hacer compartido. En tiempos donde el discurso de la diversidad circula en todas las instituciones, Skliar nos recuerda que incluir no es permitir entrar, sino preguntarse cómo habitamos juntos la escuela.

# EL MUNDO DE LOS TÍTERES

Por: Roxana de la Vallina

Tal como expresa el Diseño Curricular para niños de 2 y 3 años "Los títeres favorecen en ocasiones la expresión de los niños. Por su intermedio dialogan con los demás, expresan sentimientos, canalizan emociones, asumen roles." Al ingresar al Nivel Inicial, el niño/a debe encontrar un lugar que le permita expresarse creativamente. Una de las estrategias o herramientas que debemos utilizar para favorecer en los niños el lenguaje expresivo son los títeres aquellos personajes fantásticos que nos trasladan a un mundo nuevo, al mundo del arte, de los sentimientos, emociones, de las palabras y gestos; al mundo de la literatura y de la plástica. (Elena Santa Cruz, 2010) Es necesario que recordemos que la sensibilidad estética visual se desarrolla desde muy temprana edad y debe ser un objetivo del nivel inicial enriquecerla. El aprender a observar favorecerá los posibles diálogos e intercambios con los títeres. Cuanto más se haya desarrollado la observación visual, más espontánea

y creativa serán sus futuras producciones, permitiendo que los niños y niñas puedan imaginar y producir diálogos utilizando a los títeres como canales de expresión. Es importante lograr que se introduzcan en el mundo de los títeres observando y explorando los diferentes tipos que existen (de dedo, de cono, de varilla, de guante, etc.), que conozcan las posibilidades de expresión que estos brindan y se inicien en su manejo: movimientos y voz, utilizando la dramatización como medio de expresión de su creatividad. Se les dará diferentes oportunidades para jugar, explorar, manipular y para que confeccionen sus propios títeres con distintos materiales, teniendo en cuenta cuáles son más adecuados según la edad. También se puede pensar una instancia de taller con las familias para que colaboren en su elaboración. A medida que vayan manipulándolos, descubriendo sus posibilidades de movimiento se los invitará a prestarle la voz y otorgarle movimiento para que "cobren vida".

Será beneficioso que empiecen a entablar pequeños diálogos. En principio la docente los promoverá; luego realizará propuestas donde ellos sean los que los inicien. Si existe la posibilidad de concurrir con la sala a disfrutar de una función real de títeres sería una valiosa experiencia; también se puede contratar una función para que visite al jardín. En caso que por diferentes cuestiones no sea viable se podrán utilizar funciones de internet de calidad, siempre siendo criteriosa en su selección. El mundo de los títeres es una invitación a desarrollar la creatividad, la imaginación y la expresión dentro de la diversidad donde permite la inclusión.

Bibliografía: - - Diseño Curricular para niños de 2 y 3 años, Ministerio de Educación, GCABA, 2000. Elena Santa Cruz, Livia García Labandal. Títeres y resiliencia en el Nivel Inicial: un desafío para afrontar la diversidad, Homo Sapiens Ediciones, 2010.

## NOS VAMOS... A LA LUNA: UNA EXPERIENCIA DE EXPLORACIÓN, JUEGO Y DESCUBRIMIENTO EN LA PRIMERA INFANCIA

Por: Sandra Valeria Fernández Gallo

En el Jardín Maternal "Dejando Huellas", durante el inicio del ciclo lectivo 2025, la Sala Verde de 3 años emprendió un viaje simbólico y pedagógico hacia el universo con el proyecto "Nos vamos... a la luna". Este recorrido no fue únicamente una excusa lúdica para introducir el tema del espacio, sino una propuesta integral que permitió a los niños explorar múltiples lenguajes expresivos, potenciar su capacidad de observación, ampliar su imaginación y fortalecer la pertenencia al grupo en un momento tan importante del año como lo es el período de inicio.

Inspiradas por la frase de Ruth Harf "El proceso de iniciación debería ser un goce por lo nuevo, en vez de temor a lo desconocido", las docentes diseñamos una planificación que tuviera como eje el asombro, la curiosidad y el juego, con el objetivo de acompañar la adaptación de los niños a un nuevo entorno, nuevos vínculos y nuevas experiencias.

Desde edades muy tempranas, los niños establecen relaciones con su entorno natural y social, observando el cielo, reconociendo la luna y el sol, o formulando preguntas sobre las estrellas. Estas inquietudes fueron tomadas como punto de partida para abrir un universo de posibilidades. El desafío fue ofrecer experiencias significativas que promovieran el conflicto cognitivo y, a la vez, la contención emocional que este período requiere. Nos propusimos formar pequeños exploradores, observadores atentos del mundo

que los rodea, capaces de compartir ideas, experimentar con distintos materiales y construir nuevos conocimientos de forma colaborativa.

El proyecto se desarrolló a lo largo de un mes, proponiendo un entramado de actividades que atravesaron diversas áreas del conocimiento. El juego dramático fue el motor principal: la construcción de una estación espacial, la confección de trajes de astronautas, el movimiento corporal simulando la gravedad lunar, dieron lugar a escenas ricas en imaginación, cooperación y expresión oral. Cada niño, desde su rol simbólico, aportó al desarrollo de la narrativa grupal, afianzando su identidad dentro del grupo.

La exploración artística también ocupó un lugar central. Pintamos una luna colectiva, dibujamos estrellas en papel aluminio, pintamos piedras como si fueran meteoritos y observamos, con asombro y detalle, el cuadro La noche estrellada de Van Gogh. Este acercamiento al arte no solo brindó herramientas plásticas y visuales, sino que permitió abrir la puerta a las emociones, la sensibilidad y la apreciación estética.

La literatura infantil fue otra aliada indispensable. Leímos cuentos y poesías sobre el sol y la luna, y el libro "El espacio" nos brindó información que luego fue reutilizada por los niños en sus juegos y relatos. Este vínculo entre lectura, conocimiento y juego espontáneo se transformó en una vía privilegiada para fortalecer

el lenguaje, desarrollar la memoria y enriquecer la expresión.

Desde el punto de vista pedagógico, se trabajaron contenidos como la integración al grupo de pares, la exploración de objetos y sus usos, la apropiación de diferentes formas de comunicación y representación, y el fortalecimiento del sentido de pertenencia. Los objetivos, tales como conocer los objetos y su uso, expresarse a través del dibujo y la dramatización, y sentirse seguros durante la jornada, fueron sostenidos por una propuesta rica, coherente y ajustada a las necesidades del grupo.

La experiencia inmersiva con luces que simulaban estrellas, la proyección de imágenes con alunizajes, despegues de cohetes y vistas de la Tierra desde el espacio, con música seleccionada para el momento, sumado al trabajo colectivo en distintas producciones, sellaron el cierre del proyecto con un ambiente de entusiasmo, escucha y colaboración.

"Nos vamos... a la luna" fue, en definitiva, mucho más que una unidad didáctica. Fue una oportunidad para habitar el jardín desde la maravilla, para tender puentes entre el juego y el conocimiento, y para demostrar, una vez más, que la primera infancia es el terreno fértil donde pueden sembrarse grandes interrogantes, pequeñas certezas y una infinita capacidad de imaginar.

## NANAS

POR: AYLÉN NOVAS

*"Al principio de todo, la literatura es voz y a mí me encanta decir que los niños leen con las orejas, como los poetas. A los niños no les importa qué dicen las palabras sino cómo lo dicen, cómo lo envuelven, cómo cantan. Tiene que ver con el corazón, con los ritmos de la vida. Eso es lo que hechiza a un niño. La voz es la primera impronta simbólica en un bebé y es portadora de afecto. La voz, la oralidad, viene de muy atrás"*  
Yolanda Reyes

Antes de la palabra está el sonido. Un latir, una primera música. Luego, ese latido recibe un nombre. Meses más tarde, el mundo lo abraza con palabras, sonos, cantos, arrullos.

Ese bebé se alimentará del pecho tibio de su madre, pero también de su mirada, de sus caricias y de su voz. Una voz que contiene, nutre sus ilusiones.

Fuimos acunados con versos y nanas, abrigados con un manto de palabras. Cantando, comenzamos a jugar.

Las canciones de cuna, también denominadas nanas, son canciones con un ritmo tranquilo, suave y relajante. Es importante ofrecerle al bebé serenidad, conexión y amor utilizando este tipo de canciones para brindarle seguridad y fortalecer el vínculo.

Según diversos estudios, el ritmo monótono de las nanas es similar a los latidos del corazón y por eso relaja y calma el llanto del recién nacido. Se ha comprobado que la frecuencia cardíaca del bebé disminuye mientras las escucha, igual que su ritmo respiratorio, y esto le ayuda a conciliar el sueño o a sentirse mucho mejor cuando está enfermo. Además,

reconoce en ellas el tono cariñoso de sus padres o familiares cercanos, lo que le hace sentirse querido y cuidado, reforzando los vínculos afectivos que está creando.

Las canciones de cuna están compuestas para el niño que no tiene sueño, que aún tiene ganas de jugar y aprender; por eso, se pueden utilizar para despertar su inteligencia, ayudando a perfeccionar su sentido del oído y la coordinación de éste con los ojos y con el movimiento de las manos.

El primer contacto del niño con la literatura llega de la mano de la poesía y, en especial, de las nanas o canciones de cuna. Estas últimas, son el encuentro armonioso de música y palabra poética, el testimonio vigente del afecto y el cuidado del adulto, mediante la cual se inicia un "diálogo" adulto-bebé, sumamente significativo.

La palabra poética acompaña, acaricia, sorprende y genera confianza y puede estar presente en diferentes momentos cotidianos como el cambiado de pañal, el descanso o en el momento de comer.

El pequeño aún no puede comprender el significado de las palabras

## LA HUERTA EN EL JARDÍN

POR: MARÍA LUJÁN JUAN

La huerta en el jardín fomenta lazos con la naturaleza y enseña a respetarla; a valorar el agua y no malgastarla; a entender poco a poco el proceso de crecimiento y desarrollo de los seres vivos; estimula el trabajo en equipo; potencia el cultivo de productos autóctonos; y favorece los hábitos de una alimentación sana.

El principal objetivo de esta actividad es que los niños y niñas aprendan sobre la siembra, cultivo y consumo de frutas, verduras, hortalizas y plantas aromáticas y comiencen a desarrollar capacidades agrícolas, que se generen espacios de integración y convivencia entre la comunidad; mejorar los hábitos alimenticios.

El proyecto La huerta en el jardín, propone un abordaje transversal e interdisciplinario entre distintas áreas curriculares e invita

a la participación de toda la comunidad educativa, alumnos/as, docentes, directivos, auxiliares y familias, involucrándose en la creación y mantenimiento de este espacio.

Las huertas escolares son muy beneficiosas para la tierra; la horticultura orgánica conserva el suelo, protege el medio ambiente y favorece la naturaleza. Algunas de las actividades a desarrollar son: la recolección de semillas, iniciación a la siembra, elaboración de abono orgánico, construir un espantapájaros.

Algunos cuidados básicos para la huerta que se pueden implementar: control de plagas, colocación de protectores para las plantas, cultivar y cosechar con frecuencia, fertilizar y regar con regularidad.

Distintos tipos de huerta: en suelo: es el clásico e ideal si el

jardín tiene patio. Huerta en mesas de cultivo: perfecto para espacios pequeños o cuando se necesita accesibilidad. Huerta vertical: cultivar en paredes es posible también. Una manera de que los niños y niñas se familiaricen con ellas es realizar una lluvia de ideas acerca de qué herramientas creen que son necesarias para crear la huerta, tales como, abono, azadas, rastillos, guantes de jardinería y palas son algunos de los elementos requeridos para realizar este proyecto.

Algunas de las actividades que se pueden llevar a cabo con los niños y niñas son: regar las plantas, limpiar hojas secas, prensar hojas y flores, hacer etiquetas identificativas y por sobre todas las cosas disfrutar de la naturaleza!